



NUESTRAS AVES

41

AÑO XVII
JULIO 2001



AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata

REVISTA DE AVES ARGENTINAS / ASOCIACIÓN ORNITOLÓGICA DEL PLATA

SUMARIO

2

RESEÑA

ORNITOLÓGICA

Infanticidio en
pirinchos
Abandono
del nido en el ñandu
Corbatitas en riesgo
Situación de la loica
pampeana

4

OBSERVACIONES DE CAMPO

Comunicaciones
breves sobre aves
neotropicales

35

ACTUALIDAD

El festival mundial
de las aves

36

LUGARES

Costanera Sur

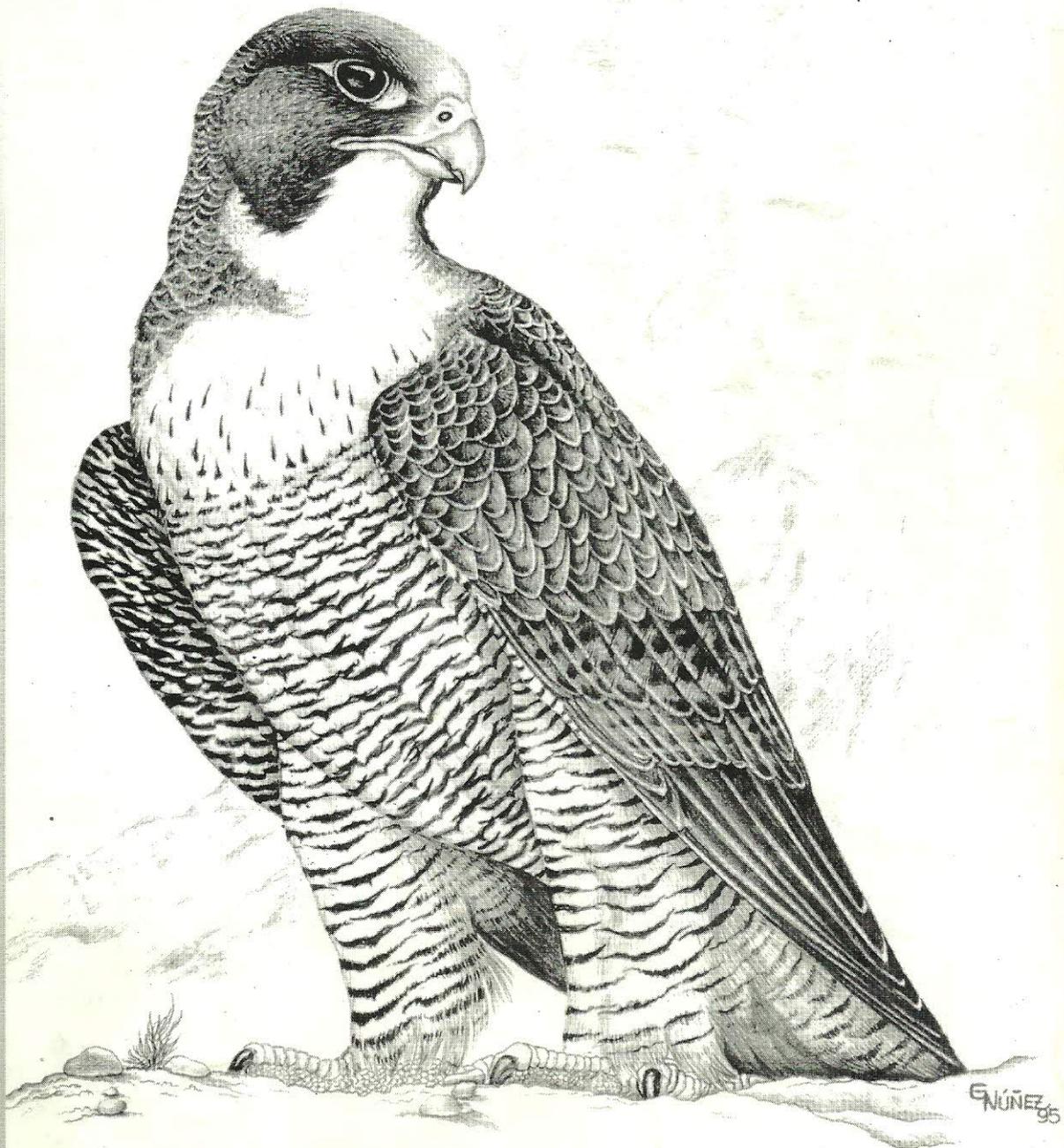
39

CITAS

trabajos ornitológicos
recientes

Halcón peregrino

Dibujo: Gustavo Nuñez





RESEÑA ORNITOLÓGICA

INFANTICIDIO EN PIRINCHOS

El infanticidio es muy conocido en mamíferos, se lo interpreta como una conducta que tiende a maximizar el éxito reproductivo de un macho que acaba de tomar un harén de hembras tras desplazar a un rival, de esta manera, evita desperdiciar esfuerzos en la protección de crías con las que no tiene parentesco genético.

En las aves el infanticidio suele generarse en el contexto de una restricción ambiental por la escasez temporal de recursos y se expresa a través de la rivalidad fraterna (reducción de la nidada), o bien en situaciones de saturación poblacional cuando la competencia intraespecífica tiende a reducir el éxito de los rivales. Además, puede ocurrir en los casos de sustitución de pareja. En las especies de cría comunal, frecuentemente, es realizado por individuos inmigrantes que logran así una oportunidad para reproducirse en el grupo.

El pirincho cría en grupos de 4 a 8 individuos, en un nido común, con un sistema de apareamiento complejo que incluye tanto monogamia, como poliandria y poliginia. Durante la puesta e incubación es común que los miembros del grupo arrojen huevos fuera del nido.

En este estudio que se realizó en los alrededores de Brasilia (Brasil) se analiza el infanticidio en el pirincho.

Se controlaron 15 nidos comunales con un promedio de postura de 10 huevos/nido, 1,5 huevos perdidos/nido y 3,9 pichones desaparecidos/nido durante la primera semana; es decir, más del 50 % de los nacidos. Se comprobó el infanticidio realizado por adultos con la probabilidad de que sea la causa de la gran mayoría de las desapariciones. En cada episodio los responsables fueron uno o varios adul-

tos que, a diferencia de lo observado en otras especies sociales, eran posiblemente miembros del grupo, incluso participantes de la incubación y de la alimentación de las crías. La conducta consistía en bajar un pichón al suelo, cerca del nido, matándolo luego a picotazos.

Si bien no se descarta que individuos advenedizos podrían lograr con el infanticidio una oportunidad reproductiva a través de la renidificación, lo que ocurre en el pirincho parecería debido a una situación de conflicto intragrupal. Se suponía que todos los individuos en estos grupos tenían igual probabilidad de aparearse, pero se ha observado que hay ejemplares excluidos de la reproducción por algún motivo (inmadurez, imposibilidad de copular, adultos subordinados cuyos huevos son arrojados del nido), los que se beneficiarían matando las crías de sus compañeros para lograr una nueva oportunidad durante esa temporada o bien, para obtener un mejor desempeño en una futura estación de cría. Cabe preguntarse cómo pudo mantenerse este tipo de socialización en el pirincho, teniendo en cuenta que el infanticidio es sumamente costoso en términos reproductivos. Como no se ha registrado saturación territorial, la vida en sociedad estaría determinada por los importantes beneficios obtenidos en la defensa contra predadores, la detección de presas, la alimentación de los pichones, la defensa de algunos recursos frente a los conespecíficos y la supervivencia de los miembros del grupo.

MACEDO, R. H. F. y C. MELO. 1999. Confirmation of Infanticide in the Communally Breeding Guira Cuckoo. *Auk*, 116 (3):847-851.

LA PÉRDIDA DE HUEVOS COMO CRITERIO PARA DECIDIR EL ABANDONO DEL NIDO POR EL ÑANDU

El ñandú es una especie donde el macho, con un considerable desgaste, incuba una numerosa puesta efectuada por varias hembras, pero con un 65 % de abandono de los nidos. En General Lavalle, provincia de Buenos Aires, se analizaron 93 nidos de ñandú y se comprobó que la deserción disminuía a medida que avanzaba la estación de cría desde noviembre a enero, en otras palabras, la deserción fue mayor al comienzo del ciclo de nidificación (especialmente durante la postura). La pérdida de huevos se debía infecciones y a la predación por peludos, zorros y perros cimarrones. Este hecho aumentó la probabilidad de abandono del nido, especialmente al principio de la incubación, debido a que, aparentemente los machos eran sensibles a ese estímulo.

Como consecuencia, se interpreta que un nido que ha sufrido pérdidas las seguirá teniendo en el futuro porque

ya ha sido detectado por los predadores o se ha infectado con microorganismos descomponedores.

El macho al desertar precozmente aumentaría sus probabilidades de volver a reproducirse durante esa temporada (atento a que su harén aún no se habría dispersado en busca de machos secundarios).

En cambio, a medida que avanzaba el ciclo de nidificación, la sensibilidad de los machos al estímulo producido por la pérdida de huevos fue menor, por lo tanto, los abandonos tardíos estarían determinados por una condición energética pobre, lo cual le permitiría al macho ahorrar reservas para futuras temporadas reproductivas.

FERNÁNDEZ, G. J. y J. C. REBORDA. 2000. Egg losses and nest desertion in Greater Rheas. *Ibis*, 142:29-34.



CORBATITAS EN RIESGO

Los corbatitas (*Sporophila*) son habitantes típicos de los pastizales de Sudamérica. Se alimentan de semillas de los pastos en pie, antes de que caigan de las plantas. Por lo tanto, deben realizar movimientos estacionales de acuerdo con los patrones de semillado de determinadas gramíneas nativas que le sirven de alimento. Como consecuencia, la degradación de los pastizales afecta seriamente a los corbatitas que constituyen un indicador del estado de conservación de ese ecosistema. De las 23 especies consideradas, 14 realizan movimientos de larga distancia, mayormente dentro del sistema de migración neotropical austral, es decir que crían en la Argentina y zonas limítrofes y se van a invernar al centro y norte del continente. La principal zona de invernada es la región del cerrado brasileño. El autor identifica once áreas prioritarias para la conservación de los corbatitas sobre la base de dos criterios: las áreas de cría de las once especies catalogadas como amenazadas o casi amenazadas, más las áreas de cría de 16 especies de distribución restringida. En la

Argentina, esos sectores incluyen la zona mesopotámica de Corrientes-Entre Ríos y Alto Paraná. La creación de reservas en los sitios propuestos permitiría proteger a la mayoría de las especies de este género.

En una segunda aproximación, para la creación de las áreas protegidas, deberían considerarse aspectos como la modificación del hábitat, la viabilidad de las reservas y la situación poblacional de cada especie. Con respecto de la gran zona de invernada en el cerrado brasileño, un 50 % ha sido transformada para la explotación agrícola-ganadera, incluyendo cultivos y pasturas exóticas que reducen las posibilidades de alimentación de los corbatitas.

Debido a la rapidez de estos cambios, las acciones conservacionistas deben ser encaradas con urgencia tanto en las zonas de invernada como en las zonas de cría.

CARDOSO DA SILVA, J. M. 1999. Seasonal Movements and Conservation of Seedeaters of the Genus *Sporophila* in S. America. *Studies in Avian Biology*, 19: 272-280.

EL ESTATUS DE LA LOICA PAMPEANA

En este trabajo se describe la situación actual de la loica pampeana (*Sturnella defilippii*), especie que durante el último siglo ha reducido su rango de distribución en un 90 %, mayormente en el límite sudoste de la región pampeana. La causa probable de este suceso es la transformación agrícola de la zona. Los autores encontraron esta especie en 41 sitios del sudoste de Buenos Aires y zonas vecinas de La Pampa, el área de ocurrencia se estimó en 8.000 km², el área de ocupación efectiva fue menor a 150 km² y la población de 7.500 individuos.

Las loicas suelen formar grupos no reproductivos a partir de enero. Algunos de estos grupos permanecían en la zona de cría, aunque es probable que en el pasado, al menos una parte de la población, migrara hacia el norte. Las loicas prefirieron las pasturas naturales a las implantadas y a los cultivos, tanto en la época de cría como durante el invierno, y dentro de este hábitat frecuentaban los lugares con vegetación más alta (aproximadamente 35 cm).

En un 26 % de las pasturas naturales donde criaban las loicas, éstas convivían con el ganado sin problemas. En cambio, las pasturas implantadas bajo pastoreo no fueron elegidas por las loicas, debido a la baja altura de los pastos.

Por otro lado, hay evidencias de que la transformación

de las pasturas en sembrados, así como la reducción de su cobertura vegetal por sequías impactarían negativamente sobre las poblaciones de estas aves. Estos factores determinan que las áreas apropiadas para la loica pampeana sufren continuos cambios según la utilización del suelo y la situación climática, por lo tanto las aves solo pueden colonizar una baja proporción de los sitios apropiados. El criterio que ha llevado a incluirla dentro de las especies en peligro para la Unión para la Conservación Mundial (UICN) fue la reducción de su área de distribución y consecuentemente de su población, aunque no disminuyó notablemente desde 1950. También se tiene en cuenta la pequeña área de ocupación efectiva y la gran fluctuación ambiental en los sitios en que se puede hallar a la loica pampeana. Los autores señalan que la escasez de datos dificulta la aplicación de los criterios de la IUCN y la delineación de los proyectos de conservación.

TUBARO, P. L. y F. M. GABELLI. 1999. The decline of the Pampas Meadowlark: Difficulties of applying the IUCN Criteria to Neotropical Grassland Birds. *Studies avian biology* 19: 250-257.



OBSERVACIONES DE CAMPO

Revista Nuestras Aves, 41: 4.

NUEVOS REGISTROS PARA MISIONES (ARGENTINA) DE LA VIUDITA COLUDA (*Muscipipra vetula*) Y EL CHACURÚ GRANDE (*Notharchus macrorhynchus*)

Carlos Schmidtuz, Roberto Güller, Hugo Di Santo, Ramón Chevez, Rubén Tabmazian y Adelqui Quinteros
Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, 25 de Mayo 749, 2º 6 (1.002) Buenos Aires, Argentina

Viudita coluda (*Muscipipra vetula*)

El 29 de marzo de 1997 vimos una pareja de la viudita coluda en una capuera, sobre el camino de ingreso al Parque Provincial Cruce Caballero. Tenían una actitud muy confiada, siempre posados en sitios visibles, desde donde cazaban insectos en vuelo elástico. Se pudo apreciar su cabeza y dorso grises, las alas y la cola larga furcada negras, el pecho y el vientre blanco grisáceo.

Indicada como probablemente amenazada (Chebez, 1994), los únicos registros existentes para la provincia de Misiones corresponden a Nores e Yzurieta (1982), por cuatro ejemplares observados en Pepirí-mini (departamento Guaraní); Navas y Bó (1988) para Tobuna (departamento San Pedro) y Eldorado (departamento Eldorado) y Chebez et al. (1989) en Fachinal (departamento Capital). Nuestra observación es la sexta cita para la provincia.

Chacurú grande (*Notharchus macrorhynchus*)

El 29 de marzo de 1997, observamos una pareja en el Parque Provincial Cruce Caballero en lo alto de un pino Paraná (*Araucaria angustifolia*), efectuaba vuelos cortos entre las ramas por espacio de algunos minutos. Su comportamiento era bastante confiado, se podía apreciar claramente el dorso y cabeza negras, al igual que su gran pico, iris rojo, pecho y cuello blancos, banda pectoral negra y vientre beige.

Según Chebez (1996) se trata de una especie natural-

mente escasa, asociada a sectores de selva alta del norte de Misiones.

Agradecemos la información suministrada para la realización de este viaje a Alejandro y Guillermo Bodrati, Carlos Ferrari y Andrés Bosso; a Norberto Domingo Bolzón por las fotografías; a nuestros compañeros de viaje Cristóbal Doimy y Reginaldo Lejarraga.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CHEBEZ, J. C., A. GARELLO, H. CHAVEZ y E. R. MALETTI. 1989. Nuevas aves para Misiones II. Boletín científico APRONA 14: 9-15.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1996. Aves de la provincia de Misiones. En J. C. Chebez, Fauna Misionera: 109-179. LOLA. Buenos Aires, 318 páginas.
- NAVAS, J. y N. BÓ. 1988. Aves nuevas o poco conocidas de Misiones. Revista Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Zool., 15: 11-37.
- NORES, M. y D. YZURIETA. 1982. Observación sobre *Muscipipra vetula* Lichtestein y *Macropsalis forcipata* (Nitzche) (Aves: Tyrannidae y Caprimulgidae) en el este de Misiones, Argentina. Historia Natural, 2 (19): 164-163.

Recibida: julio 1997

Revista Nuestras Aves, 41: 4-5.

LA MONTERITA SERRANA (*Poospiza baeri*) EN LA SIERRA DE VELAZCO, LA RIOJA (AVES: EMBERIZIDAE)

Maximiliano Giannini¹, Diego A. Serra² y Carlos Urcelay³

¹ San Gerónimo 427, 2º D, (5.000) Córdoba. ² Ob. Salguero 169, 8º C, (5.000) Córdoba. ³ Ob. Luque 1.226, (5.009) Córdoba

La monterita serrana (*Poospiza baeri*), también conocida como *Compsospiza baeri*, se suponía endémica de los bosques de alisos (*Alnus acuminata*) de los cerros de la provincia de Tucumán (Olrog, 1979; Narosky e Yzurieta, 1987; Ridgely y Tudor, 1989). En los últimos años se han realizado hallazgos en las provincias argentinas de Salta, Jujuy, Catamarca, Tucumán (Chebez y Heinonen Fortabat, 1987; Navas y Bó, 1991; Collar et al., 1992) y La Rioja, donde

hay un registro de Alejandro Serret para la Sierra de Velazco en 1990 (Chebez, 1994). También fue registrada en Bolivia (Sagot, 1998). Además, Peris (1997) brinda información sobre la biología de la especie.

La hemos observado nuevamente en la Sierra de Velazco, y se pudo confirmar su presencia en La Rioja, donde la especie tendría su límite de distribución austral conocido hasta el momento. También, se observaron varios



ejemplares de la monterita serrana durante la primera semana de junio de 1997, en la quebrada de Santa Cruz (67°06'S, 28°44'O), departamento Castro Barros, y del 30 de junio al 3 de julio del mismo año en la quebrada de Aminga (28°52'S, 67°01'O), del mismo departamento.

Posteriormente, entre el 25 y 28 de julio en la quebrada de Aminga, se avistaron unos pocos ejemplares de la misma especie. Finalmente, el 1 de septiembre, en el Puesto Casa de Piedra (67°00'S, 28°41'O), cerca de la localidad de Tuyubil, departamento San Blas de los Sauces, se observó un ejemplar.

Los individuos generalmente se avistaron en laderas soleadas entre los 2.000 y 2.700 metros sobre el nivel del mar. La vegetación en estas quebradas es de tipo arbustivo, alternando con pastizales a medida que se asciende por la ladera.

Se registraron grupos generalmente de dos a diez individuos en bandadas monotípicas o mixtas junto con *Poospiza hypochondria*, *Zonotrichia capensis*, *Phrygilus alaudinus*, *P. gayi*, *Phacellodomus* sp., y en pocas ocasiones con *Leptasthenura fuliginiceps*.

Si bien, no existe una estimación actual de la población total de la especie, Manuel Nores (en Collar et al., 1992), la estimó en no más de 180 a 200 individuos en las seis quebradas de Tucumán en las que se suponía estaba la especie hasta el momento. Por lo tanto, sería necesario darle una mayor importancia, ya que desde 1985 a la fecha su rango de distribución conocido se amplió a varias provincias.

Agradecemos a Juan Carlos Chebez por las sugerencias bibliográficas y de redacción.

Revista Nuestras Aves, 41: 5-6.

PRESENCIA ESTIVAL DEL SOBREPUESTO (*Lessonia rufa*) Y LA BANDURRIA AUSTRAL (*Theristicus melanopis*) EN EL CENTRO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Nicolás Raúl Rey

J. P. Tamborini 2.680 (1.429) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: nikorey@hotmail.com

Las siguientes observaciones fueron realizadas en la estancia La Estela, partido de Rauch, provincia de Buenos Aires, durante seis visitas en enero y febrero entre 1986 y 1998.

Sobrepuesto (*Lessonia rufa*)

Esta especie fue hallada en todas las visitas: 1 macho, 2 de febrero de 1986, orilla de laguna; varios machos, 10 de

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C. y S. HEINONEN FORTABAT. 1987. Novedades ornitogeográficas argentinas, 2. Nótulas Faunísticas (Asunción).
- COLLAR, N. J., L. P. GONZAGA, N. KRABBE, A. MADROÑO NIETO, L. G. NARANJO, T. A. PARKER III y D. C. WEGE. 1992. Threatened Birds of the Americas: The I.C.B.P./I.U.C.N. Red Data Book. Third edition, part 2. Smithsonian Inst. Press, I.C.B.P., 1.150 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- NAVAS, J. R. y N. A. BÓ. 1991. Anotaciones taxonómicas sobre Emberizidae y Fringillidae de la Argentina. Revista Museo La Plata (N. S., Zool.), 14 (158): 119-134.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.
- PERIS, S. J. 1997. Notes on the breeding biology and population density of the Tucumán Mountain-finch (*Poospiza baeri*; Aves: Emberizidae) in Argentina, with description of nest and eggs. Revista Chilena de Historia Natural, 70: 221-224.
- RIDGELY, R. y G. TUDOR. 1989. The birds of South America. Volume I: The oscine passerines. Univ. of Texas Press, 516 páginas.
- SAGOT, F. 1998. Nuevas especies en el país en relación a la lista de aves de Bolivia de Armonía de 1995. Actas IV Encuentro boliviano para la conservación de las aves (Tarija, 1997): 105-111. Armonía/BridLife, Santa Cruz, Bolivia.

Recibida: marzo de 1998

febrero de 1988, orilla de laguna; 3 machos, febrero de 1989; 6 machos y 2 hembras, 15 de febrero de 1991, pastizal corto; 17 de enero de 1995, 2 machos y 1 hembra, pastizal corto; 14 de enero de 1998, 2 machos y 1 hembra, camino.

Nunca observé ejemplares en comportamientos reproductivos.

El sobrepuesto es un ave que nidifica en primavera y verano en la Patagonia argentina y chilena (Narosky y Sal-



vador, 1998) y que en el otoño-invierno migra hasta el norte de la Argentina, Chile, este de Bolivia, Paraguay, sur de Brasil y Uruguay (De la Peña, 1988; Narosky e Yzurieta, 1987; Ridgely y Tudor, 1994). Casi todos los autores consultados señalan a la especie como visitante invernal en Buenos Aires (Comparatore *et al.*, 1996; de la Peña, 1988; Hudson, 1974; Narosky y Di Giacomo, 1993; Narosky e Yzurieta, 1987; Ridgely y Tudor, 1994). Las pocas excepciones son la mención de Narosky y Di Giacomo (1993) que afirman que se suele ver algún ejemplar en época reproductiva; Gibson (1880) para General Lavalle donde señala la presencia de la especie entre enero y septiembre y la mención de Marateo (1978) para el partido de Azul, que sostiene que es bastante común, sobre todo en primavera y verano.

En la provincia de Córdoba, Nores e Yzurieta (1980) pese a considerarla visitante invernal, señalan que algunos poco ejemplares aislados se encuentran todo el año.

Los registros presentados parecen indicar que la especie puede hallarse en baja densidad en el centro de Buenos Aires durante el estío y que no sería algo ocasional. Queda por averiguar la razón por la cual algunos ejemplares adultos permanecen durante el verano en Buenos Aires y Córdoba, sin aparentemente reproducirse.

Bandurria austral (*Theristicus melanopis*)

Esta especie la registré solo en una oportunidad: dos ejemplares el 10 de febrero de 1988, en pastizales.

Es considerada un visitante invernal en la zona (Comparatore *et al.*, 1996; de la Peña, 1988; Hudson, 1974; Narosky y Di Giacomo, 1993; Narosky e Yzurieta, 1987). Coincido con los autores en que la especie es una frecuente visitante invernal, por lo cual el registro comunicado debe considerarse como accidental.

Además, el 2 de noviembre de 1991, se observaron 6 ejemplares en la estancia Las Tres Marías (partido de Azul) durante un viaje de relevamiento de Aves Argentinas. Un registro tardío para la especie en la zona.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- COMPARATORE, V. M.; M. M. MARTÍNEZ; A. I. VASSALLO; M. BARG y J. P. ISACCH. 1996. Abundancia y relaciones con el hábitat de aves y mamíferos en pastizales de *Paspalum quadrifarium* (Paja Colorada) manejados con fuego (Provincia de Buenos Aires, Argentina). *Interciencia*, 21 (4): 228-237.
- DE LA PEÑA, M. R. 1988. Guía de aves argentinas. Tomo V. L.O.L.A. Buenos Aires, 117 páginas.
- GIBSON, E. 1880. Ornithological Notes from the Neighborhood of Cape San Antonio, Buenos Aires. *Ibis*, 1880.
- HUDSON, G. E. 1974. Aves del Plata. Libros de Hispanoamérica. Buenos Aires, 361 páginas.
- MARATEO, M. M. 1978. El aficionado a los pájaros. Edición del autor.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- NAROSKY, T. y S. SALVADOR. 1998. Nidificación de las aves argentinas, *Tyrannidae*. Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 135 páginas.
- NORES, M. y D. YZURIETA. 1980. Aves de ambientes acuáticos de Córdoba y centro de Argentina. Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba. Córdoba, 235 páginas.
- RIDGELY, R. y G. TUDOR. 1989. The birds of South America. Volume I: The oscine passerines. Univ. of Texas Press, 516 páginas.

Recibida: abril de 1998

Revista Nuestras Aves, 41: 6-8.

CONSIDERACIONES SOBRE EL COLUDITO DE LOS PINOS (*Leptasthenura setaria* Temminck, 1824) EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Ernesto Rubén Krauczuk

Dirección General de Ecología, Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables, San Lorenzo 1.538 (3.300) Posadas, Misiones, Argentina. Correo electrónico: ekrauczuk@mixmail.com

El coludito de los pinos (*Leptasthenura setaria* Temminck, 1824) se distribuye en Brasil, desde los estados de Minas Gerais y Rio de Janeiro hasta Rio Grande do Sul (del Rosario, 1996), la Argentina en el centro y noreste de la provincia de Misiones (Chebez, 1996), y se presume su presencia en Paraguay (Contreras *et al.*, 1990).

Esta especie habita las copas del pino Paraná (*Araucaria angustifolia*) en bosques espontáneos e implantados. En Brasil vive en ambientes selváticos donde es frecuente

localmente (del Rosario, 1996); aunque Sick (1985) dice que está enteramente ligado a la ocurrencia del pino Paraná, en toda su área de distribución y en árboles aislados en quintas (Curitiba). En la Argentina, Narosky e Yzurieta (1987) afirman que es habitante de lo alto de los bosques de araucaria, en Misiones.

En el Parque Estadual Campos de Jordão —São Paulo, Brasil— (Barbosa, 1992), en 216 puntos de muestreo de bosques de *Araucaria* y *Podocarpus* contactó la especie en



352 oportunidades, idéntica cantidad de veces fue escuchada y solo en 60 oportunidades fue observada. El Índice de Frecuencia de 97,22 denota que su presencia allí es anual.

Las citas de *L. setaria* para la Argentina corresponden al nordeste de la provincia de Misiones, donde están los pinares espontáneos de *A. angustifolia*. Cabe mencionar que la especie fue dada a conocer por Partridge (1954)

sobre la base de veinte individuos colectados en Tobunas (departamento San Pedro) entre el 9 y el 26 de febrero de 1952. Narosky e Yzurieta (1987) la categorizan como especie rara o muy difícil de ver. En Misiones tiene citas para los departamentos San Pedro, Montecarlo y General Manuel Belgrano (Partridge, 1954; Chebez, 1989, 1992, 1996).

En el cuadro 1 se resumen veintitrés registros de la especie en los años 1995, 1997 y 1998.

Cuadro 1. Localidades con registros recientes del coludito de los pinos en la provincia de Misiones, Argentina

N°	Localidad (Departamento),	fecha	Hábitat
1	km 22,5 RN 14, A. del Valle (Cainguás),	27-IX-97	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
2	km 44, RP 212, San Vicente (Guaraní),	19-IV-97	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
3	km 68, RN 14, San Vicente (Guaraní),	27-IX-97	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
4	El Piñalito (San Pedro),	15-I-97	Pinos naturales aislados y remanentes de forestación
5	El Piñalito (San Pedro),	18-I-97	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
6	El Piñalito (San Pedro),	5-I-98	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
7	El Piñalito (San Pedro),	6-I-98	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
8	Reserva Priv. Aguaraí Mí, Pto. Esperanza (Iguazú),	24-IX-95	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
9	Compañía Naviera Pérez Companc (Iguazú),	21-XI-97	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
10	RN 12, 1 km antes acc. a Pto. Esperanza (Iguazú),	21-XI-97	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
11	Acceso a Puerto Mado Delicia (Iguazú),	21-XI-97	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
12	RN 12, casi Av. Fundador, Eldorado (Eldorado),	21-XI-97	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
13	Parque Provincial de la Araucaria (San Pedro),	28-VIII-97	Bosque espontáneos de <i>A. angustifolia</i>
14	Parque Provincial de la Araucaria (San Pedro),	29-VIII-97	Bosque espontáneos de <i>A. angustifolia</i>
15	Parque Provincial de la Araucaria (San Pedro),	3-I-98	Bosque espontáneos de <i>A. angustifolia</i>
16	Gramado (San Pedro),	27-IX-97	Pinos espontáneos aislados
17	RN 14 San Pedro (San Pedro),	27-IX-97	Bosques espontáneos de <i>A. angustifolia</i>
18	Parque Provincial Cruce Caballero (San Pedro),	sin datos	Bosques espontáneos de <i>A. angustifolia</i>
19	Parque Vortish ¹ (Montecarlo),	sin datos	Bosque implantado <i>A. angustifolia</i>
20	San Antonio ² (Gral.M.Belgrano),	sin datos	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
21	Cerca de la Toma de Agua de Eldorado ³ (Eldorado),	1996/1997	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
22	km 6, Picada 11 (3 km Av. San Martín), Eldorado ⁴ (Eldorado),	15-I-98	Bosque implantado de <i>A. angustifolia</i>
23	Picada 11 y calle Paraguay, Eldorado ⁵ (Eldorado),	1997/98	Árboles aislados de <i>A. angustifolia</i> (implantados)

Notas: 1. Observación realizada por Horacio Foerster; 2. Datos tomados por Alejandro Giraud; 3. Datos tomados por Sebastián Cabanne; 4. Datos tomados por Sebastián Cabanne; 5. Datos tomados por Sebastián Cabanne. Abreviaturas: RN, ruta nacional; RP, ruta provincial. El registro 21, para Parque Vortish, también fue mencionado en Chebez (1989) y el 22, para San Antonio, en Chebez et al. (1989).

Se la localizó en la Reserva Privada Aguaraí-mí en dos oportunidades, un individuo contactado al mediodía en el parqueado de la casa principal en árboles muy bajos y posteriormente dos individuos en una forestación rodeada de selva, a las 18.30, a tres kilómetros del sitio anterior.

El 15 de enero de 1997 y el 5 y 6 de enero de 1998 se contactó un individuo en el mismo árbol aislado, a la vera de la Ruta Nacional N° 14 en Piñalito Sur (departamento San Pedro). En la misma localidad, dentro de lo que es hoy el Parque Provincial El Piñalito, se observó a la especie en forestaciones el 18 de enero de 1997.

El 19 de abril de 1997, a las 13.30, se avistó un individuo en un árbol aislado, cercano a una forestación, en el kilómetro 44 de la Ruta Provincial N° 212, cruce de ésta con la Ruta Provincial N° 221, Municipio de San Vicente,

departamento Guaraní.

El 27 de septiembre de 1997 se la contactó en Gramado (departamento San Pedro) sin registrar números de individuos, en árboles aislados de presencia espontánea; además, en esta jornada se encontraron tres individuos cantando, en un bosque implantado en el kilómetro 22,5 de Aristóbulo del Valle, a un costado de la Ruta Nacional N° 14, Municipio de Aristóbulo del Valle, departamento Cainguás. Por último, a las 13.30 de este día, en las forestaciones fueron contactados siete individuos, en proximidades al INTA de San Vicente (Municipio de San Vicente, departamento Guaraní) también a un costado de la Ruta Nacional N° 14.

El 21 de noviembre de 1997, se la detectó en cuatro forestaciones con edades superiores a los veinte años. La



primera corresponde a la Compañía Naviera Pérez Companc, ubicada a 200 metros de la Ruta Nacional N° 12, entre las 16.55 y las 17.05, eran cuatro individuos vocalizando alternadamente, dos de ellos en un sector del pinar y los otros dos 140 metros distantes de los anteriores.

En la segunda forestación, a dos km antes del acceso de Puerto Esperanza, sobre la Ruta Nacional N° 12, entre las 18.00 y 18.10 se observaron tres individuos vocalizando, dos muy próximos a la ruta y uno más alejado. Dos de éstos fueron observados desplazándose entre pinos a más de 50 metros de distancia. En la tercera forestación ubicada en Delicia, acceso a Puerto Mado, entre las 18.30 y las 18.35, se observaron dos individuos cantando alternadamente.

Las tres localidades corresponden al departamento Iguazú. La cuarta era una forestación pequeña (a la fecha esta forestación fue eliminada completamente), sobre la Ruta Nacional N° 12, entre el acceso de la Avenida Fundador y el arroyo Pomar, en el municipio y departamento Eldorado, a las 19.00, donde se observaron dos individuos cantando simultáneamente, en lo alto de una araucaria en el borde de un pinar que limita a un yerbatal.

En un tramo de 450 metros, en el Parque Provincial de la Araucaria y sus límites (departamento San Pedro), el 28 de agosto de 1997, en horario vespertino se realizaron 11 contactos con diferentes individuos de la especie, cinco de los cuales se localizaron e individualizaron en un sólo árbol de *A. angustifolia*. En la siguiente jornada, 29 de agosto; en un punto fijo dentro del parque; durante ocho repeticiones, entre las 6.50 y las 11.50, se constató que la ocurrencia de *L. setaria* estuvo en el sexto lugar. Durante la toma de datos la temperatura varió de 12 ° C a 31,4 ° C; en una mañana despejada, con la perturbación constante de aserraderos cercanos, motosierras, vehículos, ladridos de perros y viento. El mínimo de contacto fue uno y el máximo cuatro, la media de los individuos de 2,66, compartida con el titirí común (*Syndactyla rufosuperciliata*). Krauczuk y Cabanne (1996), dan a conocer que *L. setaria* es la quinta especie más abundante entre los Furnariidae en la región centro-este de la provincia de Misiones, específicamente en los alrededores de San Pedro, con un índice de abundancia de Olmos de 28.931. Esta especie la ubicaron en dos de las once localidades trabajadas: el Parque Provincial de la Araucaria y el Parque Provincial Cruce Caballero.

Es importante destacar otras observaciones como la de Horacio Foerster (com. pers.) en el Parque Vortish, en Montecarlo; la de Alejandro Giraud que la vio en Reserva Natural Estricta San Antonio, tanto en bosques implantados como nativos, y las de Sebastián Cabanne que observó la especie en repetidas oportunidades en la ciudad de Eldorado en 1996 y 1997. Este último avistó tres individuos como mínimo en una forestación de no más de 15 años, en el camino que va a la toma de agua de la ciudad; posteriormente, en una forestación de 2,5 ha en la Picada 11, a 3.000 metros de la avenida San Martín, en el kilómetro 6 de la ciudad de Eldorado donde avistó un par de individuos. El último registro de un solo individuo, lo realizó en araucarias implantadas dispersas (10 árboles aproximadamente), en la picada 11 y calle Paraguay a 1,5

km de la avenida San Martín.

Con los datos registrados en este trabajo se amplía la distribución de *L. setaria* a los departamentos Iguazú, Eldorado, Guaraní y Caingúas. Se concluye que *L. setaria* resiste las transformaciones de la selva siempre que subsista la especie *A. angustifolia*, se adapta al medio urbano y suburbano; se encuentra en expansión sobre forestaciones de *A. angustifolia* y será favorecida de mediar un buen manejo de las masas forestales implantadas de esta especie arbórea, sin su eliminación completa.

Agradezco a Diego Baldo, Graciela Correa, Daphne Colcombet y Santiago Belliti por la colaboración en las tareas de campo y a Alejandro Giraud, Horacio Foerster y Sebastián Cabanne por los comentarios realizados.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BARBOSA, A. F. 1992. Avifauna de una mata de *Araucaria* y *Podocarpus* do Parque Estadual de Campos de Jordao, Sao Paulo. Tesis de maestría. Piracicaba, Sao Paulo, Brasil.
- CHEBEZ, J. C. 1989. Nuevos datos sobre el coludito de los pinos. *Nuestras Aves*, 19: 5.
- CHEBEZ, J. C. 1992. Notas sobre algunas aves poco conocidas o amenazadas de Misiones (Argentina). *APRONA*, 21: 12-30.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1996. Aves de la provincia de Misiones. En J. C. Chebez, "Fauna Misionera": 109-179. L.O.L.A. Buenos Aires, 318 páginas.
- DEL ROSARIO, L. A. 1996. As aves em Santa Catarina. Distribuição geográfica e meio ambiente. Florianópolis. Brasil.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Monografía LOLA 12. Buenos Aires, 126 páginas.
- CONTRERAS, J. R., N. GONZÁLEZ ROMERO y L. M. BERRY. 1990. Lista preliminar de la avifauna de la República del Paraguay. Cuaderno Técnico Félix de Azara, 2: 1-42.
- KRAUCZUK, E. y S. CABANNE. 1996. Abundancia relativa de aves del NE de la Provincia de Misiones. V Congreso Brasileiro de Ornitología, Campinas, Sao Paulo, Brasil.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- PARTRIDGE, W. H. 1954. Estudio preliminar sobre una colección de aves de Misiones. *Rev. Instituto Nacional de Investigaciones de las Ciencias Naturales y del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Zool.*, 3 (2).
- SICK, H. 1985. Ornitología brasileira, uma introducao. Editora Universidade de Brasilia. Brasilia, 2 volúmenes.

Recibida: abril 1998



CONTEOS DE AVES RAPACES EN EL SUDESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Carlos Leveau y Lucas Leveau

Calle 7 Casa 2, (7.005) Villa Caciue, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Realizamos tres conteos de rapaces en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. Los ambientes recorridos fueron bordes de caminos, cultivos, arboledas, campos anegadizos y pasturas. A continuación se brindan los datos de cada salida:

1) 8 de agosto 1997, rutas provinciales 80 y 74, a 64 km/h, entre las 15.00 y 16.00; trayecto de 64 km entre Tandil (distrito homónimo) y Villa Caciue (distrito de Benito Juárez).

2) 27 de agosto 1997, por las mismas rutas, a 35 km/h, entre las 8.50 y 10.15; trayecto de 50 km entre Villa Caciue y Juárez (distrito de Benito Juárez).

3) 24 de diciembre 1997, rutas 226, 74 y 80, a 58 km/h, entre las 15:23 y 18:20, trayecto de 220 km entre Mar del Plata (distrito de General Pueyrredón) y Villa Caciue.

En total, recorrimos 334 km en 4,37 horas. Se contaron todas las rapaces que se hallaban a ambos lados del camino y en vuelo. Las condiciones climáticas en los tres conteos fueron muy favorables con tiempo bueno y cielo despejado.

En cada conteo las especies fueron registradas por dos observadores. Además se determinó un índice de frecuencia

de avistamientos, y se obtuvo el resultado de individuos/hora de observación.

Los antecedentes sobre censos y conteos de rapaces en el centro de la Argentina son los de Travaini *et al.* (1995) y Sartori y Busch (1993).

De las 19 rapaces diurnas registradas para el área (ver Narosky y Di Giacomo, 1993) observamos nueve (tabla 1).

El promedio de especies observadas en cada transecta es de 5,3. La especie más común fue el chimango con una frecuencia mucho mayor al registrado por Sartori y Busch (1993) en el nordeste de la provincia (8,68 individuos/hora).

Al parecer el carancho es más común en el norte bonaerense, ya que allí ocupa el segundo lugar entre las especies más observadas (Sartori y Busch, 1993). La baja tasa de observación registrada en nuestro estudio podría estar asociada a la persecución indebida que sufre la especie en la provincia, factor que la cataloga como en disminución, según Narosky y Di Giacomo (1993). Sin embargo, se deben realizar más estudios sobre el estatus de la especie en el sector sudeste de la provincia.

Tabla 1. Rapaces censadas en tres recorridos en el sudeste bonaerense

Especie	Nº ejemplares	individuos/hora
Chimango (<i>Milvago chimango</i>)	180	41,3
Halconcito común (<i>Falco sparverius</i>)	26	6,0
Milano blanco (<i>Elanus leucurus</i>)	12	2,7
Gavilán de campo (<i>Circus buffoni</i>)	4	0,9
Gavilán ceniciento (<i>Circus cinereus</i>)	3	0,7
Taguato común (<i>Buteo magnirostris</i>)	2	0,5
Carancho (<i>Polyborus plancus</i>)	1	0,2
Halcón plumizo (<i>Falco femoralis</i>)	1	0,2
Lechuzón de campo (<i>Asio flammeus</i>)	1	0,2

BIBLIOGRAFÍA CITADA

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.

SARTORI, A. y M. BUSCH. 1993. Aves predatorias en el partido de Exaltación de la Cruz. Diversidad, abundancia y

ritmo de actividad. Informe inédito.

TRAVAINI, A., A. RODRÍGUEZ, O. CEBALLOS, J. A. DONAZAR y F. HIDALGO. 1995. Roadside raptor surveys in central Argentina. Hornero, 14: 64-66.

Recibida: abril de 1998

PRIMERA OBSERVACIÓN DEL ÑACUNDÁ (*Podager nacunda*) EN SANTA CRUZ, ARGENTINA, LA MÁS AUSTRAL PARA LA ESPECIE

Santiago Imberti

Rivadavia 780, (9.400) Río Gallegos, Provincia de Santa Cruz, Argentina. Correo electrónico: imbertis@internet.siscotel.com

El 31 de enero de 1997 durante una recorrida por la Estancia Rincón de los Morros, en el extremo sudoeste de la provincia de Santa Cruz (51° 53' S; 71° 30' O), 170 kilómetros al oeste la ciudad de Río Gallegos observé en dos oportunidades un ejemplar solitario de ñacundá.

Este sería el registro más austral para la especie, ya que tanto Olrog (1979) como Narosky e Yzurieta (1987) la indican desde el norte de la Argentina hasta la provincia de Río Negro; no está citada para la provincia de Santa Cruz (Oliva, 1993) ni para Chile (Araya y Millie, 1991; Sepúlveda, 1997).

Se trataría de un individuo vagante que se encontraba accidentalmente en esta zona. El presente constituye el primer registro para Santa Cruz y el más austral para la especie, se extendió considerablemente hacia el sur su rango de distribución, por unos 1.300 kilómetros.

Agradezco las correcciones y consejos de Juan Mazar Barnett.

Revista Nuestras Aves, 41: 10-11.

NUEVO REGISTRO DEL HALCONCITO GRIS (*Spizapteryx circumcinctus*) PARA EL NORDESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Germán Marateo, Patricia Rey y Damián Glaz

Departamento de Zoología Vertebrados, Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata, Paseo del Bosque s/n, (1.900) La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

El halconcito gris (*Spizapteryx circumcinctus*) tiene en la Argentina una distribución que abarca las provincias de Salta, Jujuy, oeste de Formosa hasta el sur de Buenos Aires, Río Negro, Mendoza y Corrientes (Olrog, 1979), donde frecuente ambientes de sabanas y bosques xerófilos (Narosky e Yzurieta, 1987). Dentro de la provincia de Buenos Aires esta especie ha sido citada como residente y nidificante (Narosky *et al.*, 1992; Narosky y Di Giacomo, 1993) para el sudoeste, a 24 km al noroeste de Médanos (Short, 1967), para los alrededores de la laguna de Chasicó (Zapata y Martínez, 1972), y para Adolfo Alsina, Villarino, Puan, Bahía Blanca y Patagones (Narosky y Di Giacomo, 1993). Cabe señalar que ya en 1962 y 1963 habían sido colectados por William Partridge varios machos y hembras, en los partidos de Villarino y Patagones (Camperi, 1992).

Todas las localidades precedentes están en ambientes de caldenal y estepa arbustiva (Narosky y Di Giacomo, 1993). Para el resto de la provincia se conocía hasta el momento la mención de un ejemplar procedente de San Nicolás en la colección del Museo de La Plata (Zapata y Martínez, 1972)

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ARAYA, B. M. y G. H. MILLIE. 1986. Guía de campo de las aves de Chile. Ed. Universitaria. Santiago de Chile, 389 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- OLIVA, G. 1993. Aves patagónicas, Santa Cruz, Argentina. Universidad Federal de la Patagonia Austral. 85 páginas
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.
- SEPÚLVEDA, A. 1997. Basado en Araya, B. y otros (1995). Lista Patrón de las Aves Chilenas. Ed. Universitaria, Santiago de Chile.

Recibida: mayo 1998

y una observación reciente en la isla Martín García (Ferrari y Henschke, 1997).

El 20 de agosto de 1995 y el 10 de agosto de 1996, en el marco del Proyecto "Estructura de la comunidad de aves de un talar del nordeste de la provincia de Buenos Aires", se observó un ejemplar de halconcito gris en cada ocasión, en vuelo bajo sobre bosques de tala en la estancia San Isidro, ubicada en el partido de Magdalena (35° 11' S, 57° 17' O). Es importante destacar que el nordeste y este de Buenos Aires presentan suelos en los que las particularidades edáficas determinan zonas de mayor xericidad con respecto de los suelos zonales (Cabrera, 1971; Murriello *et al.*, 1993), lo cual posibilita el desarrollo de vegetación xerófila, ambiente potencialmente habitable por el halconcito gris.

La especie había sido citada en estos últimos años para el este-nordeste de Ceibas y para el balneario El Ñandubaysal (Gualedguaychú), ambos en el sureste de la provincia de Entre Ríos (Abadie, 1993). De esta manera, si se tiene en cuenta que estas observaciones se realizaron



en distintas zonas y estaciones del año y que se trata de una especie sedentaria (del Hoyo *et al.*, 1994), su presencia podría no ser meramente accidental para el nordeste bonaerense.

La distribución de esta rapaz podría ampliarse a través de los talares que penetran por las barrancas del río Paraná en Entre Ríos y el nordeste de Buenos Aires como una continuación relictual y empobrecida del espinal, aunque sería necesario aumentar los registros y verificar si la especie se está reproduciendo en la zona.

Agradecemos a la Comisión de Investigaciones Científicas (C.I.C.) por haber subsidiado el proyecto, a la familia Earnshaw por permitirnos trabajar en su estancia, al doctor Carlos Darrieu y al licenciado Guillermo Soave por la revisión del manuscrito y sus sugerencias.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ABADIE, E. 1993. Aves nuevas o poco comunes de Entre Ríos. *Nuestras Aves*, 29: 31.
- CABRERA, A. L. 1971. Fitogeografía de la República Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 14 (1-2): 1-42 + 8 láminas.
- CAMPERI, A. R. 1992. Estudio sobre aves colectadas en el extremo sudoeste de la provincia de Buenos Aires. *Neotrópica*, 38 (100): 127-140.
- DEL HOYO, J. A. ELLIOTT, y J. SARGATAL (eds.). 1994. *Handbook of the birds of the world*. Vol. 2, Lynx Editions. Barcelona, 638 páginas.

- FERRARI, C. y C. HENSCHKE. 1997. El halconcito gris (*Spizapteryx circumcinctus*) en la isla Martín García, Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 35:5.
- MURRIELLO, S., M. ARTURI y A. D. BROWN. 1993. Fenología de las especies arbóreas de los talares del este de la Provincia de Buenos Aires. *Ecología Austral*, 3: 25-31.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- NAROSKY, T., M. BABARSKAS y B. LÓPEZ LANÚS. 1992. Hallazgo del primer nido de halconcito gris (*Spizapteryx circumcinctus*), en Buenos Aires. *El Hornero*, 13: 246-247.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana*, 27: 1-324.
- SHORT, L. L. 1967. Some unusual birds of southern Buenos Aires Province. *El Hornero*, 10: 459-460.
- ZAPATA, A. R. P. y H. S. MARTÍNEZ. 1972. Algunas aves no citadas y otras poco frecuentes para el sur de la provincia de Buenos Aires. *Acta Zool. Lilloana*, 29: 181-199.

Recibida: junio 1998

Revista *Nuestras Aves*, 41: 11.

PRIMERA CITA BASADA EN MATERIAL DE COLECCIÓN DEL YAL NEGRO (*Phrygilus fruticeti fruticeti* Kittlitz 1833) EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA, (AVES: EMBERIZIDAE: EMBERIZINAE)

Aníbal R. Camperi y Carlos A. Darrieu

Sección Ornitología, Departamento Científico Zoología Vertebrados, Museo de La Plata, Paseo del Bosque s/n, (1.900) La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

El área de distribución del yal negro (*Phrygilus fruticeti fruticeti*) abarca las zonas templadas y puneñas del sudoeste de Bolivia, Chile (desde Arica hasta Llanquihue) y, en la Argentina, las zonas arbustivas áridas del este de los Andes, desde Jujuy hasta Río Negro (Paynter y Storer, 1970). Ridgely y Tudor (1989) lo mencionan también para Perú y, en la Argentina, hasta el sur de Chubut y, en forma casual, Tierra del Fuego.

La presencia de *Phrygilus fruticeti* en la provincia de Buenos Aires fue señalada por primera vez por Narosky (1978), quien la cita para el sur de la misma. Los primeros registros concretos, con localidad determinada, corresponden a Narosky (1983), que observó la especie en Carmen de Patagones y Magdalena. Posteriormente Narosky y Di Giacomo (1993) mencionan a *Phrygilus f. fruticeti* en Mar Chiquita y Pigüé. Todas estas citas se basan en registros de observación.

El 26 de julio de 1996 fue capturada una hembra de esta subespecie en la localidad de Punta Blanca, partido de Magdalena, cercano al límite con el partido de Berisso, sobre la costa del río de la Plata. Este ejemplar se encuentra depositado en la colección de la Sección Ornitología, del Departamento Científico Zoología Vertebrados del Museo

de La Plata (número de catálogo 13.791).

La presente constituye la cita más septentrional en la provincia de Buenos Aires y la primera basada en material de colección.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- NAROSKY, T. 1978. Aves argentinas. Guía para reconocimiento de la avifauna bonaerense. Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 128 páginas.
- NAROSKY, T. 1983. Registros nuevos o infrecuentes de aves argentinas. *El Hornero*, 12 (2): 122-126.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.
- PAYNTER, R. A. y R. W. STORER. 1970. Check-list of birds of the world. Vol. 13. Mus. Comp. Zool. Cambridge. Massachusetts, 443 páginas.
- RIDGELY, R. y G. TUDOR. 1989. *The birds of South America*. Volume I: The oscine passerines. Univ. of Texas Press, 516 páginas.

Recibida: julio 1998

OBSERVACIONES SOBRE UN NIDO DE PICAFLOR RUBÍ (*Sephanoides galeritus*) EN EL PARQUE NACIONAL LANÍN, NEUQUÉN, ARGENTINA*

Carlos Gustavo Márquez

Parque Nacional Lanín, E. Frey 749, (8.370) San Martín de los Andes, Neuquén, Argentina

El picaflor rubí (*Sephanoides galeritus*) es la especie de picaflor más común del Parque Nacional Lanín y de los bosques andino-patagónicos en general. Sin embargo, los datos sobre la nidificación y las características de los nidos de esta especie son escasos. En los registros de la Delegación Regional Patagonia de la Administración de Parques Nacionales existe un solo dato de un nido activo con un huevo hallado en la isla Victoria (Parque Nacional Nahuel Huapi) el 3 de noviembre de 1988 (E. Ramilo, notas no publicadas).

Contreras *et al.* (1980) mencionan que la especie se reproduce en la región y Clark (1986) la cita para Tierra del Fuego como nidificante migratoria. Información adicional sobre la biología de la especie se puede consultar en Del Hoyo *et al.* (1999).

En noviembre de 1997 se encontró un nido activo en la zona del lago Queñi, Parque Nacional Lanín, el cual pudo seguirse hasta que los pichones lo abandonaron definitivamente.

El lugar tiene la vegetación típica de los sectores más húmedos de los bosques andino-patagónicos. Se trata de un bosque de coihue (*Nothofagus dombeyi*) y raulí (*Nothofagus alpina*), con un sotobosque compuesto por caña colihue (*Chusquea culeou*), saúco del diablo (*Pseudopanax laetevirens*), aljaba o chilco (*Fuchsia magellanica*), taique (*Desfontainia spinosa*), fuinke (*Lomatia ferruginea*), entre otras especies. Las precipitaciones oscilan entre 3.000 y 3.500 mm anuales.

En el lugar se observó a los picaflores alimentarse en las flores de aljaba, taique, calafates (*Berberis sp.*), botellita (*Mitraria coccinea*), sietecamisas (*Escallonia rubra*), palo santo (*Dasyphyllum diacanthoides*) y quintral (*Tristerix tetrandrus*).

El nido se encontraba en un sitio bastante particular.



Estaba aferrado a una caña colihue, a 1,70 m de altura, que colgaba a un costado de un camino vehicular con suelo desnudo (fuera de la senda la cobertura herbácea es del 100%). La exposición del sector es este-noreste, reparado de los vientos dominantes. Los cuerpos de agua más cercanos son el lago Queñi, a unos 50 m, y un arroyo, a 90 m de distancia.

Para construir el nido el picaflor rubí utilizó musgos, tal como ya lo apuntan para esta especie Goodall *et al.* (1946). La forma del nido es la de un vaso de base redondeada, de unos 6 cm de alto, con un ancho de 6 cm y 5 cm (en la parte más angosta) (ver esquema y fotografías). El 16 de noviembre de 1997 se observó por primera vez el nido. La hembra incubaba dos huevos blancos, de 1 cm, aproximadamente.

Los huevos eclosionaron el 23 de noviembre. Desde recién nacidas las crías elevan la parte posterior del cuerpo para excretar fuera del nido, sin ensuciarlo. La hembra muestra un comportamiento muy protector.

El 3 de diciembre los pichones tienen plumón bien colorido, con líneas longitudinales negras y marrones, que tiende a tornarse con el tiempo marrón. Los ojos están bien abiertos. Tres días después las dos crías ocupan todo el nido, están bien despiertas y atentas. El 7 de diciembre se avista como el macho vigila el nido mientras la hembra alimenta a los pichones.

El 13 de diciembre, a los 20 días de nacer, los pichones comienzan a realizar sus primeros vuelos. El pico está totalmente desarrollado y el plumaje es amarillo verdoso, con pecho salpicado de puntos negros. No presentan la mancha rubí en la cabeza, típica de los adultos de la especie. Dos días después, abandonaron el nido.





BIBLIOGRAFÍA CITADA

CLARK, R. 1986. Aves de Tierra del Fuego y Cabo de Hornos. Guía de campo. LOLA. Buenos Aires, 294 páginas.
CONTRERAS, J. R., V. G. ROIG y A. GIAI. 1980. La avifauna de la cuenca del río Manso Superior y la orilla sur del lago Mascardi, Parque Nacional Nahuel Huapi, Provincia de Río Negro. *Historia Natural*, 1 (8): 41-48.
DEL HOYO, J. A. ELLIOTT, y J. SARGATAL (eds.). 1999. *Handbook of the birds of the world*. Vol. 5, Lynx Editions.

Barcelona, 759 páginas.

GOODALL, J. D., A. W. JOHNSON y R. A. PHILIPPI B. 1946. Las aves de Chile, su conocimiento y sus costumbres. Platt Establecimiento Gráfico SA. Buenos Aires, dos tomos.

Recibida: julio 1998

* Eduardo Ramilo colaboró en la gestión para publicar este artículo.

Revista Nuestras Aves, 41: 13.

SEGUNDO REGISTRO DEL PICAFLOR NEGRO (*Melanotrochilus fuscus*) EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Christian Sauvigny

Remolcador Guaraní 979 B (7.600) Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

El 9 de junio de 1998 se observó una hembra de picaflor negro (*Melanotrochilus fuscus*), en el área urbana de Mar del Plata, partido de General Pueyrredón, provincia de Buenos Aires. El ejemplar fue determinado en base a Narosky e Yzurieta (1987) y de La Peña (1994).

Visitaba flores de un frondoso farolito chino (*Abutilon megapotamicum*), donde luego se asentaba, percha habitual del picaflor garganta blanca (*Leucochloris albicollis*), abundante en la zona.

Catalogado raro a nivel nacional e incluida en el apéndice dos de CITES, tiene pocos registros para la Argentina (Chebez, 1994), uno de ellos en Claromecó, provincia de Buenos Aires, en julio de 1984 (Narosky y Di Giacomo, 1993). En Mar del Plata ya han sido registrados otros cuatro picaflores: el común (*Chlorostilbon aureoventris*), visitante estival y nidificante (Narosky y Di Giacomo, 1993); el de garganta blanca (*Leucochloris albicollis*), residente y nidificante (Nuñez Chas, 1992); el bronceado (*Hylocharis chrysura*) y el rubí (*Sephanoides galeritus*) (Ymbernón, com. pers.).

Agradezco a Juan Valero y Luis Lucifora por la lectura crítica del manuscrito y a Rogelio Ymbernón por su colaboración.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
DE LA PEÑA, M. R. 1994. Guía de aves argentinas. Tomo III. L.O.L.A. Buenos Aires, 142 páginas.
NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.
NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
NUÑEZ CHAS, J. M. 1992. Hallazgo de un nido de *Leucochloris albicollis* en Mar del Plata. *Nuestras Aves*, 27: 32-33.

Recibida: agosto 1998

Revista Nuestras Aves, 41: 13-17.

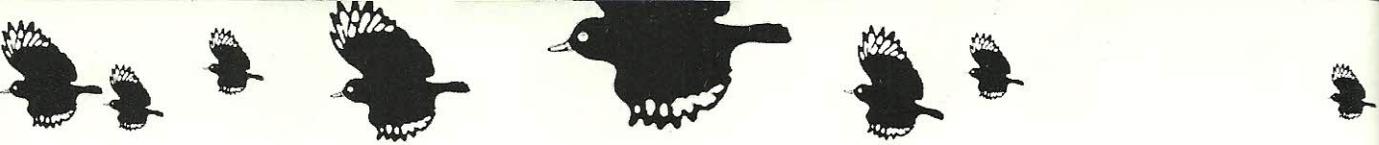
NOTAS SOBRE AVES INFRECIENTES O POCO CONOCIDAS PARA LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Alejandro Bodrati

Los Ceibos 1695, (1.607) Villa Adelina, Provincia de Buenos Aires, Argentina

En los últimos años he participado de numerosas salidas de campo y relevamientos por el extremo norte y el nordeste de la provincia de Buenos Aires junto a distintos socios y naturalistas de la Asociación Ornitológica del Plata y la Administración de Parques Nacionales, con el objetivo de detectar áreas naturales en óptimo estado de conservación, como ocurrió en los partidos de Baradero (Haene et

al., 1996) y San Pedro (Bodrati et al., 1996-1998). La continuidad de estas salidas aportan mayor información sobre la avifauna de esta zona de la provincia a través de los inventarios citados, se registraron 9 especies que resultan poco frecuentes, poco conocidas o sus datos son antiguos, las cuales se detallan con comentarios breves en algunos casos sobre la problemática que sufren en la zona.



Las principales localidades del partido de Baradero aquí citadas son la estancia Los Álamos, de la Fundación Figueroa Salas, 11 km al sur de la ciudad de Baradero; estancia El Rincón, 6 km al norte de Baradero; y la estancia El Recuerdo, ubicada sobre la barranca paranaense, 14 km al sur de Baradero. En varias oportunidades se menciona al arroyo de los Cueros, Vuelta de Obligado, partido de San Pedro.

Bandurria mora (*Theristicus caerulescens*)

En la Argentina habita esteros y pantanos desde el norte hasta Tucumán, Santiago del Estero, Santa Fe y Entro Ríos; en ocasiones llega hasta Buenos Aires (Olrog, 1979). A pesar de su amplia distribución es una especie rara o de difícil observación (Narosky e Yzurieta, 1987) se encuentra de manera frecuente o común solo localmente como en el Parque Nacional Río Pilcomayo, Formosa (López Lanús, 1997). En la provincia de Buenos Aires está en disminución, posee escasas citas, algunas antiguas, principalmente las del extremo norte, y es considerada ocasional por Narosky y Di Giacomo (1993).

El 17 de agosto de 1997, en los bajos al pie de la barranca de la estancia Los Álamos, el autor en compañía de C. Ferrari y E. Mérida vimos dos ejemplares de bandurria mora. Se alimentaban a pocos metros del río Baradero, en un sector anegado por la crecida reciente.

Atí (*Phaetusa simplex*)

La presencia del atí en el territorio bonaerense era considerada hipotética debido a que solo contaba con registros históricos (ver Narosky y Di Giacomo, 1993). Los avistajes recientes, uno para el partido de Baradero y otro para el de San Pedro (Bodrati *et al.*, 1997) actualizan los datos de la especie en la provincia de Buenos Aires. Contamos con nuevos avistajes realizados durante la crecida extraordinaria del río Paraná que comenzó a fines de 1997 y se mantuvo hasta mitad de 1998; la más importante desde 1983.

El 8 de junio de 1997 Carlos Ferrari (com. pers.) observó un ejemplar de atí en el río Paraná de las Palmas en el trayecto navegable entre los bajos del Temor y Punta Moran.

El 22 de febrero de 1998 observé un individuo en vuelo sobre el arroyo de los Cueros y a la tarde, en compañía de G. Bodrati, E. Hortiguerras y E. Sierra, dos ejemplares de atí, que pescaban lanzándose desde una altura entre 10 a 15 metros, sobre campos inundados por el desborde del arroyo de los Cueros (bajos de Castro). Aquí también se observaron dos individuos de rayador (*Rynchops niger*). El 8 de marzo de 1998 otro individuo en este mismo sector. El 21 de marzo de 1998 se observó un individuo sobrevolar el río Baradero, 10 km al sur de la ciudad de Baradero.

Un día después, A. Bodrati, E. Hortiguerras y E. Sierra encontraron un nuevo ejemplar en la estancia El Rincón, que sobrevolaba los bajos inundables del río Arrecifes, donde también se zambullía.

El 2 de mayo de 1998 se avistó un grupo de más de 20 individuos de atí posados sobre pequeños terraplenes y orillas de campos inundados por el desborde de los arroyos Seco y de los Cueros, 2 km al sudoeste de Vuelta de

Obligado; y tres individuos más en el arroyo Espinillo, 3 km al sur del lugar anterior. Se los vía zambullirse y rayar la superficie de agua en trechos cortos. El 3 de mayo también se registró la especie en el lugar.

La presencia del atí en la provincia de Buenos Aires parecería estar ligada a las crecidas del río Paraná, ya que todos los registros coinciden con estas. Es llamativo que cuando las crecientes son extraordinarias como las últimas apuntadas, la especie es observada con notable frecuencia. Bajo estas circunstancias, disponen de aguas despejadas propicias para su alimentación.

Carpintero blanco (*Melanerpes candidus*)

La presencia del carpintero blanco en la provincia de Buenos Aires, hasta hace poco tiempo era considerada hipotética debido a que solo contaba con citas antiguas (ver Narosky y Di Giacomo, 1993).

En los últimos años la especie ha sido detectada en distintos sectores de las islas de los partidos de Zárate y Campana, en grupos de hasta seis individuos (Landó y Haene, 1996).

El 19 de enero de 1997 en la estancia Los Álamos, en compañía de G. Bodrati, E. Nuñez y C. Nardini observamos tres individuos en la zona de su casco, al borde de la barranca. Estos individuos se posaron en un eucalipto seco, para luego perderse siguiendo la continuidad del talar de barranca.

El 8 de noviembre de 1997 en ocasión de un relevamiento realizado a la Reserva Natural Otamendi M. Babarskas (*in litt.*) acompañado por E. Haene y P. Reggio observaron dos ejemplares en el borde del canal Santa María, cerca de su intersección con el río Luján (límite de los partidos de Campana y Escobar).

El 21 de marzo de 1998 A. Bodrati, H. Hortiguerras, C. Restivo y C. Rego observaron dos individuos en la parte alta de eucaliptos en el casco de la estancia El Recuerdo, Baradero.

El 18 de octubre de 1998 A. Bodrati, G. Bodrati, E. Mérida y E. Sierra registraron dos ejemplares en la estancia El Recuerdo, Baradero.

El 21 de abril de 1996, E. Bordón, R. Romero Huelgo, D. Novoa y E. Tambusi (*in litt.*) registraron dos individuos de carpintero blanco en vuelo bajo sobre un seibal vecino al canal Villa Elisa, límite de la Reserva Natural Punta Lara, partido de Ensenada. En mayo de 1997 se repitieron avistajes de la especie y se apreciaron grupos de hasta seis individuos; tal vez la especie estaba criando allí según F. Moschione (com. pers.). En esa misma temporada, M. Coccido, P. Grilli, F. Moschione y D. Novoa (*in litt.*) observaron un grupo de hasta cinco individuos sobre álamos en el sector de acceso a la Reserva Natural de Punta Lara.

En la zona de islas, bajos y barrancas del extremo norte bonaerense la caza ejerce fuerte presión sobre la fauna local, se encontraron cazadores en todos los ambientes mencionados, incluso disparando desde lanchas en movimiento. Hemos visto ejemplares abatidos de diversas especies de aves, entre ellas el carpintero blanco, la cual puede resultar más vulnerable por lo conspicuo de su plumaje y fuerte voz, y por considerarlo perjudicial para las



plantaciones de cítricos. También es buscado vivo para su comercialización en jaula, se lo encuentra a la venta en la ciudad de Buenos Aires y alrededores (H. Fernández, com. pers.).

La aparente expansión del carpintero blanco por el norte bonaerense durante la década de 1990, puede resultar conflictiva para esta insipiente población, dada la presión imperante y la escasez de reservas naturales.

Anó chico (*Crotophaga ani*)

El 8 de diciembre de 1997 C. Restivo (*in litt.*) observó un grupo de cuatro individuos en un monte pequeño de acacia negra (*Gleditsia triacanthos*), en Portela, partido de Baradero. El 13 de diciembre de 1997 J. Liotta (*in litt.*) registró dos ejemplares de anó chico en el sauzal de la terraza baja de la Reserva Municipal de Ramallo, partido homónimo. Liotta también encontró un ejemplar junto a un grupo de pirinchos (*Guira guira*) en julio de 1998 que se movía en el sauzal del albardón de la isla Ballestero, en el Parque Municipal Aguiar, partido de San Nicolás. El 29 de enero de 1998, E. Hortiguerras (*in litt.*) observó un individuo a media altura sobre un paraíso (*Melia azedarach*), a tres kilómetros del río Areco, en Lima, partido de Zárate; el 30 de enero repitió el avistaje en este lugar, seguramente del mismo individuo. El 28 de septiembre de 1998 A. Bodrati observó tres ejemplares en campos arbustivos entre la parte baja del talar y el arroyo de los Cueros, Vuelta de Obligado. Aquí la especie es conocida bajo los nombres de «pirincho negro» o «urraca negra».

Como indican Narosky y Di Giacomo (1993) el anó chico es una especie de presencia ocasional en Buenos Aires, con escasas menciones y sin registros concretos para los partidos del extremo norte bonaerense. En esta zona, según podemos inferir, sus apariciones parecen ser más frecuentes durante períodos de crecidas, como lo demuestran nuestras observaciones, realizadas durante la importante creciente que se produjo entre 1997 y 1998.

Picaflor de barbijo (*Helimaster furcifer*)

Tiene una amplia distribución en la Argentina llega desde el norte hasta Catamarca, Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires, además Uruguay, Paraguay, sur de Brasil y Bolivia (Olrog, 1979). En la provincia de Buenos Aires fue más común en el pasado, cuenta con pocas citas, la mayoría de ellas antiguas, según Narosky y Di Giacomo (1993).

El 16 de febrero de 1987 C. Ferrari (com. pers.) observó una hembra en Costanera Sur; el 20 de marzo de 1995 también registró una hembra en Ciudad Universitaria; ambos lugares están en la ciudad de Buenos Aires. J. Mazar Barnett (com. pers.) avistó regularmente a esta especie en una zona de quintas de Don Torcuato, partido de Tigre, entre 1986 y 1990. El 19 de octubre de 1991, R. Güller (*in litt.*) observó un macho en Punta Indio, partido de Magdalena.

El 25 de marzo de 1995, observé una pareja de picaflor de barbijo en la Reserva Natural Otamendi, posados en las ramas altas de un seibo (*Erythrina crista-galli*). El macho presentaba solo vestigios del plumaje nupcial (mudaba a plumaje de reposo). El mismo día registre una hembra cerca del río Paraná de las Palmas, en dicha reserva. Estas

observaciones permitieron incluir la especie en el elenco ornitológico del área que figura en Chebez et al. (1998) (Haene, com. pers.).

El 14 de abril de 1996 en un relevamiento realizado al sector conocido como la tosquera de Don Torcuato, perteneciente a Campo de Mayo, partido de Tigre, observé en compañía de G. Bodrati, C. Ferrari, E. Mérida y C. Nardini hasta cuatro individuos, todos con plumaje de reposo. Se encontraban sobre plantas de palán-palán (*Nicotiana glauca*) persiguiéndose entre ellos.

El 7 de marzo de 1998 observé una hembra sobre una cina-cina (*Parkinsonia aculeata*) al pie del talar de barranca y a pocos metros del arroyo de los Cueros, Vuelta de Obligado.

Estos registros actualizan la presencia de esta especie que como indican Narosky y Di Giacomo (1993) resulta rara, ocasional o infrecuente en la provincia de Buenos Aires.

Burlisto pico negro (*Myiarchus ferox*)

Se distribuye según Olrog (1979) desde Formosa y Misiones hasta Santa Fe y Buenos Aires, además Uruguay, oeste de Paraguay, sur de Brasil y este de Bolivia. Sin embargo Lanyon (1978) indica que la especie no llegaría a Buenos Aires. Narosky y Di Giacomo (1993) la consideran hipotética pero incluyen registros modernos para Buenos Aires.

El 8 de marzo de 1998 en la terraza alta del talar de Vuelta de Obligado, San Pedro, acompañado por E. Mérida y E. Sierra observamos un joven de burlisto pico negro al que detectamos por el corto y continuo silbo triste que emitía. Fue observado en primer instancia en las ramas altas de un tala (*Celtis tala*), muy pasivo, desde donde vocalizaba incesantemente. Esta voz pudo grabarse durante más de media hora y se reprodujo en varias ocasiones, ante esta situación el ejemplar se mostraba muy nervioso y cambiaba su voz a un silbo que recordaba al fiofío grande (*Elaenia spectabilis*). También en estas ocasiones se acercó un segundo ejemplar, un adulto que se comportaba muy desconfiado. En dos oportunidades el joven de burlisto pico negro fue agredido por dos individuos de fiofío grande, los cuales sin embargo no lo alejaron del sector. Este registro aporta un nuevo dato sobre la llegada de la especie a la provincia de Buenos Aires y la presencia de este juvenil indicaría que probablemente nidifique en los talaes o bosques de barranca.

Anambé verdoso (*Pachyramphus viridis*)

Tiene como límite austral de su distribución el sur de la provincia de Entre Ríos (Narosky e Yzurieta, 1987; Brunetti et al., 1991) y norte de la provincia de Buenos Aires, donde cuenta con dos registros recientes, ambos para la zona de bosques ribereños de Otamendi, partido de Campana (Krapovickas et al., 1992; Narosky y Di Giacomo, 1993; Chebez et al., 1998).

El 19 de enero de 1997 en el parque de la estancia Los Álamos, Baradero, pudo oírse en primera instancia y luego observarse a una pareja de anambé verdoso. Se movían en la parte alta de un gran timbó (*Enterolobium contortisiliquum*), y mostraban un comportamiento



reproductivo: en varias oportunidades pudo verse al macho perseguir a la hembra.

Este sería el primer registro de esta especie para los talares de barranca bonaerense y agregaría una nueva localidad para la provincia, donde podría ser ocasional, al seguir restos de talares y de bosques ribereños.

Cachilo corona castaña (*Aimophila strigiceps*)

Habita pastizales altos, en los cerros hasta 3.500 m de altura, en Jujuy, Salta y Tucumán, también zonas vecinas de Bolivia; la raza típica llega desde el norte a Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba (Olrog, 1979). En la provincia de Buenos Aires la especie cuenta con pocos registros (Narosky y Di Giacomo, 1993).

El 24 de abril de 1994 en la Reserva Natural Otamendi observé tres individuos del cachilo corona castaña cerca de la estación de ferrocarril Ingeniero Rómulo Otamendi, sobre el camino hacia el Paraná de las Palmas. Este registro motivó su inclusión en el inventario ornitológico de la reserva (Haene, com. pers.), mencionado en Chebez *et al.* (1998).

Roberto Güller (*in litt.*) observó un ejemplar en la Reserva Costanera Sur, el 7 de febrero de 1996. Este avistaje se podía tratar de un ejemplar escapado de cautiverio, la especie parece ser accidental en la provincia de Buenos Aires, como señalan Narosky y Di Giacomo (1993).

Pepitero chico (*Saltatricula multicolor*)

El pepitero chico (*Saltatricula multicolor*) tiene una amplia distribución en la Argentina llega desde el norte hasta San Juan, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos (Olrog, 1979; Nores e Yzurieta, 1982; Navas y Bó, 1991). En la provincia de Buenos Aires cuenta con dos registros: uno antiguo y del noroeste (Holland, 1895) y otro reciente y al sur, de octubre de 1990 de H. Fernández (Narosky y Di Giacomo, 1993).

El 21 de marzo de 1998 en compañía de E. Hortiguera recorriendo el bosque semixerófilo de barranca de Figueroa Salas, Baradero, hallamos un individuo de pepitero chico. Se dedicaba a comer frutos maduros de tala (*Celtis tala*) en un sector del bosque con quebrachillos (*Acanthosyris spinescens*) y chañares (*Geoffroea decorticans*); cerca, se encontraban dos jóvenes y un adulto de pepitero de collar (*Saltator aurantiirostris*).

Este registro podría tratarse de un individuo accidental o extralimitado, aunque no se descarta que se deba a un ejemplar escapado de cautiverio, ya que la especie sufre captura comercial.

Charlatán (*Dolichonyx oryzivorus*)

Se trata de un ave que nidifica en América del Norte y pasa su período no reproductivo en el norte de América del Sur hasta la Argentina, donde cuenta con seis localidades conocidas en las provincias de Buenos Aires, Jujuy, Tucumán y Santa Fe y cuatro meses de avistajes: noviembre, diciembre, enero y marzo (Paynter, 1995). Chebez (1994) sugiere que la especie en la Argentina se está volviendo rara progresivamente; mientras que Narosky y Di Giacomo (1993) indican que fue común en el pasado den-

tro del territorio bonaerense, y actualmente lo considerarán ocasional para la provincia, con dos registros modernos.

El 22 de febrero de 1998 al atardecer junto a C. Nardini y E. Sierra observamos un grupo de al menos ocho charlatanes (posiblemente hubiera otros) en el pajonal de juncos (*Scirpus*) y totoras (*Typha*) del arroyo Espinillo, partido de San Pedro, 5 km al sur de Vuelta de Obligado. Dos individuos quedaron expuestos por algunos minutos sobre estas plantas mientras el resto permanecía semioculto en la vegetación, trepando por momentos los tallos. En este arroyo también se registró una bandada grande de varillero ala amarilla (*Agelaius thilius*), varillero congo (*Agelaius ruficapillus*) y, en menor medida, de varillero negro (*Agelaius cyanopus*); en ningún momento se observó a los charlatanes cerca de estas especies.

Agradezco a Marcos Babarskas, Guillermo Bodrati, E. Bordón, Carlos Ferrari, Roberto Güller, Eduardo Haene, Enrique Hortiguera, Jorge Liotta, Juan Mazar Barnett, Flavio Moschione, Daniel Novoa, Pablo Reggio y R. E. Romero Huergo, quienes permitieron gentilmente la inclusión de sus observaciones en las notas, a Liliana Cuenca por la traducción de textos, también se agradece a Hernández Fernández, Rosendo Fraga, Miguel German, Emilse Mérida, Claudia Nardini, Ezequiel Nuñez, C. Rego, C. Restivo y E. Sierra quienes acompañaron al autor en las salidas o aportaron información.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BODRATI, A., G. BODRATI y C. FERRARI. 1997. Presencia del atí (*Phaetusa simplex*) en la Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 37: 6-7.
- BODRATI, A., G. BODRATI y H. FERNÁNDEZ. 1996-1998. Sobre la importancia de la conservación de un refugio histórico y natural en las barrancas de Vuelta de Obligado, Partido de San Pedro. Informe inédito, Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 25 páginas.
- BRUNETTI, A., A. MOUCHARD, C. COULON y E. HAENE. 1991. El anambé verdoso (*Pachyrhamphus viridis*) en el sur de Entre Ríos. *Nuestras Aves*, 25: 27-28.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Monografía L.O.L.A 12. Buenos Aires, 126 páginas.
- HAENE, E., M. C. BERWYN, A. BODRATI, G. BODRATI, T. CUTELLE, C. FERRARI, E. MÉRIDA, C. NARDINI, E. NUÑEZ, R. RODRÍGUEZ, S. SANTISTEBAN, M. C. SMITH, M. J. SOLÍS y M. TCHARIAN. 1996. Diagnóstico general de las áreas naturales del partido de Baradero (provincia de Buenos Aires) y recomendaciones para su conservación. Informe inédito, Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 26 páginas.
- HOLLAND, A. H. 1895. Field notes on the Bird of the Estancia Sta. Elena, Argentine Republic. With Remarks by P. L. Sclater. *Ibis*, 1895: 213-217.
- KRAPOVICKAS, S., A. DI GIACOMO, M. BABARSKAS y A. DI GIACOMO. 1992. Aves silvestres de la Reserva Natural



Estricta Otamendi. Lista sistemática. Administración de Parques Nacionales y Municipalidad de Campana. Buenos Aires.

LANDO, R. y E. HAENE. 1996. Carpintero blanco (*Melanerpes candidus*) en la provincia de Buenos Aires, *Nuestras Aves*, 35: 34-35.

LANYON, W. E. 1978. Revision of the *Myiarchus* Flycatchers of South America. *Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.*, 161: 429-627.

LÓPEZ LANÚS, B. 1997. Inventario de las aves del Parque Nacional "Río Pilcomayo", Formosa, Argentina. Monografía L.O.L.A. 4. Buenos Aires, 78 páginas.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A.

Buenos Aires, 127 páginas.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.

NAVAS, J. R. y N. A. BÓ. 1991. Anotaciones taxonómicas sobre Emberizidae y Fringillidae de la Argentina (Aves: Passeriformes). *Rev. Museo La Plata*, 14: 119-134.

NORES, M. y D. YZURIETA. 1982. Nuevas localidades para aves argentinas. Parte III. *Hist. Nat.*, 2: 151-152.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana*, 27: 1-324.

PAYNTER JR, R. A. 1995. Nearctic Passerines Migrants in South America. *Nuttall. Ornithological Club*, 135: 83-85.

Recibida: agosto 1998

Revista *Nuestras Aves*, 41: 17-21.

NOTAS SOBRE LA AVIFAUNA DEL NORTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Alejandro Bodrati¹, Guillermo Bodrati¹ y Hernán Fernández²

¹ Los Ceibos 1.695, (1.607) Villa Adelina, Provincia de Buenos Aires, Argentina

² San Lorenzo 3.201, (1.651) San Andrés, Provincia de Buenos Aires, Argentina

El lugar conocido como la Vuelta de Obligado, es un sitio histórico a orillas del río Paraná de las Palmas, a 19 km al norte de la ciudad de San Pedro, partido homónimo. Allí hay un talar de barranca y una zona de bajos, surcada por el arroyo de los Cueros, que hacia su desembocadura corre paralelo a la barranca, que se encuentran en buen estado de conservación. Se registraron en la zona 220 especies de aves (Bodrati *et al.*, 1996-1998).

H. Fernández visitó el área en agosto y diciembre de 1990, A. y G. Bodrati efectuaron 27 visitas al lugar, entre enero de 1991 y julio de 1998, junto a distintos miembros de Aves Argentinas y la Administración de Parques Nacionales. Como resultado de estas salidas se elaboró un informe (Bodrati *et al.*, 1996-1998).

A continuación detallamos las observaciones de Vuelta de Obligado y otras localidades bonaerenses de catorce especies que se consideran de interés por mejorar el conocimiento de su estatus y distribución en la provincia. Las citas que no incluyan el nombre de los observadores pertenecen a registros efectuados en conjunto por los dos primeros autores.

Pollona azul (*Porphyryla martinica*)

En la provincia de Buenos Aires es una especie rara y cuenta con pocos registros, sin ninguno para el extremo norte bonaerense (Narosky y Di Giacomo, 1993).

El 22 de febrero de 1998 se observó un individuo sobre embalsados de camalotales (*Eichornia crassipes*, *Pontederia* sp., *Panicum* sp. y *Paspalum* sp.), arrastrados por la crecida del río Paraná hasta un recodo del arroyo de los Cueros; vuelto a ver el 7 y el 8 de marzo de 1998. Se movía de un embalsado a otro con vuelos cortos y bajos, al ras del agua;

atrapaba libélulas (Odonatos). El 13 de marzo de 1998, en el balneario Actur, al norte de la ciudad de San Pedro, en ambiente similar al anterior, se observaron dos adultos junto a un pichón con plumón negro, patas y pico color amarillos y un tamaño aproximado de la mitad de las patas del adulto; la cría era alimentada con libélulas (*Aeschna* sp.) desmenuzadas por los adultos (E. Sierra y A. Bodrati, obs. pers.).

Torcacita colorada (*Columbina talpacoti*)

El 17 de agosto de 1990, H. Fernández observó una pareja de torcacita colorada en los talares de barranca de Vuelta de Obligado. El 28 de mayo de 1994, en la ciudad de Vuelta de Obligado, donde se encuentran restos de talares y especies exóticas como paraísos (*Melia azedarach*) y morera de papel (*Broussonetia papyrifera*), A. Bodrati, G. Bodrati y R. Güller observaron un grupo de 20 individuos que se refugiaban entre los árboles. El 29 de mayo de 1994, se avistó un grupo de unos 30 ejemplares, junto a una bandada de torcacita común (*Columbina picui*); se asoleaban (había bajas temperaturas), en un sector abierto sobre una pila de ramas cortadas de tala (*Celtis tala*).

Durante 1995, 1996 y 1998 en casi todas las visitas realizadas a la zona de Vuelta de Obligado se registraron torcacitas coloradas (H. Di Santo, C. Ferrari, D. Insúa, E. Mérida, E. Sierra y los autores, obs. inéd.). Se las vio tanto en el bosque semixerófilo de barranca como en el poblado, incluso incursionando en la zona de bajos y bordes del arroyo de los Cueros; también en el balneario municipal de San Pedro. En varias ocasiones fueron observados individuos juveniles; 27 de febrero de 1994 se avistaron tres pichones con plumón, lo que indicaría su nidificación en



la zona.

Contamos con otros registros para la zona. El 9 de julio de 1996, R. Güller (*in litt.*) avistó dos individuos en el cementerio de La Arbolada, partido de Escobar. El 24 de noviembre de 1996 en la estancia El Castillo, en el sur del partido de Ramallo, varios individuos al pie de la barranca y sobre árboles dispersos en los bajos. El 18 de agosto de 1997 A. Bodrati observó seis individuos entre los bajos inundables y la barranca de talar de la Fundación Figueroa Salas, 11 km al sur de la ciudad de Baradero, en el partido homónimo.

Estas observaciones parecen confirmar la hipótesis de que la presencia de esta especie en Buenos Aires se debería a una colonización reciente y no a apariciones accidentales (Moschione *et. al.*, 1992). Durante la última década del siglo XX, en los partidos del extremo norte bonaerense, como San Pedro y Ramallo, se detectó una pequeña población estable y seguramente nidificante; mientras que más al sur, Escobar por ejemplo, resultaría rara u ocasional. Anteriormente, contaba con pocas citas para la provincia, donde era considerada rara (Narosky y Di Giacomo, 1993).

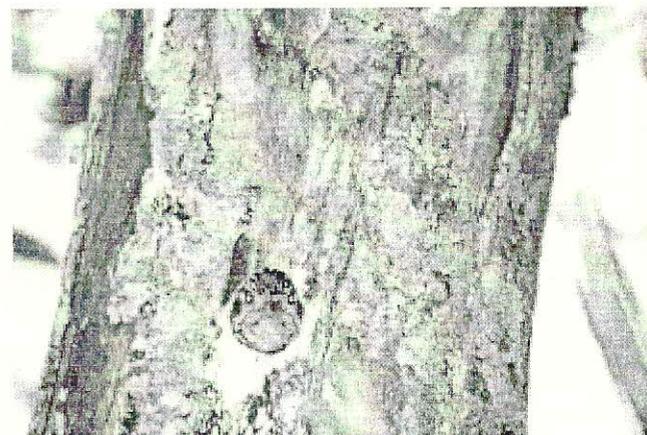
Carpinterito común (*Picumnus cirratus*)

La especie cuenta con pocos registros y recientes para la provincia de Buenos Aires, en los talaes de Ramallo y Vuelta de Obligado (Narosky y Di Giacomo, 1993) y el delta del Paraná, partido de Tigre (Blanchard, 1996).

El 16 diciembre de 1990 H. Fernández observó una hembra de esta especie en la parte baja del talar de barranca. El 20 de septiembre de 1991, tres individuos se movían en el estrato medio en un sector con predominio de tembetaríes (*Fagara hyemalis*). El 9 junio de 1991 dos parejas recorrían el borde de la barranca donde esta cae sobre el río Paraná, los mismos pican sobre pequeños talas y azahar del monte (*Aloysia gratissima*). En 1992 se registra a esta especie en abril, agosto y septiembre; en 1993 en junio, julio y noviembre. El 28 de febrero de 1994 una pareja acompañada por dos individuos juveniles, que presentaban coloración ocráceo amarillenta, recorrían la parte alta de un seibo (*Erythrina crista-galli*) a pocos metros del arroyo de los Cueros. El 29 de mayo de 1994, los autores y R. Güller observan una pareja y un inmaduro en un sector con restos de talar y especies exóticas, en uno de estos reducidos manchones ubican un nido donde se refugian estos individuos. El hueco de la entrada es de 2,7 x 2,5 cm y orientación sudoeste; está a 3,6 m de altura, en la rama seca de una morera de papel con un diámetro de 22,5 cm.

Los individuos permanecían dentro del nido y el macho se mantenía observando desde el interior del hueco, efectuando un nervioso y acelerado movimiento de cabeza; por momentos picoteaba el borde del orificio, comportamiento que duro varios minutos y permitió tomar fotografías. En 1995 se lo observa en enero, marzo, junio, septiembre, noviembre y diciembre. En 1996 en octubre y noviembre. En 1998 el 22 de febrero (hasta cinco individuos en el talar), 8 de marzo, 2 y 3 de mayo.

En los talaes de Vuelta de Obligado este carpinterito resulta frecuente y nidificante, no había antecedentes reproductivos para la provincia (ver Narosky y Di Giacomo,



Nido de carpintero común

1993). Es conocido por varios pobladores de la zona quienes lo llaman "telegrafista" debido a su sonoro tamborileo sobre distintas ramas finas. Sus poblaciones en el extremo norte provincial parecen ser de baja densidad, estar localizadas y probablemente amenazadas por el progresivo deterioro de los últimos relictos de bosques de barranca.

Chincherero grande (*Drymornis bridgessi*)

La especie es considerada hipotética para el norte de la provincia de Buenos Aires, donde cuenta con cuatro registros (Narosky y Di Giacomo, 1993; Maugerí, 1999).

El 27 de mayo de 1995 en el talar vecino al monumento histórico de Vuelta de Obligado, Dante Insúa (*in litt.*) pudo oír la fuerte y repetida voz de esta especie, seguidamente consiguió ubicar un individuo trepando el tronco de un ombú (*Phytolacca dioica*) de gran tamaño.

La presencia de esta especie en los talaes del extremo norte bonaerense parecería esporádica o probablemente accidental.

Caserote castaño (*Pseudoseisura lophotes*)

El 19 de septiembre de 1998 R. Tahmazian observó un individuo en el camping vecino al monumento Histórico Vuelta de Obligado, también detectado por su voz por un grupo de observadores (C. Agulián y R. Güller *in litt.*). El 26 de septiembre de 1998 G. Pugnali (com. pers.) oyó un individuo al pie del talar de barranca y cerca del arroyo de los Cueros; dos días después A. Bodrati registró una pareja en campos arbustivos entre el talar y el arroyo de los Cueros.

El caserote castaño es considerado accidental en el noreste bonaerense (Narosky y Di Giacomo, 1993), pero ya contaba con una mención histórica para el extremo norte de la provincia (Lynch Arribáizaga, 1878).

Espinero grande (*Phacellodomus ruber*)

En la provincia de Buenos Aires solo se conocían registros para los bosques ribereños de Ramallo (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Contamos con repetidas observaciones en el talar de Vuelta de Obligado. El 17 de agosto y el 16 de diciembre de 1990, H. Fernández observó dos ejemplares, en la segunda ocasión con un nido activo. El 22 de septiembre de



1991, en este relicto natural se oye y luego observa, una pareja de este espinero cantando a dúo, en el talar.

En 1992 se lo observa en abril y septiembre, en campos bajos arbustivos de las márgenes del arroyo de los Cueros; también en julio y septiembre de 1993; febrero, mayo y octubre de 1994; marzo, junio, agosto y septiembre de 1995. En 1996 se pudo observar un mayor número de individuos: en octubre; el 16, 17 y 23 de noviembre dos parejas con nidos terminados, ubicados en la parte media de la barranca, contruidos sobre talas de gran porte; una tercera pareja con materiales. El 8 de marzo de 1998 se observó un individuo en el borde del arroyo de los Cueros, perseguido por dos de curutié colorado (*Certhiaxis cinnamomea*). El 2 y 3 de mayo de 1998 una pareja con nido sobre una morera de papel al parecer terminado, aunque llevaba materiales (incluso pedacitos de plástico).

En el partido de Baradero esta especie resulta mucho más rara, posiblemente debido a la presión del ganado sobre el pie de barranca y bajos. La hemos registrado el 21 de marzo de 1998, durante una importante crecida, dos individuos y se oyeron otros en los bajos de Figueroa Salas.

En la estancia El Castillo, 8 kilómetros al norte de Vuelta de Obligado, en el partido de Ramallo, el 24 de noviembre de 1996, cuyas barrancas se encuentran invadidos en forma total por especies arbóreas exóticas, aunque conservaba sus bajos en muy buen estado de conservación, pudieron observarse durante toda la jornada varios individuos de este espinero en diferentes sectores de los bajos.

El 25 de enero de 1997, A. Bodrati y G. Bodrati observaron dos individuos en los bajos de la Reserva El Cazador, partido de Escobar, los cuales vocalizaban desde un seibo emergente sobre una comunidad de totora (*Typha latifolia*). Este registro sería el más austral dentro de la distribución general de la especie.

Las observaciones de estos años, indican un aumento en el número de registros en momentos de crecida del río Paraná. Dentro de la provincia de Buenos Aires el espinero grande resultaría frecuente en bosques de barranca y bajos vecinos en buen estado, como ocurre en la Reserva Municipal de Ramallo, en campos privados al sur de este partido o en Vuelta de Obligado. También habita sectores de barrancas invadidas por grandes árboles exóticos (álamos, robles) pero con baja carga ganadera y sotobosques tupidos, por ejemplo la estancia El Castillo.

Choca común (*Thamnophilus caeruleus*)

Los días 13 y 14 de abril de 1992, se repitió el avistaje de una pareja de choca común en la parte alta del talar de barranca en Vuelta de Obligado, en un sector sombrío y enmarañado. En febrero, julio y septiembre de 1994, se la registra nuevamente. El 15 de octubre de 1994, se observó una hembra portando material para el nido hacia un espinillo (*Acacia caven*) rodeado de un denso pajonal de caraguatá (*Eryngium pandanifolium*) y cubierto casi totalmente por zarzaparrilla (*Smilax campestris*) y mburucuyá (*Passiflora caerulea*). El 17 de marzo de 1995, se encontraron tres individuos, uno de ellos inmaduro, en la parte alta y densa del talar. El 16 de noviembre de 1996, se

observaron dos parejas, en el sector antes mencionado, recorriendo una parte del bosque con tembetarí.

En el vecino partido de Baradero, esta especie resulta frecuente aunque en bajo número y muy localizados, al sur de esta ciudad, donde las barrancas se encuentran en buen estado de conservación en una extensión aproximada de 8 km (Haene *et al.*, 1996). Contamos con varios registros para la estancia de la Fundación Figueroa Salas, 11 km al sur de la ciudad de Baradero: el 26 de noviembre de 1995, cuatro individuos; el 18 de mayo una pareja asociada a otras especies de aves como mosqueta común (*Phylloscartes ventralis*); el 26 y 27 de octubre de 1996, varios individuos; el 19 de enero de 1997 dos parejas con juveniles; el 21 de marzo de 1998, dos parejas. En la estancia El Rincón, 6 km al norte de la ciudad de Baradero, el 25 de noviembre de 1995 se observaron dos individuos en los talares y el mismo día, a solo 2 km, al norte de la ciudad se registró un macho en el sitio conocido localmente como La Papelera.

La choca común está considerada rara para Buenos Aires, donde cuenta con escasas citas para el extremo norte de la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Resulta frecuente solo puntualmente en el sector norte de Figueroa Salas (Baradero), donde el bosque se encuentra en mejor estado, cerrado y enmarañado. Aquí la detectamos en todas las visitas. En cambio, en Vuelta de Obligado no la volvimos a encontrar en los últimos tres años de prospecciones (1997 a 1999); esto coincide con el ingreso de ganado, que modificó drásticamente el estrato medio y bajo del talar por pisoteo, ramoneo y su utilización como dormitorio.

Mosqueta de ojo dorado (*Hemitriccus margaritaceiventer*)

En la provincia de Buenos Aires solo cuenta con citas recientes para Ramallo y Vuelta de Obligado (Narosky y Di Giacomo, 1993), los talares de barranca y bosques del Delta en el partido de Baradero (Bodrati *et al.*, 1997).

Avistajes que cubren todos los meses del año, realizadas en el talar de Vuelta de Obligado, indican que esta especie es residente y frecuente, al menos localmente, en talares en un estado aceptable de conservación. Sin embargo, su situación en la provincia de Buenos Aires podría ser problemática debido al deterioro constante de estos bosques de barranca.

El 16 de diciembre de 1990 H. Fernández registra esta especie en los talares de barranca de Vuelta de Obligado.

El 10 de junio de 1991 se observó en el sector más denso del talar dos individuos los cuales fueron detectados por su voz. El 22 de septiembre de 1991, dos ejemplares recorrían un sector enmarañado, a media altura en el bosque semixerófilo. El 14 de abril de 1992 hasta cuatro individuos, los cuales se movían por debajo del follaje de un tembetarí. Otras observaciones para el 5 de julio y 20 y 21 de septiembre de 1992; el 26 de febrero, 28 de mayo, 14 y 15 de octubre de 1994; el 18 de marzo, 23 de agosto y el 3 de diciembre de 1995; 2 de junio, 5 y 6 de octubre, 17 y 23 de noviembre de 1997; 22 de febrero, 7 y 8 de marzo, 2, 3 y 29 de mayo de 1998.

En 1995 se observó a un adulto alimentar a un juvenil,



que tenía el iris oscuro y emitía una voz chillona de reclamo siguiendo al adulto por el estrato medio del talar. Este avistaje supondría la nidificación de la mosqueta ojo dorado en los bosques de barranca del extremo norte bonaerense.

Piojito silbón (*Camptostoma obsoletum*)

En la provincia de Buenos Aires la especie tiene pocos y recientes registros, donde es considerada rara (Narosky y Di Giacomo, 1993). Nuestras observaciones sugieren que el piojito silbón resulta frecuente en montes xerófilos de la antigua barranca paranaense y ambientes vecinos; mientras que avistases invernales confirmarían su residencia en Buenos Aires.

Contamos con varios registros para Vuelta de Obligado: el 20 de septiembre de 1992, se observó un individuo en la parte alta de la barranca sobre el arroyo de los Cueros; el 17 de julio de 1993 un ejemplar en el camping vecino al talar de Vuelta de Obligado, recorría sauces (*Salix* sp.) junto a una vivienda; el mismo día se oyó en varias ocasiones el silbo típico de otros individuos en distintos sectores; 26 de febrero, 29 mayo y 15 de octubre 1994; 18 y 19 de marzo, 11 de junio, 22 de agosto, 17 de septiembre de 1995; 2 de junio, 6 de octubre 16 17 y 23 de noviembre de 1996.

También fue avistado en el partido de Baradero: Fundación Figueroa Salas, 26 de noviembre de 1995 al menos cuatro individuos, en esta barranca se sucedieron registros el 18 y 19 de mayo 26 y 27 de octubre de 1996, 18 y 19 enero de 1997; en La Papelera, 17 y 18 de julio de 1997 y 24 de mayo de 1998; estancia El Recuerdo, 14 km al sur de Baradero, 22 de marzo de 1998 se oyó su voz en varios momentos.

El 25 de enero de 1997 se observaron dos individuos en el talar de la Reserva El Cazador, partido de Escobar; el 9 de mayo de 1998 dos ejemplares en la Reserva Ribera Norte, partido de San Isidro, estos se movían en la parte alta de sauces, emitiendo su característica "risita". El 20 de septiembre de 1998 G. Pugnali (com. pers.) observó un individuo en el bosque de alisos (*Tessaria integrifolia*) de la Reserva Costanera Sur, Ciudad de Buenos Aires. El 3 de octubre de 1993, A. Bodrati y H. Hortiguera avistan hasta cuatro individuos en la estancia El Destino, partido de Magdalena.

El 21 diciembre de 1996 Carlos Ferrari (*in litt.*) observó un individuo en cercanías del paraje Sierra de la Cascada, situado en las sierras de Tandil. Este individuo fue visto en un camino vecinal y en un bosque de eucaliptos. Este sería el registro más austral dentro de la distribución general de la especie.

Se trataría de una especie subobservada por su parecido con otros tiránidos como apuntan Moschione y San Cristóbal (1991). Podría considerarse común para el norte de la provincia de Buenos Aires.

Suirirí pico corto (*Sublegatus modestus*)

La especie tiene dos menciones para el noreste de la provincia de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993).

El 27 de febrero de 1994 en el bosque semixerófilo de barranca lindante al monumento histórico Vuelta de Obligado, se detectó un individuo solitario, que emitía su

silbo corto en la parte alta de un tala. El 2 de diciembre de 1995 en un sector cercano al anterior, pudo observarse un nuevo individuo que cazaba tirándose desde las ramas exteriores de un tembetarí hacia un claro en el monte donde podían observarse diversos insectos. También se observaban dos individuos de mosqueta ojo dorado y uno de viudita pico celeste (*Knipolegus cyanirostris*), esta última en el sotobosque sombrío. El 17 de noviembre de 1996, dos individuos fueron observados en la zona baja de la barranca, cerca del arroyo de los Cueros, sobre una cinacina (*Parkinsonia aculeata*) desde donde atrapaban insectos cruzando el arroyo hasta espinillos en la margen opuesta.

Fiofío grande (*Elaenia spectabilis*)

Visitante estival común en los bosques de barrancas del extremo norte bonaerense (Bodrati *et. al.*, 1997). Según nuestras observaciones esta especie llegaría a esa zona a principios de octubre y resulta frecuente desde el fin de este mes hasta marzo y principios de abril; incluso se han registrado jóvenes o rezagados a fines de este último mes.

El 8 de marzo de 1998 A. Bodrati, E. Mérida y E. Sierra encuentran en la parte alta del talar de Vuelta de Obligado en un sector con talas de gran porte (10 metros de alto) una pareja de fiofío grande con nido. Se encontraba en una horqueta triple, a 6-7 m de altura, en una morera de papel, junto a dos pichones sumamente desarrollados y a punto de abandonarlo. El nido tenía forma semiesférica, achatada, recubierto exteriormente por líquenes escamosos de coloración pardo verdosa, bien elaborado con pajitas finas y abundante telarañas, el mismo material con el que se unió a la base de la horqueta. La pareja se mantuvo inquieta durante varios minutos sin alejarse de este nido en ningún momento.

Se confirma así la probable nidificación de esta especie para la provincia de Buenos Aires indicada por Narosky y Di Giacomo (1993).

Tuquito gris (*Griseotyrannus aurantioatrocristatus*)

El 22 de enero de 1991, a 18 km hacia el oeste de la ciudad de San Pedro, partido homónimo, en una zona de campos de pastoreo cruzado por el arroyo El Tala, pudo observarse un juvenil de tuquito gris, sobre un naranjo trébol (*Poncirus trifoliata*). Era alimentado por un adulto en intervalos cortos; presentaba la típica boquera de los pichones, por lo que se deduce que habría abandonado recientemente el nido.

El 19 de marzo de 1995, se registró un individuo en las barrancas del sitio histórico Vuelta de Obligado, sobre un tala en la parte alta de la barranca. El 24 de noviembre de 1995, se observaron dos individuos cerca del arroyo de los Cueros, en árboles bajos como espinillos y talas, de los cuales se lanzaban reiteradamente atrapando insectos. El 22 de febrero de 1998 un juvenil de tuquito gris en el talar de Vuelta de Obligado.

El 18 de enero de 1997 G. Bodrati y un día después A. Bodrati, observan un individuo en la terraza alta de la barranca del establecimiento Figueroa Salas, Baradero.

En el extremo norte de la provincia de Buenos Aires, esta especie cuenta con pocas citas concretas, era



considerada rara y no se conocía evidencia de su nidificación (Narosky y Di Giacomo, 1993; Narosky y Salvador, 1998).

Brasita de fuego (*Coryphospingus cucullatus*)

Es una especie rara y vulnerable en la provincia de Buenos Aires, con escasas citas, algunas muy antiguas (Narosky y Di Giacomo, 1993). El 15 de octubre de 1994 se observó dos machos y al menos una hembra integrando un pequeño grupo mixto en campos arbustivos bajos que acompañan al arroyo de los Cueros. Las especies acompañantes eran monterita cabeza negra (*Poospiza cinerea*), sietevestidos (*Poospiza nigrorufa*) y tacuarita azul (*Poliophtila dumicola*).

El 16 de septiembre de 1995 se observó una pareja en la parte baja de un espinillo al borde del arroyo de los Cueros. El 2 de junio de 1996 nuevamente un macho en el mismo sector, dentro de un grupo de monterita cabeza negra.

El 24 de mayo de 1998 se observó un macho de brasita de fuego que se movía a media altura en un tala junto a un pequeño grupo de monterita litoraleña (*Poospiza lateralis*), a metros del camino vecinal, en la parte baja de la barranca de La Papelera, Baradero.

La observación de junio confirmaría la probable residencia indicada por Narosky y Di Giacomo (1993).

Loica pampeana (*Sturnella defilippi*)

Esta especie es considerada en la categoría "en peligro" (Fraga, 1997), su distribución en la Argentina y países vecinos se redujo drásticamente. Según Tubaro (1995) los últimos registros para el nordeste bonaerense datan de la década del 30, aunque otras compilaciones señalan la existencia de individuos aislados en Entre Ríos, Brasil y Uruguay Collar *et al.* (1992).

El 26 de septiembre de 1998 A. Bosso y A. Bodrati observaron un individuo solitario, en un pequeño caragatal cerca del borde del arroyo de los Cueros; dos días después y en el mismo lugar, A. Bodrati registra un ejemplar en un bosque abierto de espinillos.

Agradecemos la colaboración prestada a nuestros compañeros de salidas durante estos años y especialmente a Andrés Bosso, C. Agulián, Carlos Ferrari, Hugo Di Santo, Roberto Güller, Dante Insúa, Emilse Mérida, Germán Pugnali, E. Sierra y R. Tahmazian por permitir incluir sus observaciones en las notas. También se agradece a Alejandra Carminati, Aldo Chiappe, C. Gauerke, Daniel Gómez, Eduardo Haene, Roberto Landó, Claudia Nardini, Ezequiel Nuñez y María José Solís que colaboraron de diferentes formas en la elaboración del informe de Vuelta de Obligado.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BLANCHARD, A. 1996. Hallazgo del carpinterito común en el Delta del Paraná, Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 33: 30.
- BODRATI, A., G. BODRATI y H. FERNÁNDEZ. 1996-1998. Sobre la importancia en la conservación de un Refugio Histórico y Natural en las barrancas de Vuelta de Obligado, Partido de San Pedro. Informe inédito, Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 35 páginas.
- BODRATI, A., G. BODRATI, C. FERRARI, E. MÉRIDA y E. HAENE. 1997. Notas sobre la avifauna del Baradero, Provincia de Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 37: 2-4.
- COLLAR, N. J., L. P. GONZAGA, N. KRABBE, A. MADROÑO NIETO, L. G. NARANJO, T. A. PARKER III y D. C. WEGE. 1992. *Threatened Birds of the Americas: The I.C.B.P./I.U.C.N. Red Data Book*. Third edition, part 2. Smithsonian Inst. Press, I.C.B.P., 1.150 páginas.
- FRAGA, R. M. 1997. *Aves*. En J. J. García Fernández (coord. gral.), *Mamíferos y aves amenazados de la Argentina*: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.
- HAENE, E., M. C. BERWYN, A. BODRATI, G. BODRATI, T. CUTELLE, C. FERRARI, E. MÉRIDA, C. NARDINI, E. NUÑEZ, R. RODRÍGUEZ, S. SANTISTEBAN, M. C. SMITH, M. J. SOLÍS y M. TCHARIAN. 1996. Diagnóstico general de las áreas naturales del partido de Baradero (provincia de Buenos Aires) y recomendaciones para su conservación. Informe inédito, Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 26 páginas.
- MAUGERI, G. F. 1999. Nuevo registro del chinchero grande (*Drymornis bidegisi*) para el nordeste de Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 40: 22.
- MOSCHIONE, F. N., J. SAN CRISTÓBAL e I. BARRIOS. 1992. Nuevos registros de la torcacita colorada, *Columbina talpacoti*, en la provincia de Buenos Aires. *Garganchillo*, 12: 7-8.
- MOSCHIONE, F. N. y J. SAN CRISTÓBAL. 1991. El piojito silbador, *Camptostoma obsoletum*, en Isla Martín García, provincia de Buenos Aires. *Garganchillo*, 11: 8.
- NAROSKY, T., A. G. DI GIACOMO y B. LÓPEZ LANÚS. 1990. Notas sobre aves del sur de Buenos Aires. *El Hornero*, 13: 173-178.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.
- NAROSKY, T. y S. SALVADOR. 1998. Nidificación de las aves argentinas, *Tyrannidae*. Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 135 páginas.
- TUBARO, P. 1995. ¿Dónde estás pastizal? *Nuestras Aves*, 31: 14-15.

Recibida: agosto 1998



NUEVOS REGISTROS DE ANAMBÉ VERDE (*Pachyramphus viridis*) (PASSERIFORMES, TYRANNIDAE) EN URUGUAY

Enrique M. González¹, Giancarlo Geymonat² y Carlos Calimares²

¹Museo Nacional de Historia Natural, Casilla de Correos 399 (11.000) Montevideo, Uruguay. Correo electrónico: sutu@adinet.com.uy

²Casa Ambiental, 25 de agosto 1.206, Castillos, Rocha, Uruguay

El anambé verde o anambé verdoso (*Pachyramphus viridis*) fue mencionado para Uruguay por a un solo ejemplar capturado en estancia Santa Inés, cuatro kilómetros al norte de Paso del Dragón, cerca del río Tacuarí, en el departamento de Cerro Largo, el 30 de junio de 1974, ya citado por Cuello (1975). Ese ejemplar se guarda en el Museo Nacional de Historia Natural con el número MNHN 4.141 y hasta el presente constituye el único registro de la especie para el país.

En la Argentina, Narosky e Yzurieta (1987) consideran al anambé verdoso escaso o difícil de encontrar, y lo registran para Salta, Jujuy, Tucumán, La Rioja, Formosa, Chaco, Norte de Santa Fe, Misiones, Corrientes y Entre Ríos.

En cuanto a su situación en Brasil, Belton (1985) dice que en el estado de Rio Grande do Sul es poco común, se encuentra en el dosel arbóreo en el norte, en el valle del río Jacuí, los alrededores de Uruguaiana y en las cercanías de Pelotas; Silva y Caye (1992) lo consideran común en todo ese estado.

El motivo de esta nota es comunicar el hallazgo de varios ejemplares que representan nuevas localidades para Uruguay. El material colectado se guarda en la colección ornitológica del Museo Nacional de Historia Natural (MNHN).

El primero de nuestros registros fue visual y ocurrió el 10 de diciembre de 1997 en el Campamento Salesiano "Colonia Don Bosco" al oeste de Laguna Negra, departamento de Rocha (34°10'S, 53°70'O). G. Geymonat y C. Calimares observaron un ejemplar macho en la parte alta de la copa de un paraíso (*Melia azedarach*). El árbol se encontraba próximo a otros y en las inmediaciones de habitaciones humanas, que estaban muy cerca del monte indígena. Se escuchó durante varios minutos y dos días consecutivos el canto de dos individuos, por lo cual suponemos que podrían estar anidando en la zona.

El segundo registro data del 6 de abril de 1998 y se basó en un ejemplar hembra capturado en Paso Centurión, departamento de Cerro Largo (32°08'S, 53°43'O). Este espécimen fue colectado por E. González y colaboradores en una red de niebla colocada dentro del monte ribereño del río Yaguarón y se guarda con el número MNHN 5.687.

El 2 de julio de 1998, E. González y colaboradores colectaron un ejemplar macho en la Estación de Cría de Fauna Autóctona del Cerro Pan de Azúcar, departamento de Maldonado (34°77'S, 55°25'O). El ejemplar se obtuvo en el marco de un relevamiento de fauna del lugar, entre el 27 de junio y el 1 de julio, con un esfuerzo de muestreo de 47 redes de niebla/día. La red de niebla donde se atrapó este ejemplar estaba colocada en el borde de un monte con dominancia del arbusto conocido localmente como

"chirca de monte" (*Dodonaea viscosa*). Una semana después cayó en una red de niebla en el mismo sitio otro ejemplar macho. El primer ejemplar se guarda con el número MNHN 5702. Este individuo presentaba el cráneo neummatizado, y en cuanto al estado de la muda, las cobertoras ventrales eran nuevas, la quinta rectriz derecha, en crecimiento, estaba desarrollada en un 50% y la segunda rectriz derecha faltaba. El testículo izquierdo medía 1,6 por 0,9 mm. El segundo ejemplar de esa localidad se guarda con el número MNHN 5705. Entre el 1 y el 15 de julio de 1998 Alvaro Saralegui y Francesco Lavecchia (com. pers.) observaron varios ejemplares de la especie en esta localidad, que se desplazaban dentro del monte y en áreas con arbustos. Llama la atención que se encuentre en una zona serrana y en ambientes arbustivos como en este caso.

Azpiroz (1997) considera al anambé verdoso raro en Uruguay. Los presentes registros amplían considerablemente su distribución conocida en el país. Por otro lado, las observaciones de varios ejemplares realizadas en el Cerro Pan de Azúcar y de una pareja probablemente nidificando en laguna Negra sugieren que la pobreza de registros se debería a la falta de trabajo de campo, más que a la real escasez de esta especie en el país.

Agradecemos a: Alvaro Saralegui y Francesco Lavecchia, que aportaron valiosas observaciones de campo realizadas en el Cerro Pan de Azúcar; Lorena Rodríguez y Federico Carabajal, que colaboraron en el trabajo de campo en Paso Centurión; Santiago Claramunt, que preparó los ejemplares colectados en el Cerro Pan de Azúcar. La labor en Paso Centurión y en el Cerro Pan de Azúcar se realizó en el marco de campañas financiadas por Vida Silvestre, Sociedad Uruguaya para la Conservación de la Naturaleza.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AZPIROZ, A. 1997. Aves del Uruguay. Lista, estatus y distribución. PROBIDES. Rocha, 52 páginas.
BELTON, W. 1985. Birds of Rio Grande do Sul, Brazil. Part 2. Formicariidae through Corvidae. Bulletin of the American Museum of Natural History, 180 (1): 1-242.
CUELLO, J. P. 1975. Las aves del Uruguay (Suplemento N° 1). Com. Zool. Mus. Hist. Nat. Montevideo, 10 (139): 1-27.
NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
SILVA, F. y C. CAYE. 1992. Lista de aves: Rio Grande do Sul. Divulgação Museu Ciências da Pontificia Universidade Católica Rio Grande do Sul. Porto Alegre, 28 páginas.

Recibida: agosto 1998



NUEVAS LOCALIDADES PARA AVES DE CÓRDOBA, ARGENTINA

Luis Volkmann y Rubén Cargnelutti

Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Delegación Córdoba. C. C. 9 (5.178), La Cumbre, Provincia de Córdoba, Argentina

En el siguiente trabajo se amplía la distribución geográfica de 18 especies en la provincia y se aportan datos de siete especies con escasos registros a nivel provincial, tomando como zona de estudio el departamento Punilla, en el noroeste de la provincia de Córdoba. El área presenta una elevada complejidad estructural, variabilidad de ambientes y de altitud, la cual se incrementa de sur a norte hasta el cerro Uritorco (1.970 m) la máxima elevación del cordón Oriental o de la Sierra Chica. Desde el punto de vista fitogeográfico, corresponde al Distrito Serrano de la provincia Chaqueña, el cual se extiende en las sierras de Córdoba, aproximadamente hasta los de latitud sur (Cabrera, 1976), con las especies vegetales típicas de esa unidad fitogeográfica, aunque en numerosos lugares empobrecida por factores antrópicos. El sector norte del departamento, a partir de la ciudad de Capilla del Monte, corresponde a un ecotono entre el distrito de Bosque serrano y el distrito de Bosque Chaqueño Oriental (Luti et al., 1979). A partir de los aproximadamente 1.500 m de altura se encuentran los pastizales de altura o pajonales, principalmente de *Stipa* y *Festuca*, que alternan, en los lugares protegidos, con diversas especies de arbustos, de los géneros *Senna*, *Berberis* y *Baccharis* (Nores, 1996), y *Heterothalamus* entre otros (Luti et al., 1979).

Las lagunas y bañados no se encuentran muy representados en el área, pero existen varios diques que albergan numerosas especies de aves acuáticas (Nores, 1996), así como también numerosos tajamares y represas de pequeñas dimensiones.

En las localidades se menciona el departamento donde se ubica solo la primera vez.

Pato fierro (*Oxyura dominica*)

Nores (1996) lo cita para laguna Santo Domingo, departamento Colón, y laguna Ludueña, departamento Río Primero, se menciona que hasta 1980 era frecuente y permanente, pero que en la actualidad ha desaparecido de ambas lagunas.

Se observó en compañía de H. Casañas un ejemplar hembra en el lago San Roque, departamento Punilla, el 10 de septiembre de 1996.

Jote real (*Sarcoramphus papa*)

Citado por Miatello et al. (1991) en la Quebrada de la Mermela, en las cercanías de Chancaní, departamento Pocho, quienes observaron un individuo el 6 de marzo de 1986.

Registramos un ejemplar en Los Cocos, departamento Punilla, el 1 de enero de 1995.

Sangual (*Pandion haliaetus*)

Según Saggese et al. (1996), la especie cuenta con tres registros en la provincia. Nores (1996) agrega cuatro avistajes de P. Michelutti (*in litt.*) en Miramar, departamento San Justo, y en Cañada Jeanmaire, departamento San Justo, y dos de Miatello et al. (1991), en un río serrano en las cercanías de Icho Cruz y de Cuesta Blanca, departamento Punilla). Félix Vidóz (com. pers.) observó un ejemplar sobrevolando el lago Portecello, en Villa Giardino, departamento Punilla, el 7 de septiembre de 1986.

Caracolero (*Rostrhamus sociabilis*)

Nores (1996) lo cita para lagunas y esteros de llanura del sur y este de la provincia.

Félix Vidóz (com. pers.) observó un ejemplar adulto sobre el arroyo Los Quimbaletes, departamento Punilla, el 12 de abril de 1987.

Gavilán planeador (*Circus buffoni*)

Nores (1996) lo cita para lagunas, esteros, bañados y campos circundantes de las llanuras del sur y este de la provincia, y ocasionalmente en la laguna de Pocho, departamento Pocho. Volkmann y Heredia (1997) no lo citan para el departamento Punilla.

Félix Vidóz (com. pers.) observó dos ejemplares en Santa Cecilia, departamento Punilla, el 3 de marzo de 1987.

Chorlo cabezón (*Oreopholus ruficollis*)

Nores (1996) cita la especie para campo abierto en la zona altoserranas sin especificar si la incluye en el sistema Uritorco como lo hace con otras especies.

Volkmann y Heredia (1997) no la citan para el departamento Punilla. Se observó un ejemplar en pastizales de altura en Los Cocos, el 6 de mayo de 1998.

Agachona chica (*Thinocorus rumicivorus*)

Especie considerada escasa en la provincia y citada para campo abierto en el piso superior de las sierras y campos de cultivo en la llanura de la mitad sur de la provincia (Nores, 1996), sin embargo no se especifica si se la incluye para el sistema Uritorco, Sierra Chica, como se lo hace con otras especies. Volkmann y Heredia (1997) no la citan para el departamento Punilla.

Félix Vidóz (com. pers.) observó dos ejemplares en pastizales de altura, en Los Cocos, el 15 de abril de 1986. En el mismo ambiente y lugar se observó un ejemplar el 6 de junio de 1998.



Calancate cara roja (*Aratinga mitrata*)

Fue citado por Frenzel (1891) y Salvadori (1891) quienes lo señalan como raro en Córdoba. Esta cita es puesta en duda por Nores (1996), lo refirieren como un error. Olrog (1959) lo señala desde Jujuy hasta Tucumán y Catamarca, también en La Rioja y oeste de Córdoba; posteriormente, Olrog (1963) señala que las procedencias de La Rioja y Córdoba necesitan ser confirmadas.

Se observó un ejemplar, posado en un aguaribay (*Schinus molle*), que consumía sus frutos en compañía de alrededor de diez ejemplares del calancate común (*Aratinga acuticaudata*), en Los Cocos, el 18 de abril de 1992. Si bien pudo tratarse de un ejemplar escapado de cautiverio, consideramos que por ser una especie típica de bosques y de selvas del noroeste argentino (Narosky e Yzurieta, 1987), en épocas pasadas, sin la degradación ambiental que presenta todo el norte cordobés, su distribución y abundancia en la zona de estudio pudo ser distinta a la actual.

Carpinterito común (*Picumnus cirratus*)

La especie cuenta con pocos registros para Córdoba (Nores *et al.*, 1983; Miatello *et al.*, 1991; Giraudo *et al.*, 1993; Yzurieta, 1995).

Se observó un ejemplar en Capilla del Monte (departamento Punilla), el 14 de agosto de 1995.

Caminera colorada (*Geositta rufipennis*)

Navas y Bó (1987) mencionan a la raza *ottowi* como endémica de las sierras Grandes como Chicas de Córdoba. Nores (1995) cita la especie para la Sierra Grande, y no la señala para el Pajarillo y el Uritorco (Sierra Chica). Nores (1996) pone en duda las citas de Navas y Bó (1987) por considerar que el hábitat allí es muy diferente al que la especie habita.

Se observó una bandada de más de 25 individuos en pastizales de altura con afloramientos rocosos, en las cercanías de Cruz Grande, departamento Punilla, el 17 de agosto de 1995 y el 3 de septiembre de 1995, varios individuos o en grupos aislados en pastizales de altura en Los Cocos, el 11 y 15 de septiembre de 1995, el 23 y 27 de octubre de 1995 y el 21 de noviembre de 1995 (en esta última ocasión en compañía de M. Nores).

Se confirma la presencia de esta especie para la región, tal como lo comentaran Navas y Bó (1987).

Bandurrita común (*Upucerthia dumetaria*)

Nores (1995) cita la especie para la Sierra Grande, no la incluye para Pajarillo y Uritorco, Sierra Chica. Nores (1996) cita la raza *Upucerthia dumetaria hypoleuca* para terrenos rocosos y peladares del piso superior de las sierras y en invierno también más abajo, sin especificar si la incluye en el Sistema Uritorco, como lo hace con otras especies.

Se observó un ejemplar en pastizales de altura, en cercanías de Los Cocos, el 1 de junio de 1995, el 24 de agosto de 1995 y dos ejemplares el 23 de octubre de 1995; se observó un ejemplar en un bosque serrano muy empobrecido, en Los Cocos, el 14 de junio de 1995; se observó un ejemplar en ambientes de altura, en las

cercanías de Cruz Grande, departamento Punilla, el 23 de noviembre de 1995 (en compañía de M. Nores), el 27 de agosto de 1996 y el 6 de mayo de 1998.

Canastero pálido (*Asthenes modesta*)

Nores (1995) lo cita para Sierra Grande y no lo incluye para Pajarillo y Uritorco, Sierra Chica. Nores (1996) lo cita para pajonales rocosos del piso superior de las sierras, sin especificar si lo incluye en el Sistema Uritorco como lo hace con otras especies.

Se observó un ejemplar en pastizales de altura con azoramientos rocosos, en cercanías de Los Cocos, el 1 de septiembre de 1995.

Cachudito pico negro (*Anairetes parulus*)

Frenzel (1891) lo mencionaba como muy distribuido en todo Córdoba. Nores *et al.* (1983) y Navas y Bó (1991) lo señalan como presente de septiembre a enero en el piso superior de las sierras. Baldo y Ordano (1993), lo citan para localidades altoserranas y bajoserranas de la Sierra Grande y aportan datos invernales, se señala su presencia en forma permanente en la provincia. Nores (1996) lo cita para quebradas arbustivas húmedas y bosques de tabaquillo del piso superior de las sierras desde septiembre a enero, y pone en duda las observaciones de algunas localidades de la zona bajoserrana, que por el tipo de hábitat y época de observación corresponderían a otra especie: el cachudito pico amarillo (*Anairetes flavirostris*).

Observado en Sierra Chica en ambiente de bosque serrano, en Los Cocos, el 2 y el 3 de junio, el 16 de agosto, el 6 de septiembre, el 2 de octubre de 1995, el 9 y el 11 de noviembre de 1995 y el 28 de julio de 1996. En Huertas Malas, Capilla del Monte, el 4 de febrero de 1996 y el 8 de diciembre de 1996. En el río Cruz Grande, el 26 de abril de 1996. Esta observación coincide con lo señalado anteriormente por Baldo y Ordano (1993) se trata de una especie permanente en la provincia, presente también en ambientes bajoserranos de la Sierra Chica.

Doradito copetón (*Pseudocolopteryx sclateri*)

Escaso en la provincia (Nores, 1996). Nores (1996) lo cita para lagunas, esteros, bañados y campos adyacentes, a veces a bastante distancia del agua, en el este de la provincia. No citado en el departamento Punilla por Volkmann y Heredia (1997).

Félix Vidoz (com. pers.) observó dos ejemplares en un juncal en Canteras Centenario, La Cumbre, departamento Punilla, el 31 de mayo de 1987.

Monjita gris (*Xolmis cinerea*)

Especie con escasos y espaciados registros en la provincia (Stempelmann y Schulz, 1890; Nores, 1996; Castellanos, 1933; Nores *et al.* (1983). Nores (1996) menciona que en la actualidad sólo ha sido observada en la parte sur y este de la laguna Mar Chiquita.

Félix Vidoz (com. pers.) observó un ejemplar en Casa Grande, departamento Punilla, el 7 de mayo de 1985 y un ejemplar en Cuchi Corral, La Cumbre, el 11 de enero de 1990.



Gaucha serrano (*Agriornis montana*)

Nores (1995, 1996) lo cita para Sierra Grande y no lo incluye para Pajarillo y Uritorco, Sierra Chica.

Se observó en pastizales de altura en las cercanías de Los Cocos el 8 de marzo, el 26 de abril, el 1 de julio, el 17 de julio, el 2 de agosto, el 3 de septiembre, el 13 de septiembre, el 31 de octubre y el 23 de noviembre de 1995 (en esta última oportunidad en compañía de M. Nores), y el 15 de junio de 1997 en el mismo ambiente.

Dormilona cara negra (*Muscisaxicola macloviana*)

Nores (1996) la cita para pampas y terrenos rocosos del piso superior de las sierras y campos de llanura, sin especificar si la incluye en el Sistema Uritorco como lo hace con otras especies.

Cuatro ejemplares observados en pastizales de altura en las cercanías de Los Cocos, el 21 de mayo de 1995, y una bandada de 18 ejemplares, en el mismo lugar, el 15 de junio de 1997.

Dormilona gris (*Muscisaxicola rufivertex*)

Nores (1995) la cita para Sierra Grande, y no la incluye para Pajarillo y Uritorco, Sierra Chica. Nores (1996) la cita para terrenos rocosos y pampas del piso superior de las sierras, sin especificar si la incluye en el Sistema Uritorco como lo hace con otras especies.

Se observaron dos ejemplares en pastizales de altura, en cercanías de Los Cocos, el 17 de julio de 1995.

Dormilona canela (*Muscisaxicola capistrata*)

Nores (1996) la cita para pampas y terrenos rocosos del piso superior de las sierras, sin especificar si la incluye en el sistema Uritorco y el cerro Pajarillo como lo hace con otras especies.

Se observó una bandada de alrededor de 20 individuos en pastizales de altura en las cercanías de Los Cocos, el 3 de septiembre de 1995, y dos ejemplares y una bandada de 15 ejemplares en el mismo lugar el 27 de agosto de 1996.

Pico de plata (*Hymenops perspicillata andina*)

Citado por Nores (1996) para terrenos rocosos y pajonales del piso superior de las sierras, pero no especifica si la incluye en el sistema Uritorco y el cerro Pajarillo.

Se observó un ejemplar macho en pastizales de altura con afloramientos rocosos y pequeños arroyos, en las cercanías de Los Cocos el 23 de octubre de 1995, se observaron tres ejemplares, dos machos y una hembra, en similar ambiente, en Macavilandia, La Cumbre, el 27 de octubre de 1995, y se observó un macho en similar ambiente, en las cercanías de Cruz Grande, el 23 de noviembre de 1995 (en compañía de M. Nores).

Tijerilla (*Xenopsaris albinucha*)

Escasa en la provincia (Nores, 1996). Molli (1986) la encontró nidificando cerca de Morteros, departamento San Justo. Miatello *et al.* (1991) la encontraron cerca de Ascochinga, departamento Colón, y a 5 km al norte de Brinkman, departamento San Justo. Nores (1996) la

menciona en un monte cercano a la Lagunilla en Malagüeño, departamento Santa María, y en la laguna Ludueña. Se observaron dos ejemplares en un ambiente de ecotono entre bosque serrano y bosque chaqueño, en las cercanías de la localidad de Maza, departamento Punilla), el 28 de noviembre de 1995.

Golondrina tijerita (*Hirundo rustica*)

Nores (1996) la cita para lagunas, esteros y bañados del este de la provincia y Laguna de Pocho. Se observaron dos ejemplares adultos y un juvenil en el dique El Cajón, Capilla del Monte, el 29 de octubre de 1995.

Zorzalito migrador (*Catharus ustulatus*)

Raro en la provincia, presente en quebradas boscosas húmedas de arroyos de la zona bajoserrana (Nores, 1996). Se encontró en La Isla, departamento Santa María, en dos oportunidades, el 9 y 25 de febrero de 1978. Miatello *et al.* (1991) lo citan para la ladera oriental del cerro Pan de Azúcar, departamento Colón.

Un ejemplar se observó en el arroyo Huertas Malas, Capilla del Monte, el 1 de diciembre de 1996.

Monterita pecho gris (*Poospiza hypochondria*)

Nores (1995) incluye la especie para la Sierra Grande pero no la señala para Pajarillo y Uritorco, Sierra Chica.

Baldo y Ordano (1993) y Miatello *et al.* (1993) realizaron numerosas citas para la Sierra Grande. Nores (1996) la menciona para terrenos rocosos y pampas arbustivas en el piso superior de las sierras, sin especificar si la incluye en el sistema Uritorco.

Se observó un ejemplar en pastizales de altura y romerillares, a unos 1.500 m sobre el nivel del mar, en las cercanías de Los Cocos, el 2 de mayo de 1996.

Yal plumizo (*Phrygilus unicolor*)

Nores (1995) la cita para la Sierra Grande. pero no la incluye para el Pajarillo y el Uritorco (Sierra Chica). Nores (1996) la cita para terrenos rocosos, céspedes y peladares del piso superior de las sierras, sin especificar si la incluye en el Sistema Uritorco. Volkman y Heredia (1997) no la citan para el departamento Punilla.

Félix Vidoz (com. pers.) observó un ejemplar en Mesa de la Mula Muerta, cercanías de río Pintos, departamento Punilla, en septiembre de 1989.

Agradecemos a Félix Vidoz, por la valiosa información que facilitó desinteresadamente. A Hernán Casañas, por la lectura crítica del trabajo y a Fernando Fulca.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BALDO, J. N. y M. ORDANO. 1993. Nuevos registros de aves para Sierra Grande, departamentos San Alberto, Santa María, Punilla, Provincia de Córdoba, Argentina. *Nótulas Faunísticas*, 48: 1-5.
- CABRERA, A. L. 1976. Regiones fitogeográficas argentinas. *Enciclopedia argentina de agricultura y jardinería*, tomo 2 (fasc. 1). Editorial ACME S.A.C.I., Buenos Aires, 85 páginas.
- CASTELLANOS, A. 1931-1934. *Aves del valle de los Reartes*



(Córdoba). El Hornero, 4: 361- 391; 5: 1-40, 159- 174, 307-339.

FRENZEL, J. 1891. Uebersicht uber die in der Provinz Córdoba (Argentitien) vorkommenden Vogel. J. f. Orn., 194: 113-127.

GIRAUDO, A. R., D. BRUNELLO y G. BROGGINI. 1993. Nidificación del carpinterito común (*Picumnus cirratus*) en la provincia de Córdoba. Nuestras Aves, 28: 24-25.

LUTI, R., M. A. BELTRÁN DE SOLÍS, F. M. GALERA, N. MULLER DE FERREYRA, M. NORES, M. A. HERRERA y J. C. BARRERA. Vegetación de la provincia de Córdoba. En J. B. Vázquez, R. A. Miatello y M. E. Roque (eds.), "Geografía Física de la Provincia de Córdoba": 297-368. Ed. Bolt.

MIATELLO, R., V. COBOS y C. ROSACHER. 1991. Algunas especies de aves nuevas o poco conocidas para la provincia de Córdoba. Rep. Argentina. Hist. Nat., 9: 1-5.

MIATELLO, R., C. ROSACHER y V. COBOS. 1993. Algunas especies de aves nuevas o con pocos registros para la provincia de Córdoba, Rep. Argentina. Nótulas Faunísticas, 50: 1-12.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.

NAVAS, J. R. y N. A. BÓ. 1987. Notas sobre Fumariidae argentinos (Aves, Passeriformes). Rev. Mus. Arg. Cienc. Nat., Zool., 14: 55-86.

NORES, M., D. YZURIETA y R. MIATELLO. 1983. Lista y distribución de las aves de Córdoba. Bol. Acad. Nac. Cienc. Cba., 56 (1-2): 1-114.

NORES, M. y D. YZURIETA. 1993. Especiación en las Sierras Pampeanas de Córdoba San Luis (Argentina), con descripción

de siete nuevas subespecies de aves. El Hornero No Extraordinario: 88- 102.

NORES, M. 1986. Diez nuevas subespecies provenientes de islas ecológicas argentinas. El Hornero 12 (4): 262-273.

NORES, M. 1995. Insular biogeography of birds on mountain-tops in north western Argentina. Journal of Biogeography, 22: 61-70.

NORES, M. 1996. Avifauna de la provincia de Córdoba. En I. E. Di Tada y E. H. Bucher (editores), "Biodiversidad de la provincia de Córdoba": 255-337. Córdoba, 378 páginas.

OLROG, C. 1959. Las aves argentinas. Una guía de campo. Univ. Nac. de Tucumán e Inst. Miguel Lillo. Tucumán, 345 páginas.

OLROG, C. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Opera Lilloana, 9: 1-377.

PARTRIDGE, W. H. 1953. Observaciones sobre aves de las provincias de Córdoba y San Luis. El Hornero, 10: 23-73.

SAGGESSE, M., S. KRAPOVICKAS, E. HAENE Y E. DE LUCCA. 1996. Presencia del águila pescadora (*Pandion haliaetus*) en Argentina y Uruguay. El Hornero, 14 (3): 44-49.

SALVADORI, T. 1891. Catalogue of birds in the British Museum. 20. Taylor y Francis. London.

STEMPELMANN, H. y F. SCHULZ. 1890. Enumeración de las aves de la provincia de Córdoba (República Argentina). Bol. Acad. Nac. Cienc. Cba., 10: 393-409.

VOLKMANN, L. y J. HEREDIA. 1997. Lista de campo de las aves de Punilla. Ed. de los autores.

YZURIETA, D. 1995. Manual de reconocimiento y evaluación ecológica. Ministerio de Agricultura y Ganadería y Recursos Renovables, Córdoba, República Argentina, 396 páginas.

Recibida: septiembre 1998

Revista Nuestras Aves, 41: 26.

FIOFÍO PLOMIZO (*Elaenia strepera*) EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA, ARGENTINA

Luis Rafael Volkemann

Asociación Ornitológica del Plata, Delegación Córdoba C. C. Olrog, Casilla de correo 9, (5.178) La Cumbre, Provincia de Córdoba, Argentina

El fiofío plumizo (*Elaenia strepera*) es un ave de ambientes yungueños cuya distribución conocida abarca desde el noroeste argentino hasta el norte de Venezuela; nidifica en las laderas este de los Andes en el sur de Bolivia y noroeste de Argentina (tan al sur como el noreste de La Rioja), migrando en invierno hasta el norte de Venezuela con registros en el este de Colombia y este de Perú (Ridgely y Tudor, 1989).

Se observó un ejemplar en Los Cocos, departamento Punilla, provincia de Córdoba, entre el 23 y el 27 de diciembre de 1997. El individuo emitía distintas vocalizaciones en el estrato alto del bosque serrano, ubicado a una altura aproximada de 1.300 m. Este bosque está compuesto por molles (*Lithraea ternifolia*), cocos (*Fagaria coco*), talas (*Celtis tala*) y aguaribays (*Schinus molle*). La especie no estaba citada para la provincia de Córdoba

(cfr. Nores, 1996).

Por lo tanto, se incluye esta especie en el listado de la avifauna cordobesa, y quedará para futuros estudios y observaciones la delimitación y confirmación de su estatus como especie ocasional o en expansión en el territorio provincial.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

NORES, M. 1996. Avifauna de la provincia de Córdoba. En I. E. Di Tada y E. H. Bucher (editores), "Biodiversidad de la provincia de Córdoba": 255-337. Córdoba, 378 páginas.

RIDGELY, R. y G. TUDOR. 1989. The birds of South America. Volume I: The oscine passerines. Univ. of Texas Press, 516 páginas.

Recibida: octubre de 1998



NUEVOS REGISTROS DE HÍBRIDOS ENTRE CARDENAL AMARILLO (*Gubernatrix cristata*) Y DIUCA COMÚN (*Diuca diuca minor*)

Claudio Bertonatti¹ y Aníbal López Guerra²

¹Fundación Vida Silvestre Argentina. Defensa 245, (1065) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: informa@vidasilvestre.org.ar

²Asociación Cultural de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino". Supisiche 798 (1.872) Sarandí, Provincia de Buenos Aires, Argentina

El 31 de mayo de 1998, dos híbridos entre cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*) y diuca común (*Diuca diuca minor*) fueron exhibidos en la Feria de pájaros de Villa Dominico (Avellaneda, provincia de Buenos Aires). Lo mismo sucedió con otro individuo el 18 de octubre de 1998.

Los tres ejemplares tenían el fenotipo de macho descrito por Allison Andors (en Bertonatti y López Guerra, 1997). En todos los casos, fueron capturados en el área de hibridación identificada (sudeste de La Pampa, sur de Buenos Aires y este de Río Negro) y, presumiblemente, en los alrededores de la localidad de Guardia Mitre (Río Negro).

Por consiguiente, ya suman 20 los ejemplares híbridos registrados desde 1970 hasta el presente. Este hecho, de algún modo, ratifica la continuidad del fenómeno que se describió con anterioridad (Bertonatti y López Guerra, 1997, 1998) y la necesidad de esclarecer sus efectos para el cardenal amarillo, dado que se trata de una especie con amplio consenso sobre su delicado estado de conservación (Collar et al., 1992; Chebez, 1994; Zelaya y Bertonatti, 1995; IUCN, 1996 y Fraga, 1997).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BERTONATTI, C. 1997. Estrategia de conservación para las aves de la Argentina. Antecedentes y propuestas. Monografía Naturaleza & Conservación 1. Asociación Ornitológica del Plata y BirdLife International. Buenos Aires.

BERTONATTI, C. y A. L. GUERRA. 1998. Hybrid birds. Oryx, 32 (3): 188.

BERTONATTI, C. y A. LÓPEZ GUERRA. 1997. Hibridación entre cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*) y diuca común (*Diuca diuca minor*) en estado silvestre, en la Argentina. El Hornero, 14: 235-242.

CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.

COLLAR, N. J., L. P. GONZAGA, N. KRABBE, A. MADROÑO NIETO, L. G. NARANJO, T. A. PARKER III y D. C. WEGE. 1992. Threatened Birds of the Americas: The I.C.B.P./I.U.C.N. Red Data Book. Third edition, part 2. Smithsonian Inst. Press, I.C.B.P., 1.150 páginas.

FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (coord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.

IUCN. 1996. 1996 IUCN Red list of Threatened Animals. IUCN. Gland, Switzerland and Cambridge, U.K.

ZELAYA, D. y C. BERTONATTI. 1995. Nuestro libro rojo: cardenal amarillo. Vida Silvestre, 43: 21-22.

Recibida: octubre de 1998

El águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) se

NUEVAS CITAS DEL ÁGUILA CORONADA (*Harpyhaliaetus coronatus*) PARA LA PROVINCIA DE LA PAMPA, ARGENTINA

Juan José Maceda

Departamento de Recursos Naturales, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de La Pampa, Uruguay 151, (6.300) Santa Rosa, La Pampa, Argentina.
Correo electrónico: juanjomaceda@usa.net

distribuye en el sur de Brasil, Paraguay, el este de Bolivia y en la Argentina, donde se la encuentra en sabanas y bosques abiertos hasta Río Negro (Olrog, 1979); una reseña de sus registros recientes en territorio argentino la dan Collar et al. (1992), Chebez (1994) y Gonnet y Blendinguer (1998).

En la provincia de La Pampa fue registrada por Pereyra (1938) para Telén; Orrego Aravena (1969) la menciona para la avifauna pampeana; Delhey (1992), observa dos ejemplares para la localidad de Perú, departamento Guatraché; Belloq et al. (1998) informan sobre su hábitat

en la zona; también está citado para el Parque Nacional Lihue Calel (Chebez et al., 1998). Su presencia está documentada para la provincia de La Pampa por un ejemplar colectado en Quehué, departamento Utracán, y depositado en el museo provincial de Ciencias Naturales y Antropológicas de Santa Rosa.

Es una especie que, si bien, ha sido registrada para una gran parte de la Argentina es incluida con la categoría vulnerable en el nivel internacional (IUCN, 1996; Collar et al., 1994) y en el nivel nacional (Fraga, 1997); especie que según Contreras et al. (1990) por su rareza puede



considerarse que experimenta cierto riesgo, aunque su estatus real es muy difícil de establecer; requiere protección y estudios.

En el cuadro 1 se dan a conocer nuevas localidades, todas

ubicadas a la vera de la ruta provincial 14, número de individuos observados y ambiente en el que fue observada la especie.

La fenología de los registros permite inferir que esta

Cuadro 1. Nuevos registros del águila coronada en la provincia de La Pampa

Fecha	Localidad	Coordenada geográfica	Nº de individuos	Ambiente
13 y 14 de enero de 1996	25 km al oeste del paraje Jagüel del Monte, departamento Chalileo	36° 41' 26" S 66° 00' 26" O	un juvenil (probablemente el mismo ejemplar observado en días consecutivos)	pastizal
27 de marzo de 1997	30 km al oeste del paraje El Durazno, departamento Loventué	36° 41' 53" S 65° 36' 45" O	un adulto	caldenal
25 de julio de 1997	35 km al oeste del paraje Jagüel del Monte, departamento Chalileo	36° 41' 30" S 66° 11' 55" O	un adulto	pastizal
25 de julio de 1997	23 km al oeste del paraje Árbol solo, departamento Chalileo	36° 41' 53" S 66° 30' 32" O	dos adultos, macho y hembra	monte, con jarilla (<i>Larrea</i> sp.) como arbusto predominante

rapaz es una residente permanente del monte y pastizales pampeanos, y muy posiblemente se reproduzca en la zona, como lo evidencia la presencia de juveniles y la pareja registrada en julio.

Agradezco al señor Gustavo Siegenthaler por brindarme los datos del ejemplar depositado en el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas de Santa Rosa.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BELLOQ, M. I., S. M. BONAVENTURA, F. N. MARCELINO y M. SABATINI. 1998. Habitat use of Crowned Eagles (*Harpyhaliaetus coronatus*) in the Southern limits of the specie's range. *J. Raptor Res.*, 32 (4): 312-314.

CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.

CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Monografía LOLA 12. Buenos Aires, 126 páginas.

COLLAR, N. J., L. P. GONZAGA, N. KRABBE, A. MADROÑO NIETO, L. G. NARANJO, T. A. PARKER III y D. C. WEGE. 1992. Threatened Birds of the Americas: The I.C.B.P./I.U.C.N. Red Data Book. Third edition, part 2. Smithsonian Inst. Press, I.C.B.P., 1.150 páginas.

COLLAR, N. J., M. J. CROSBY y A. J. STATTERFIELD. 1994. Birds to Watch 2: the world list of threatened birds. BirdLife International, Cambridge, Reino Unido.

CONTRERAS, J. R., L. M. BERRY, A. O. CONTRERAS, C. C. BERTONATTI y E. E. UTGES. 1990. Atlas ornitogeográfico de la provincia de Chaco. República Argentina. I. No passeriformes. Cuadernos Técnicos Félix de Azara, 1: 164 páginas.

DELHEY, R. 1992. Algunas aves nuevas o poco conocidas para la región de Bahía Blanca. *Nuestras Aves*, 27: 31-32.

FRAGA, R. M.. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (coord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.

GONNET, J. M. y P. G. BLENDINGUER. 1998. Nuevos registros de distribución del águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) en el oeste de Argentina. *El Hornero*, 15: 39-42.

IUCN (1996) "1996 IUCN Red list of threatened animals", Gland, Suiza.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana*, 27: 1-324.

ORREGO ARAVENA, R. 1969. Vertebrados de La Pampa. Biblioteca Pampeana, serie folletos 13, 31 páginas.

PEREYRA, J. A. 1938. Contribución al estudio y observaciones ornitológica de la zona norte de la gobernación de La Pampa. *Mem. Jard. Zool. La Plata*, 7: 1-131.

Recibida: octubre de 1998



EL PEPITERO VERDOSO (*Saltator similis*) EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Alejandro Bodrati¹, Carlos Ferrari¹, Eduardo Bordón², Daniel Novoa³ y Rodolfo Romero Huergo⁴

¹ Aves Argentinas, 25 de Mayo 749, 2º 6 (1.002) Buenos Aires, Argentina. ² Calle 200 esq. 47 L. Olmos, La Plata (1.900), Provincia de Buenos Aires, Argentina. ³ Calle 14 n° 1.880, La Plata (1.900), Provincia de Buenos Aires, Argentina. ⁴ Calle 56 n° 555, 1º A, (1.900) La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

El pepitero verdoso (*Saltator similis*) se distribuye ampliamente en el noreste Argentino (Olrog, 1979; Canevari et al., 1991; Narosky e Yzurieta, 1987). Existen registros para el sur de Santa Fe y Entre Ríos (Abadie, 1988; de la Peña, 1998). En la provincia de Buenos Aires la única mención pertenece a Fernández (1991) quien observó un individuo entre mayo y julio de 1988 en Ribera Norte, San Isidro (Narosky y Di Giacomo, 1993).

El 2 de mayo de 1992 C. Ferrari y C. Henschke observaron dos individuos de pepitero verdoso en la terraza baja de la Reserva Municipal de Ramallo, partido homónimo. Estos se movían entre sauces criollos (*Salix humboldtiana*) y alisos de río (*Tessaria integrifolia*).

El 17 de octubre de 1992 H. Casañas (com. pers.) observó un ejemplar en la zona ribereña de Atalaya, partido de Magdalena; que sería el registro más austral en Buenos Aires.

El 15 de octubre de 1994 A. Bodrati detectó por su voz un individuo en un tembetarí (*Fagaria hyemalis*), en un monte de esta especie en la barranca de Vuelta de Obligado, 19 km al norte de la ciudad de San Pedro, partido homónimo. El 3 de mayo de 1998 C. Nardini y A. Bodrati observaron otro individuo sobre un espinillo (*Acacia caven*), en el camping de Vuelta de Obligado. El 27 de septiembre de 1998 A. Bodrati y E. Sierra encuentran un individuo en un bosque de sauces exóticos (*Salix* sp.) en la costa del río Paraná de las Palmas, camping de Vuelta de Obligado; cerca había dos ejemplares de pepitero gris (*Saltator coerulescens*).

El 2 de agosto de 1998 los autores detectaron hasta tres ejemplares de pepitero verdoso en la parte alta de sauces criollos en la Reserva de Punta Lara, partido de Ensenada. El primer registro para la reserva es del 16 de agosto de 1994 cuando R. Romero Huergo junto a E. Bordón fotografiaron un individuo (esta fotografía está en exposición en la sala de la reserva). A partir de este registro se notó una presencia casi permanente de la especie en Punta Lara, incluso juveniles. Hacia noviembre de 1998 se observaban a diario y en ocasiones pequeños grupos de hasta cuatro y cinco individuos (Bordón, Novoa y Romero

Huergo, obs. pers.). Posteriormente, hasta junio del 2001, la especie fue registrada en varias oportunidades por diversos ornitólogos, incluso se lo vió comer la flor del lirio amarillo (*Iris pseudocorus*), una planta exótica. El pepitero verdoso no estaba citado para la Reserva Punta Lara (Klimaitis y Moschione, 1987).

Se agradece a Hernán Casañas, Silvia Ferrari, Luz María Ferrari, Christian Henschke, Claudia Nardini y Enrique Sierra quienes acompañaron a los autores en las observaciones de campo o facilitaron sus datos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ABADIE, E. 1988. Observaciones sobre aves del sur de Entre Ríos. *Nuestras Aves*, 15: 9-10.
- CANEVARI, M., P. CANEVARI, G. CARRIZO, G. HARRIS, J. RODRÍGUEZ MATA y R. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomos 1 y 2. Fundación Acindar.
- DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. Monografías L.O.L.A N° 15. Buenos Aires, ... páginas.
- FERNÁNDEZ, H. G. 1991. Nuevas aves para la provincia de Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 24: 26.
- KLIMAITIS, J. F. y F. MOSCHIONE. 1987. Aves de la Reserva Integral de Selva Marginal de Punta Lara y sus alrededores. Reseña de sus relaciones con los principales ambientes y comunidades vegetales. Ministerio de Economía, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. 120 páginas.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana*, 27: 1-324.

Recibida: noviembre de 1998



COMUNICACIONES

Las comunicaciones son notas breves donde se dan a conocer registros novedosos o actualizados dentro de la distribución de la especie y en áreas naturales protegidas que ya contaban con inventarios ornitológicos realizados.

La quiula puneña (*Tinamotis pentlandii*) en los Nevados del Aconquija, Provincia de Tucumán (Argentina)

Por Lidoro Antonio Toranzo. Perú 3.513 (4.000) San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina

El 10 de abril de 1994 fue observado y fotografiado un ejemplar de quiula puneña a los 4.080 m sobre el nivel del mar, en la quebrada del río Chiflón (66° 04' O, 27° 10' S) del cerro Tipillas (5.250 m de altura), integrante del sistema de Nevados del Aconquija, provincia de Catamarca, ligeramente al sur del paralelo de los 27°, a unos cinco kilómetros del límite con Tucumán.

Este registro lo realizaron Pablo Toranzo y Eneas Toranzo junto a Sergio Rodríguez y Mario Sánchez. En el

lugar hay pastos conocidos como iros (*Festuca* sp.) y no se encuentran habitantes a varios kilómetros a la redonda.

Aunque la especie ya estaba mencionada para la región (Olrog, 1949), existen pocos registros recientes para Catamarca.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: OLROG, C. C. 1949. Breves notas sobre la avifauna del Aconquija. *Acta Zoológica Lilloana*, 7: 139-159.

Nuevos registros de aves para Benito Juárez, Provincia de Buenos Aires (Argentina)

Por Carlos Leveau y Lucas Leveau. Costa Rica s/n, (7.005) Villa Cacique, Benito Juárez, Provincia de Buenos Aires, Argentina

El partido de Benito Juárez, ubicado en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, ha sido muy poco visitado por ornitólogos y observadores de aves. Se han registrado 110 especies para la zona sudeste del partido (Leveau y Leveau, 1997).

Las observaciones se realizaron en la localidad de Villa Cacique (37° 40' S; 59° 23' O) y alrededores, ubicada a 55 km de Benito Juárez, la cabecera del partido. En la zona hay arboledas (mayormente eucaliptos), áreas rurales y pastizales para pastoreo, al norte se destacan las sierras de Tandilia.

Aguilucho alas largas (*Buteo albicaudatus*): el 17 de mayo 1995 se observó un ejemplar al sudeste de Villa Cacique, en un eucaliptal. Según Narosky y Di Giacomo (1993) la especie es rara y no posee cita alguna para el partido de Benito Juárez.

Pitotoy solitario (*Tringa solitaria*): el 15 de diciembre de 1995, se avistó un individuo en un canal al lado de la ruta provincial N° 80, en los alrededores de Villa Cacique. La especie es un visitante estival (Narosky y Yzurieta, 1987).

Cuenta con pocos registros para la zona, por ejemplo una observación para la región de Bahía Blanca (Belenguer *et al.*, 1993).

Loro barranquero (*Cyanoliseus patagonus*): el 24 de agosto de 1997 se observó una bandada de doce ejemplares, en Villa Cacique. La especie pareciera recuperarse en la provincia lentamente según varios observadores en Narosky y Di Giacomo (1993).

Lechuzón orejado (*Asio clamator*): el 8 de enero de 1998 se observó un ejemplar en una arboleda ubicada al sudeste de Villa Cacique. Considerado raro para la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993), cuenta con registros recientes para los partidos de General Pueyrredón y Mar Chiquita, donde parece extender su distribución natural al utilizar las arboledas implantadas (Martínez *et al.*, 1996).

Nuestra observación es una de las más australes en la Argentina para esta especie.

Fiofío silbón (*Elaenia albiceps*): el 28 de diciembre de 1997 se registró un individuo, en una plantación de eucaliptos, al sudeste de Villa Cacique. La especie fue identificada gracias a su canto, un fio-fio-fio, descrito por Narosky y Yzurieta (1987) y De la Peña (1988), que emitía constantemente y se lograba escuchar desde varios metros de distancia. Este tiránido tiene pocos registros para la provincia, con observaciones para el sur (Belenguer *et al.*, 1993; Narosky y Di Giacomo, 1993; Delher y Carrete, 1999). Varios investigadores (ver Narosky y Di Giacomo, 1993) indican que el fiofío silbón realiza ocasionales migraciones post-reproductivas hacia este sector de la provincia.

Mosqueta estriada (*Myiophobus fasciatus*): el 5 de diciembre de 1997, se observó un ejemplar en la zona sudoeste de la Estancia San José, que linda al oeste con Villa Cacique. Se lo vio en busca de materiales para construir su nido. Tiene pocas citas para el sudeste de la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Golondrina zapadora (*Riparia riparia*): del 29 de diciembre de 1995 al 29 de enero de 1996 se observaron dos ejemplares al sur de Villa Cacique. Narosky y Di Giacomo (1993) lo mencionan como un raro visitante estival para localidades al este de la provincia. En la región de Bahía Blanca es escaso (Belenguer *et al.*, 1993).

Cachirla chica (*Anthus lutescens*): el 5 de marzo de 1998 se avistó un individuo en un pequeño pastizal en el oeste de Villa Cacique. Esta especie posee muy pocas citas para el sudeste bonaerense, en la provincia es escasa y probable residente (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Naranjero (*Thraupis bonariensis*): el 25 de julio de 1995 se observó un macho junto a varias hembras en parques de Villa Cacique. Según Narosky y Di Giacomo (1993) habita el este y sudeste de la provincia, donde es escaso y más



común en invierno.

Queremos agradecer el apoyo brindado por nuestros padres.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: BELENGUER, L., K. DELHEY, S. DI MARTINO, P. PETRACCI y A. SCOROLLI. 1993. Lista comentada de la avifauna observada en la región de Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires). Informe inédito de la Primera Reunión de Ornitología de la Cuenca del Plata. Puerto Iguazú. DELHEY, J. K. V. y M. CARRETE. 1999. Aves nuevas o poco conocidas para el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 40: 11-12. LEVEAU, C. y L. LEVEAU. 1997. Lista comentada de la avifauna de

Villa Cacique, Barker y alrededores, Benito Juárez, Pcia. de Buenos Aires. Informe inédito. MARTÍNEZ, M. M., J. P. ISACCH y F. DONATI. 1996. Aspectos de la distribución y biología reproductiva de *Asio clamator* en la Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Ornitología Neotropical*, 7 (2): 157-161. NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 345 páginas. NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.

Nuevo registro del picaflor andino (*Oreotrochilus leucopleurus*) para Santa Cruz (Argentina)

Por Juan Mazar Barnett. Avenida Forest 1.531, 1° B, (1.430) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: J.Mazar.Barnett@uea.ac.uk

El 6 de febrero de 1993 observé fugazmente una hembra del picaflor andino común en las inmediaciones del camping de El Chaltén, en el Parque Nacional Los Glaciares, Santa Cruz (49° 20' S, 72° 55' O). Si bien la observación fue corta y rápida, se pudo notar claramente el ápice blanco en timoneras externas y el tamaño algo grande para un picaflor, que son diagnósticos comparados con el picaflor rubí (*Sephanoides galeritus*), el otro troquilido que habita la zona. El individuo fue observado en un bosque abierto de ñires (*Nothofagus antarctica*), en un sector de ecotono con la estepa árida hacia el este.

Los primeros registros para Santa Cruz los da Navas (1965), quien comunica tres ejemplares colectados por S. Radboone en el área del lago San Martín (en cuyas márgenes se sitúa la estancia El Cóndor). Serret y Johnson (1986) brindan tres observaciones en enero de 1985 para la zona de la estancia El Cóndor, no lejos de El Chaltén. La especie está mencionada para dos parques nacionales

santruceños: Perito Moreno y Los Glaciares (Chebez et al., 1998).

Esta observación representaría por lo menos el cuarto registro en Santa Cruz, y tal vez la más austral para la especie, unos 35 km al sudoeste de la localidad de Serret y Johnson (1986).

Agradezco a Santiago Imberti por los datos proporcionados sobre el área.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Monografía LOLA 12. Buenos Aires, 126 páginas. NAVAS, J. R. 1965. Nuevos aportes para *Oreotrochilus leucopleurus*. *El Hornero*, 10 (3): 283-285. SERRET, A. y A. JOHNSON. 1986. Primera cita del picaflor serrano ventrinegro para la Provincia de Santa Cruz. *Nuestras Aves*, 10: 14.

Hallazgo en Chubut (Argentina) de un albatros real (*Diomedea epomophora*) anillado en Nueva Zelanda

Por Horacio Rodríguez Moulín. *Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata*, 25 de Mayo 749, 2° 6 (1.002) Buenos Aires, Argentina

Durante el desarrollo del curso de Iniciación a la observación de aves silvestres, dictado en la ciudad de Mar del Plata en noviembre de 1997, una de las participantes, R. Migliora, estudiante de Ciencias Biológicas de la Universidad de Mar del Plata nos entregó un anillo extraído de un ave muerta recuperada en alta mar.

El anillo de metal se lo había entregado varios años atrás su padre, que navegando en alta mar en un buque pesquero lo extrajo de un ave que había muerto al enredarse en un cable de acero.

El hallazgo lo realizó en enero de 1975 en las cercanías de la isla Escondida (43° 42' 2" S, 65° 16' 8" O), provincia del Chubut. La leyenda del anillo metálico decía: "Dominion Museum - New Zeland - R 22577". Inmediatamente envia-

mos los datos a Nueva Zelanda y al poco tiempo recibimos la respuesta del Programa Nacional de Anillado de Nueva Zelanda que nos envió la información requerida. Se trataba de un albatros real (*Diomedea epomophora*) que había sido anillado cuando era pichón en la isla Campbell, al sur de Nueva Zelanda, el 30 de agosto de 1971. Entre este sitio y el de su recuperación en la Argentina la distancia es de 7.800 km.

En Nueva Zelanda han sido anilladas más de 140 especies de aves, con un total de 40.000 a 45.000 ejemplares marcados cada año.

El anillado de aves tiene el propósito de obtener información exacta sobre los movimientos y hábitos de las aves. Aparte de su labor puramente científico, los anillos nume-



rados o de colores dan mucha información sobre migraciones, costumbres, período de vida, causas de muerte de aves silvestres y criadas en cautiverio.

El éxito del programa de anillado depende en gran me-

didada de que el público avise del hallazgo de anillos.

Cada anillo devuelto añade nuevos detalles de información y hasta puede significar un descubrimiento novedoso.



Albinismo de un ejemplar de remolinera andina (*Cinclodes oustaleti*)

Por Jorge Veiga, Riglos 1.295, (1.424) Buenos Aires, Argentina

En los alrededores de Copahue, departamento Ñorquín, provincia del Neuquén, Argentina, observé el 23 de enero de 1998 un subadulto de la remolinera andina con plumaje albino; las patas y el pico tenían una tonalidad amarilla.

Se desplazaba a salititos con movimientos lentos y pausados, entre rocas y se metía en las grietas dejadas por la nieve. Era alimentado por uno de sus padres (ver fotografía).

En ningún momento fue atacado o molestado por la remolinera común (*Cinclodes fuscus*) y el yal plumizo (*Phrygilus unicolor*), de los cuales había varios ejemplares en el lugar. Cabe recordar que Herrera (1993) comenta que en una bandada mixta un individuo albino de saíra dorada (*Hemithraupis guira*) era continuamente acosado por otras aves.

No hay ejemplares albinos de la remolinera andina depositados en los museos de La Plata (cfr. Zapata y Novatti, 1979) ni en el "Bernardino Rivadavia" de Buenos Aires (J. Navas, com. pers.).

Agradezco la información brindada por el doctor Jorge Navas y las sugerencias de Marcos Babarskas.



BIBLIOGRAFÍA CITADA: HERRERA, G. A. 1993. Albinismo en un ejemplar de saíra dorada (*Hemithraupis guira*). *Nuestras Aves*, 28: 29. ZAPATA, A. y R. NOVATTI. 1979. Aves albinas en la colección del Museo de La Plata. I, No Passeriformes. *El Hornero*, 12 (1): 1-10.



Nuevas citas de aves para el partido de General Villegas, provincia de Buenos Aires, Argentina

Por Ignacio Roesler, Beruti y Brown s/n, (6.230) General Villegas, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: roesler@infovia.com.ar

Observaciones de 18 especies con escasa información para el partido de General Villegas (63° O: 35° S), en el noroeste de la provincia de Buenos Aires.

Martineta copetona (*Eudromia elegans*). En el pasado fue común, inclusive en grandes bandadas. Ahora es observada ocasionalmente en campos con pastizales naturales, en grupos de dos o tres ejemplares. Considerada en peligro en la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Garcita azulada (*Butorides striatus*). Se observó un ejemplar adulto con plumaje nupcial, el 28 de diciembre de 1997, en arbustos del pastizal salobre, al costado de una laguna, y el 4 de enero de 1998, en juncales. Especie común de las zonas ribereñas de Buenos Aires, con dos registros para el oeste de la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Jote cabeza negra (*Coragyps atratus*). Observado en diversas ocasiones en vuelo sobre campos o sobre la ciudad.

El 7 de abril de 1995 fue registrado un grupo de cuatro ejemplares, entre ellos dos jóvenes, volando sobre la ciudad.

Este jote no tiene registros para el noroeste de la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Playerito unicolor (*Calidris bairdii*). Una bandada de unos diez individuos, el 10 de marzo de 1997, en una laguna junto a un grupo de playerito de rabadilla blanca (*Calidris*

fuscicollis).

El playerito unicolor es un escaso visitante estival con pocos registros para el interior de la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993).

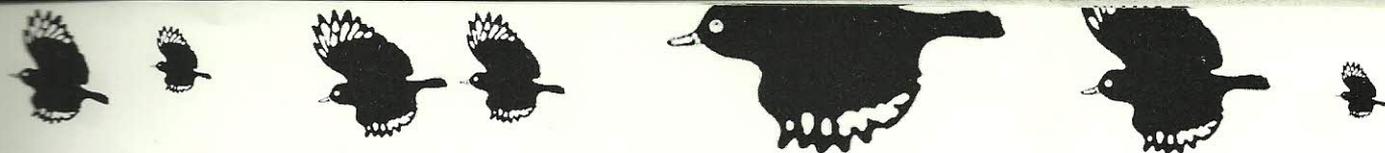
Chorlo cabezón (*Oreopholus ruficollis*). El 8 de junio de 1998 en un campo arado se encontraban varias bandadas, que por momentos se juntaban; se trataría de unos cien individuos. Es un común visitante de la provincia, pero sin registros recientes para la zona (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Agachona chica (*Thinocorus rumicivorus*). El 8 de junio de 1998 junto con la especie anterior fue visto un grupo de esta especie de aproximadamente 20 individuos. Es considerada una escasa visitante invernal del centro sur y este de la provincia, en disminución (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Cuculillo canela (*Coccyzus melacoryphus*). El 28 de noviembre de 1997, en un pinar, se observó dos ejemplares.

Otro ejemplar en el pueblo el 20 de enero de 2001. Es un ave común en el nordeste y en el sur pero sin registros para el noroeste de la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Ñacundá (*Podager nacunda*). Se lo ve frecuentemente sobrevolando campos o zonas urbanizadas durante los



atardeceres de verano, nunca después de fines de febrero.

El 5 de enero de 1997 fue observada una pareja con un juvenil volando bastante bajo sobre la ciudad. Es un escaso habitante estival del este de la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Bandurrita chaqueña (*Upucerthia certhioides*). El 4 de mayo y el 3 de agosto de 1997 fue visto un ejemplar en una construcción abandonada; recorría una pila de leña seca.

En Buenos Aires es considerada rara y tiene pocos registros para la zona del caldenal y para el este de la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Cachudito pico amarillo (*Anairetes flavirostris*). El 24 de julio de 1995 se observó un individuo de esta especie en la ciudad. Es una especie que cuenta con muy pocos registros para toda la provincia y con uno antiguo para la zona (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Doradito copetón (*Pseudocolopteryx sclateri*). Se lo observa frecuentemente en lugares alejados de zonas húmedas como en girasolares, cardales y pastizales con predominancia de quinoa; también frecuente pastizales que se encuentran en bordes de lagunas. En lagunas se lo puede llegar a ver junto al doradito común (*Pseudocolopteryx flaviventris*). El doradito copetón es raro en la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993), sin embargo aquí es relativamente común en diversos ambientes y durante todo el año.

Chiví común (*Vireo olivaceus*). Se observó un individuo el 27 de diciembre de 1996 y varios días posteriores, en un área con frutales de la estancia Don Pedro. El 20 de enero de 1997 en área parqueada con olmos se observaron tres individuos y se escuchaban por lo menos dos más. Es un escaso habitante de la zona nordeste de la provincia y con una cita antigua para la zona (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Juan chiviro (*Cyclarhis gujanensis*). El 23 de mayo de 1998 en una arboleda exótica se registró un ejemplar. La especie no cuenta con registros para la zona (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Zorzal chalchalero (*Turdus amaurochalinus*). Se lo observa escasamente en primavera y verano en parques y patios dentro de la ciudad, pero es más común en aquellos lugares arbolados y con ligustro (*Ligustrum lucidum*) o paraíso (*Melia azedarach*). Es un escaso habitante de toda la provincia y sin registros para el noroeste bonaerense (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Golondrina barranquera (*Notiochelidon cyanoleuca*). El 26 de octubre de 1997 se avistó en un lote con avena un individuo solitario. También una bandada en el Parque Municipal el 11 de agosto de 1999. Común en Buenos Aires,

pero sin menciones para el noroeste provincial (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Golondrina ribereña (*Stelgidopteryx ruficollis*). El 2 de enero de 1998 una bandada de aproximadamente 20 individuos junto a un grupo de golondrina de rabadilla canela (*Hirundo pyrrhonota*) sobrevolando un campo sembrado con maíz. Considerada ocasional y con pocos registros para el nordeste de la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Cachirla chica (*Anthus lutescens*). Es una de las cachirlas más comunes de la zona, se la puede encontrar generalmente en campos con pastos cortos, ya sean húmedos o no, en particular en praderas inundadas. Escaso en la provincia, con pocas menciones para el oeste (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Cachirla chaqueña (*Anthus chacoensis*). Es la más conspicua de las cachirlas de la zona, ya que su canto puede escucharse desde muy lejos y es uno de los más llamativos.

Relativamente común en campos con sembradíos de avena, soja y alfalfa, pero siempre en lugares donde la altura del cultivo es mayor a los veinte centímetros. Los machos cantan no muy distanciados unos de otros, es bastante común ver dos o tres en un mismo lote. En la zona se la escucha cantar desde mediados de octubre hasta principios de marzo donde ya lo hace muy poco (Casañas, Roesler y Klavins, en preparación). Esta cachirla cuenta con muy pocos registros para la provincia. Estos son los primeros para el noroeste bonaerense (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Chogüí (*Thraupis sayaca*). Un individuo se observó el 23 de mayo de 1998 junto a un grupo de naranjeros que se alimentaba en unos frutales en la ciudad. En la provincia está mencionado para la región nordeste (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Naranjero (*Thraupis bonariensis*). Actualmente es muy rara y solamente se la encuentra en patios o parques con árboles frutales, como granada. Según los pobladores de la zona, hace cincuenta años era frecuente y hasta en grupos de cinco o seis individuos. En la zona contaba con una cita antigua (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Agradezco la colaboración de Juan Mazar Barnett en la crítica del manuscrito y a Diego Monteleone por la ayuda en alguna salidas al campo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.



Esparvero común (*Accipiter erythronemius*) en Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina

Por Liliana Oliveira, Las Rosas y Los Talas, Unidad Postal 37, Bosque de Peralta Ramos, (7.600) Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina
Correo electrónico: cursoaves@mail.com

El 18 de agosto de 1998 apareció en el Bosque de Peralta Ramos, ubicado al sur de la ciudad de Mar del Plata, partido de General Pueyrredón, provincia de Buenos Aires, una hembra subadulta del esparvero común. El ejemplar murió unos días después, posiblemente por chocar con los cables que existen en la forestación de la zona, que pasan inadvertidos entre el follaje.

La distribución de la especie llega hasta el norte bonaerense (Narosky e Yzurieta, 1987), con registros aislados hasta Bahía Blanca (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Al consultar el Servicio Meteorológico de la base área Mar del Plata, me informaron que no hubo temporales o tormentas en los 20 días previos al avistaje, por lo cual se podría descartar su llegada errática por cuestiones atmosféricas.

Presentaba la coloración típica de la especie, con los muslos rufos. Las medidas obtenidas son largo de tarso 55,11 mm; culmen sin cera 11,54 mm; culmen con cera 18,92 mm; largo de cola 15,50 cm; largo total 29,5 cm; dedo medio sin uña 34,75 mm; uña sola 11,97 mm. El ejemplar fue entregado al Laboratorio de Vertebrados del departamento Biología de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

El 13 de febrero de 2001, localicé un nido de la especie en un pino (*Pinus pinaster*) con tres juveniles, con plumas blancas en la espalda, uno de ellos de menor tamaño y de fase clara, que supuse un macho. Observé bien en dos de ellos, el manchón canela fuerte o rufo intenso en piernas y flancos. Pude verlos durante varios días y a escasos metros de distancia.

El nido estaba situado a unos 15 metros de altura. Era una plataforma grande, de unos 60 cm de diámetro, hecho

de palitos y ramitas. El tronco del árbol estaba muy sucio con las excrementos. Buscamos egagrópilas pero el suelo estaba cubierto de hiedra exótica y había llovido bastante esos días.

Los vimos alimentarse y notamos cómo se alejaban de la zona las otras aves. Encontramos varios cadáveres de palomas picazuro (*Columba picazuro*) decapitados y con el vientre abierto longitudinalmente sin las entrañas.

Descansaban, y a veces comían, en un árbol seco cercano al nido. Vuelan con rapidez entre los árboles, al doblar despliegan la cola en forma de abanico. Su voz es un silbido muy diferente al de las rapaces de áreas abiertas. Con frecuencia, se posaban en una rama mirando hacia la casa y gritando permanentemente. Incluso uno se lanzó en picada sobre una niña, y quedó atrapado entre el mosquitero y el postigón de una ventana. En los primeros días de marzo ya se habían ido.

Agradezco a María Susana Bo y Juan Pablo Isacch, del laboratorio, por los datos de las medidas y a Juan Manuel Demtschenko, vecino del Bosque, por traerme el individuo para intentar curarlo y a Alejandro López Dávila por alertarme sobre la presencia de los tres últimos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas. NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.

Viuva (*Pipraeidea melanonota*) en Necochea, Buenos Aires, Argentina

Por Juan Diego Döke, Castelli 2.778, (1.640) Martínez, provincia de Buenos Aires, Argentina



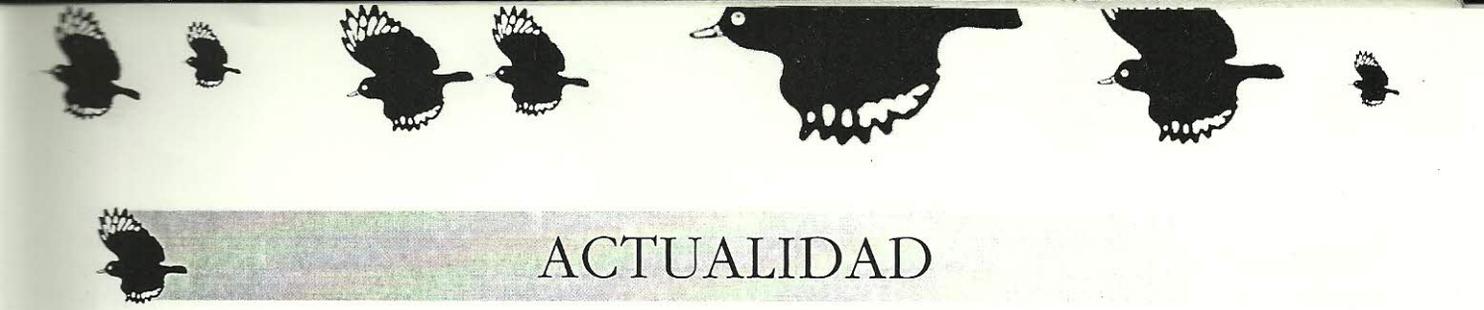
D. Döke

El 6 de noviembre de 1998 se observó y fotografió un ejemplar de viuva en la laguna de Larraburu, también conocida como laguna de Tupungato, ubicada a 16,5 km de la ciudad de Necochea. Tomás Gedovich (com. pers.),

observador de aves de la zona, vio con anterioridad a la especie en la misma región de mi registro.

La especie habita las selvas del noroeste y noreste argentino (Narosky e Yzurieta, 1987) y cuenta con registros aislados para el nordeste de la provincia de Buenos Aires, donde está catalogado como accidental (Narosky y Di Giacomo, 1993), y una observación para Bahía Blanca (Delhey y Carrete, 1999).

BIBLIOGRAFÍA CITADA: DELHEY, J. K. y M. CARRETE. 1999. Aves nuevas o poco conocidas para el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 40: 11-12. NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas. NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.



ACTUALIDAD

EL FESTIVAL DE LAS AVES

por Horacio Sirolli y Pablo V. Perepelizin

Naturalistas y voluntarios de Aves Argentinas/AOP, encargados de la divulgación y el procesamiento de datos del Censo Mundial de Aves en la Argentina.

Cada vez más las aves despiertan el interés de la gente, que busca observarlas y disfrutarlas en sus distintos ambientes. La Argentina no es una excepción, como lo demuestra, año tras año, en el Censo Mundial de las Aves. El Festival Mundial de las Aves es organizado desde 1993 por BirdLife International con el apoyo, en América, de Nippon Telephone and Telegraph Corporation -Multimedia Engineering (NTT-ME) y la participación de una red de organizaciones en todo el mundo. El objetivo de este evento mundial enfocado en las aves es informar y educar a la gente sobre la importancia de la conservación de las aves y sus ambientes, a través de diferentes actividades como concursos de pintura, dibujo, cantos y juegos que permitan a los niños y al público en general conocer más sobre estos seres alados.

Resultado del Quinto Censo Mundial de Aves en la Argentina, 1999

"Nuestras vecinas las aves" fue el lema que convocó a 53 observadores de distintas provincias para este quinto censo mundial, donde se registraron 391 especies de aves.

Comparado con el año anterior, los resultados se mantuvieron estables: el número total de especies registradas disminuyó levemente de 412 a 391, este descenso se debió en parte a que, si bien los observadores fueron más, los avistajes se realizaron en ambientes similares.

Participaron 11 provincias representadas por 48 localidades, la mayoría de Santa Fe, Buenos Aires y Chubut. Las regiones geográficas mejor representadas fueron el Centro, el Sur y el Noreste del país.

El primer lugar en la lista de especies más vistas está compartido por el chingolo (*Zonotrichia capensis*) y el tero común (*Vanellus chilensis*) ambos con 36 observaciones. Los escoltan la ratona (*Troglodytes aedon*), el chimango (*Milvago chimango*), el carancho (*Polyborus plancus*) y el biguá (*Phalacrocorax olivaceus*).

Los observadores adjuntaron a la lista tradicional las especies comunes de su zona. En esta nómina se encontró primero a la torcaza (*Zenaidura macroura*) nombrada 9 veces, luego le siguen el hornero (*Furnarius rufus*), el chingolo y el tero común.

Dentro de las especies raras registradas se encuentra el cauquén colorado (*Chloephaga poliocephala*) considerado de presencia hipotética según Narosky e Yzurieta.

Observadores:

Francisco Aguilar, Ariel Albertani, Carlos Apochian,

Leandro Benz, Mauricio Berardi, Mariano Calvi, Horacio Cardozo, Fernando Carrique, Jimena Cazenave, Jaime Crespo, Noemí Cruz, Tamara Czalbowski, Juanita, de Hill, Martín de la Peña, Adrián Decoud, Alejandro Earnshaw, Daniel Feinstein, Graciela Fornasier, Alejandro Graham, Groming de O'Dwyer, Elvira Harriot de Carrique, Ernesto Hecker, José Lanro, Agustín Lanusse, Rodrigo Lorenzón, Horacio Luna, Rodolfo Luna, María Sol Maciel, Fabio Madrid, Carlos Márquez, Soledad Molares, Juan Montini, Juan Musuruana, Sol Mut Coll, Marcelo Ochoa, Norma Oliva, Andrés Pautasso, Valeria Peña, Pablo Perepelizin, Juan Pérez, Juan Piazza, Marcelo Raiña, Claudia Rego, Claudio Restivo, Christian Savigny, Horacio Sirolli, Mónica Sosa, Oscar Spitznagel, Verena Torres, Marcelo Trucco, Darío Unterkofler, Sergio Vincon, José Vittori.

Resultado del Sexto Censo Mundial de Aves en la Argentina, 2000

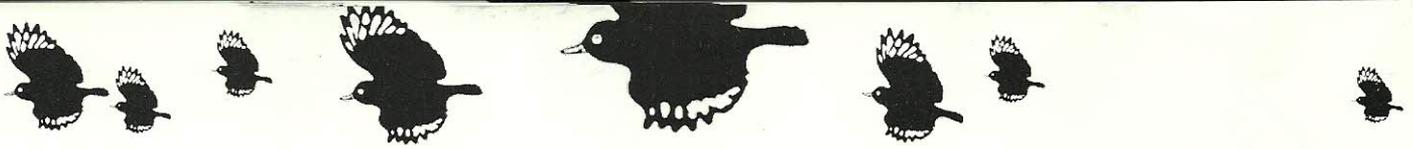
Este año, el sexto Censo Mundial de las Aves reunió 158 observadores de distintas provincias, donde el tema fue "Nuestras amigas aladas".

Participaron 15 provincias representadas por 66 localidades, la mayoría de Mendoza, Buenos Aires, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Se registraron un total de 472 especies. La más vistas fue el chingolo (*Zonotrichia capensis*) con 47 avistajes, le sigue la ratona (*Troglodytes aedon*) con 35 observaciones, y los escoltan el tero común (*Vanellus chilensis*) y el chimango (*Milvago chimango*). En orden decreciente de avistajes siguen la torcaza (*Zenaidura auriculata*), el tordo rengrido (*Molothrus bonariensis*), el hornero (*Furnarius rufus*), el carancho (*Polyborus plancus*), el benteveo común (*Pitangus sulphuratus*) y la cotorra (*Myiopsitta monacha*).

Observadores:

Francisco Aguilar, Andrea Alegre de Cobach, Héctor Almonacid, Eva Alvarez, Carlos Amorós, Sonia Amorós, Luis Areas, Aníbal Areco, Hugo Asensio, Mirko Avedano Schaller, Jorge Bardiz, Pedro Blendinger, Norberto Bolzón, Oscar Braslavsky, Silvina Briasco, Darío Andrés Brusa, Jorgelina Bustos, Noelia Calamari, Mariano Calvi, Jimena Cazenave, Luis Celle, Javier Cerutti, Pablo Collavino, Valeria Durán Acevedo, Carlos Ferrari, Luz María Ferrari, Jorge Ferreira, Ernesto Foricher, Romina Gabrielli, Mariano Giuzzio, Antonio González, Jorge Gordillo, Hoerman, José Luis Lanero, Germán Jaacks, Juan Jones, Mercedes Labiano, María Inés Lagos, Ingrid Lloveras, Mariana Martínez,



Guillermo Mateo, Pedro Mendeondo, Manuel Mendeondo, Graciela Mónaco, Daniel Muñoz, Oscar Noriega, Remo Parmeggiani, Andrés Pautasso, Carina Peña, Roberto Pereyra, Nidia Pérez, Juan Pérez, Elba Pescetti, María Luisa Petraglia de Bolzón, Jorge Piñero, Miguel Romero, Juan Scarpa, Rosemary Scoffield, Heber Sosa, Daniela Tamburini, Mario Tessier, Marcelo Valverde, Silvia Vitale, Pablo Vitale, Enrique Yáñez Cortés, Lucía Zapata.

Agradecemos la fundamental participación de todos los observadores por hacer de éste, un evento de embergadura nacional y por su aporte desinteresado a la conservación internacional de las aves. A ellos, y a todas las personas que quieran sumarse a este gran evento ornitológico, los invitamos a participar del conteo del año próximo.



LUGARES DONDE VER AVES

RESERVA ECOLÓGICA COSTANERA SUR

por Germán Pugnali

Comenzamos esta nueva sección con un artículo dedicado a un lugar muy conocido por la mayoría de los naturalistas, donde se pueden encontrar las típicas especies pampeanas y rioplatenses.

La Reserva Ecológica Costanera Sur es un lugar ideal para el observador de aves en muchos aspectos: esta a solo 10 minutos del microcentro porteño, posee una gran variedad de habitats para explorar, varios caminos que la recorren totalmente y una avifauna muy acostumbrada a los visitantes. En una mañana podemos ver tranquilamente alrededor de 60 especies y posiblemente lleguemos a las 100 durante todo un día con suerte. Si bien la reserva se encuentra muy cerca del conglomerado urbano, es sorprendente la presencia de algunas especies de significativo tamaño, como el carancho o el chajá, quienes se reproducen en el lugar haciendo caso omiso a los miles de visitantes (un millón por año).

Un poco de historia

La Reserva Ecológica Costanera Sur está ubicada en la antigua costanera del Río de la Plata, donde funcionaba el balneario de la ciudad. Durante los años 70 se comenzaron a depositar los escombros que provenían del trazado de las autopistas, en forma de terraplenes, con el objeto de separar al río del interior de estos diques. La idea original era rellenar estos recintos para ampliar la ciudad hacia el oriente. Este proyecto faraónico fue siendo abandonado mientras originaba muchas quejas por parte de los habitantes, pues les habían quitado la vista y el acceso al río.

Sin embargo, el particular relieve creado por el hombre permitió que se formen lagunas interiores, que el tiempo y el constante poder cicatrizador de la naturaleza pobló con la vegetación típica de la ribera rioplatense. Las aves no tardaron en llegar y pronto los porteños habíamos ganado un área na-

tural que recreaba un paisaje casi como lo vivieron los indios Querandíes.

Este lugar rápidamente atrajo la atención de los primeros naturalistas, que comenzaron a realizar gestiones para transformarlo en una reserva ecológica. Finalmente, gracias a las gestiones de nuestra Asociación, la Fundación Vida Silvestre Argentina y Amigos de la Tierra, el consejo deliberante la declaró en 1986 y por ordenanza municipal «Parque Natural y Reserva Ecológica Costanera Sur».

Descripción del lugar

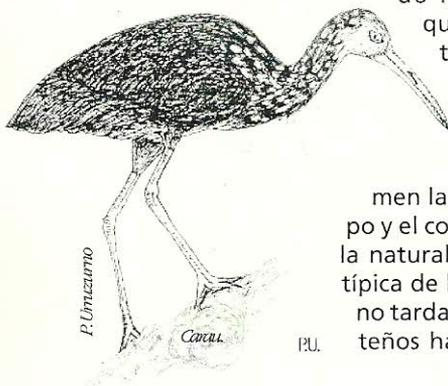
Su extensión actual abarca desde la ex-ciudad deportiva de Boca Juniors hasta el muelle de pescadores y ocupa un frente de tres kilómetros aproximadamente, sobre la antigua costanera. Hacia el este abarca un kilómetro más.

En total, posee una superficie de más de 350 hectáreas. Una de las particularidades de la reserva es su dinamismo. Aquí podemos estudiar un ecosistema en constante cambio, observar los distintos ambientes que se transforman año tras año en respuesta a las condiciones ambientales, la evolución propia de los ecosistemas y al manejo del hombre.

En el lugar están representados básicamente cuatro ambientes:

LAGUNAS: son el principal atractivo del lugar, donde encontramos la vegetación típica de cualquier laguna pampeana con totoras (*Typha latifolia*), juncos (*Schoenoplectus californicus*) y espadañas (*Zizaniopsis bonariensis*), entre otras. Por estar aisladas del río, el agua que contienen proviene principalmente de las precipitaciones, aunque en los últimos años se ha comenzado a bombear agua de napa en algunas de ellas. Lamentablemente no hubo controles sobre la salinidad del agua, lo que generó cambios importantes en la calidad de la misma y como consecuencia, un importante empobrecimiento de especies, apreciable sobre todo en la laguna de los Coypos.

PASTIZALES: Se desarrollan principalmente alrededor de las lagunas y están formados principalmente por la cordadera o plumerillo (*Cortaderia selloana*), que le otorga a



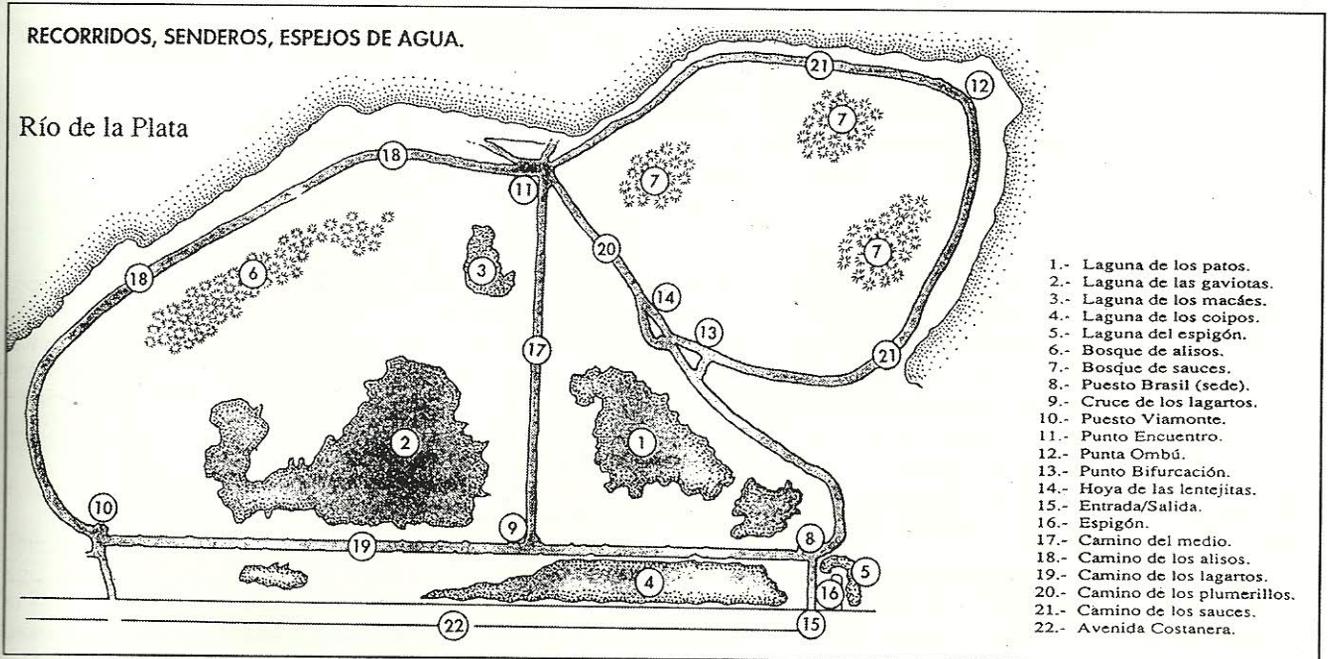
la reserva un toque netamente pampeano.

ARBUSTALES: En general crecen en los terraplenes o entre el pastizal y el bosque, y están formados principalmente por la chilca (*Baccharis salicifolia*).

BOSQUES: Encontraremos básicamente tres tipos: Sauzales de *Salix humboldtiana*, en general dentro de los pastizales o en los bordes de las lagunas.

Alisales de *Tessaria integrifolia*, una especie pionera que crece en terrenos arenosos a lo largo de los ríos de la cuenca del Plata. Estos bosques son los más extensos y en

su interior se puede apreciar la colonización de otras especies más típicas de las selva ribereña, como el tala gateador (*Celtis spinosa*), el espina de bañado (*Citharexylum montevidense*) y el ombú (*Phytolacca dioica*), entre otros. Bosques y arbustales mixtos crecen en los terraplenes, donde encontramos arboles más bajos como ceibos (*Erythrina crista-galli*), elementos de espinal como el espinillo (*Acacia caven*) y tipas (*Tipuana tipu*), una especie del noroeste argentino que colonizó la zona desde la ciudad, donde fue plantada con fines ornamentales.



Las aves

Si hacemos un recorrido imaginario por el circuito más popular, conocido como «Laguna de los Patos» (caminos de los lagartos, del medio y de los plumerillos), pasaremos por los ambientes más importantes de la reserva, luego de caminar aproximadamente 3.300 m.

En las lagunas casi siempre encontraremos a los cisnes de cuello negro y coscoroba, y no podemos pasar por alto algunas de las 15 especies de patos que allí habitan: el maicero, barcino, siriríes colorado y pampa, picazo, cuchara, capuchino, cabeza negra, colorado y zambullidor chico son los más comunes. Entre los más raros, pero no imposibles de observar, están el de collar, el gargantilla, el fierro, el overo y el cutirí.

En las orillas podremos encontrar al Jacana y varias especies de garzas, como la blanca, la bruja, la azulada, el hocó colorado y la garcita blanca. En el verano se puede observar entre las espadañas al mirasol común. Entre los gruiformes encontramos varias especies evidentes como las tres especies de gallaretas, la pollona negra y la pintada; y otras más esquivas como el chiricote, el ipacá, el burrito común y una más rara pero frecuente: la gallineta overa (observada con pichones detrás del centro de interpretación). Algunos veranos aparece la aninga, que se posa

en los troncos secos de la laguna de los patos, entre el primer y el último mirador. Dentro de los passeriformes, llaman la atención el repiquetear de los junqueros y otros furnáridos como el curutié colorado y la pajonalera pico curvo. Los ictéridos están bien representados por el varillero ala amarilla, en menor grado por el congo y a veces por algún federal.

Durante nuestra visita nos acompañarán a lo largo de los terraplenes las infaltables tacuaritas azules, monteritas sietevestidos y de cabeza negra, benteveos, cabecitanegras, cardenillas y a veces también cardenales, que nidifican en la reserva. Otras aves de estos ambientes son los pijués frente gris y plumizo (más común en el bosque) y el espinero pecho manchado (infaltable entre las chilcas), además del boyerito y las tres especies de tordos (renegrado, pico corto y músico).

Los pastizales de cortadera son utilizados como atalaya por el pico de plata y el verdón, y sirven como refugio al curutié ocráceo, el doradito común y el tachurí sietecolores (estos últimos, más cerca de las lagunas). En el sector de pastizales de la entrada de la calle Viamonte, aparecían en verano los pecho colorados, aunque actualmente este lugar ha sido modificado en parte por una obra incoherente: un colombodromo.



La mejor época para visitar la reserva es de septiembre a marzo, pues llegan varias especies migratorias, muchas de ellas habitantes de las áreas boscosas, como la mosqueta estriada, el fiofío pico corto, la mosqueta parda, el benteveo rayado, el anambé negro, el piojito silbón, el chiví común y el juan chiviro. En los terraplenes frecuentan el cuclillo chico, los picaflor verde común y bronceado y la choca corona roja. En zonas más abiertas encontraremos a la tijereta, el suirirí real y el amarillo (a veces todo el año), la viudita blanca, el arañero cara negra, el churrinche y varias especies de golondrinas (ceja blanca, doméstica y parda grande las

más comunes y cabeza roja, zapadora y rabadilla canela, las más raras).

Algunas especies más raras para observar durante el verano son el playerito manchado en la laguna de los Macáes o en el borde de los cuerpos de agua; el falaropo común en las lagunas; el aguatero, que nidificó en la laguna de los Coipos; el tachurí canela; el doradito copetón; el tontilo gris; la viudita pico celeste; la tijerilla, que nidificó en verano de 2001 (H. Reinaudo, com. pers.), el volatinero; el tingazú; la saíra de antifaz y varias especies de capuchinos como el castaño, corona gris, garganta café y canela, observados en la zona de la laguna de los Macáes y alrededores (Bodrati et al., 1997).

Sin embargo, el invierno también tiene sus sorpresas, pues es la época de avistar a la calandria real, el cortarramas, el canastero coludo (escucharlo es más fácil), la remolinera común e inclusive el piojito trinador (en las chilcas, donde comienza el camino del medio), el cachudito pico amarillo, el sobrepuesto y la monterita de collar (R. Cali, com. pers.). También es posible ver al maca plateado, nadando en las lagunas profundas.

Durante la noche nos sorprenderá el llamado del atajacaminos chico y el caburé chico, además del atajacaminos tijera común, que se lo encontró nidificando. Entre las rapaces son comunes el carancho, el chimango y el taguató común y menos frecuentes pero regulares el caracolero; el gavilán planeador; el halconcito colorado; el milano blanco (que nidificó en las torres de luz del obrador) y el aguilucho langostero. En verano y con mucha suerte, es posible ver al halcón peregrino, que se posa en las torres que miran a la reserva y a veces se ven desde la biblioteca de nuestra asociación.

Entre las especies más raras alguna vez observadas figuran el águila pescadora, el anó chico, un lechuzón orejudo que nidificó en el bosque de alisos en 1986 (Blendinger y de Lucca, 1987), la pollona azul y el picaflor gigante (Narosky y Di Giacomo, 1993)

Cabe destacar que, por la cercanía a la ciudad, la reserva suele recibir especies exóticas asilvestradas que no están dibujadas en la guía de Narosky e Izurieta (1987). Algunos ejemplos son el anade real (*Anas platyrhynchos*), el

ganso de Canadá (*Branta canadensis*), el estornino pinto (*Sturnus vulgaris*), el mirlo metálico (*Lamprolornis* spp), el pico de lacre (*Estrilda astrild*) y el obispo rojo (*Euplectes orix*).

También, podremos observar especies de otras regiones de la Argentina que se escapan del cautiverio como el cardenal amarillo, la urraca común (Henschke, com. pers.), el chopí y varios loros, entre los cuales se encuentran de manera estable los de cabeza negra y en menor grado los calancates cara roja y ala roja, el hablador y el barranquero.

Tener un lugar como este tan cerca de la ciudad más poblada del país, donde ya que fueron citadas más de 250 especies de aves (Babarskas y Zelaya 1994), es un privilegio que no podemos desperdiciar.

Ficha técnica

Dirección: Tristán Achaval Rodríguez 1.550 (1.107) Buenos Aires - Argentina

Teléfonos: 4315-1320/4129

Horarios: abril a octubre de 8 a 18 (hasta las 17 con el cambio de huso horario), noviembre a marzo de 8 a 19.

Acceso: libre y gratuito.

Cómo llegar: por transporte público con las líneas 2, 4 y 103. También la línea 61 (UCA) que tiene parada sobre Puerto Madero, cerca de la entrada principal. A esta misma se la conoce como Lola Mora, debido a la cercanía a la Fuente de las Nereidas realizada por aquella escultora. Una segunda entrada se encuentra sobre la intersección con la calle Viamonte. También se puede llegar con auto o taxi, aunque los fines de semana por la tarde resulta casi imposible estacionar cerca de las entradas. Por esta razón se recomienda visitarla durante la mañana, antes de la llegada de los más de 10.000 visitantes que aprovechan la zona.

Época recomendada: todo al año, aunque los meses de primavera y otoño son los más placenteros.

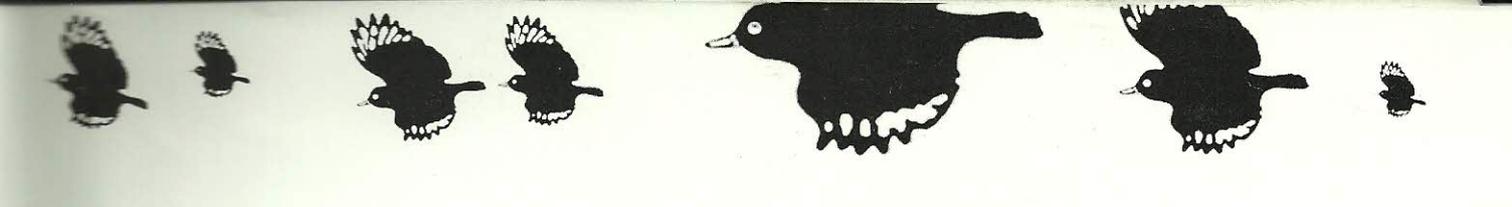
Equipo recomendado: se puede transitar sin problemas con ropa de calle y zapatillas comunes. Repelente y protector solar son importantes en verano, y un abrigo en invierno, pues la cercanía al río hace sentir más el frío.

Programa de monitoreo de aves en la Reserva Ecológica Costanera Sur

El grupo de voluntarios de Aves Argentinas ha iniciado un "Programa de monitoreo de aves en la RECS" dentro del marco del proyecto Reservas Naturales Urbanas llevado adelante por nuestra institución en colaboración con AVINA. El programa de monitoreo incluye la instrucción de censistas, el establecimiento de puntos de censo en diferentes ambientes, la toma, análisis y archivo de datos. El trabajo implica además la realización de un inventario de aves de la reserva con la información publicada y aquella disponible en los archivos personales de socios colaboradores.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BABARSKAS, M. y D. ZELAYA. 1994. Las aves de Costanera Sur. Asociación Ornitológica del Plata.
 BLENDINGER, P. y D. DE LUCCA. 1987. Nidificación otoño-invernal del lechuzón orejudo. *Nuestras Aves*, 12: 19.
 BODRATI, A., C. HENSCHKE y C. NARDINI. 1997. Nuevas citas del género *Sporophila* para Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 37: 5.
 NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.
 NAROSKY, T. 1978. Aves argentinas. Guía para reconocimiento de la avifauna bonaerense. Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 128 páginas.
 NAROSKY T., C. HENSCHKE y D. YZURIETA. 1996. Aves de costanera sur y ciudad de Buenos Aires. Guía para su reconocimiento. Vázquez Mazzini Editores.



CITAS

TRABAJOS ORNITOLÓGICOS INCORPORADOS A LA BIBLIOTECA

Lista de algunos artículos sobre aves neotropicales, en especial los referidos a estudios realizados en la Argentina y países limítrofes por Eugenio Coconier

ARGUEDAS, N. y P. G. PARKER. 2000. Seasonal migration and genetic population structure in House Wrens. *Condor*, 102 (3): 517-528.

CUETO, V. R. y J. LÓPEZ DE CASENAVE. 2000. Bird assemblages of protected and exploited coastal woodlands in East-Central Argentina. *Wilson Bull.*, 112 (3): 395-402.

FERNÁNDEZ, G. J. y M. E. MERMOZ. 2000. Effect of predation and cowbird parasitism on the nesting success of two sympatric Neotropical marshbirds. *Wilson Bull.*, 112 (3): 354-364.

GUIMARÃES AZEVEDO, M. A., A. L. ROOS, J. L. V. ALBUQUERQUE y V. PIACENTINI. 2000. Aspectos reproductivos e alimentares do gavião tesoura, *Elanoides forficatus* (Falconiformes: Accipitridae), na Ilha de Santa Catarina, SC- Brasil. *Melopsittacus*, 3 (3): 122-127.

JOSEPH, L. 2000. Beginning an end to 63 years of uncertainty: The Neotropical parakeets known as *Pyrrhura picta* and *P. leucotis* comprise more than two species. *Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia*, 150: 279-292.

JOSEPH, L. 2000. Temperature-based models of the migration of Swainson's Flycatcher *Myiarchus swainsoni* across South America: A new use for museum specimens of migratory birds. *Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia*, 150: 293-300.

MCCRACKEN, K. G. 2000. The 20-cm spiny penis of the Argentine Lake Duck (*Oxyura vittata*). *Auk*, 117 (3): 820-825.

MORRISON, J. L. y L. M. PHILLIPS. 2000. Nesting Habitat

and success of the Chimango Caracara in Southern Chile. *Wilson Bull.*, 112 (2): 225-232.

NAVAS, J. R. y A. R. CAMPERI. 1999. Los tipos de aves que se conservan en el Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires. *Revista Museo Argentino de Ciencias Naturales*, Nueva serie, 1 (1): 109-113.

PALACIOS, M. G. y P. L. TUBARO. 2000. Does beak size affect acoustic frequencies in Woodcreepers? *Condor*, 102: 553-360.

STRANECK, R. J. 1999. Una vocalización del pijuí común de cola parda *Synallaxis albescens* (Aves, Furnariidae) es similar al sonido mecánico de advertencia de la víbora de cascabel, *Crotalus durissus terrificus* (serpentes, Crotalidae). *Revista Museo Argentino de Ciencias Naturales*, nueva serie, 1 (1): 115-119.

THORSTROM, R, J. D. RAMOS y C. M. MORALES. 2000. Breeding biology of Barred Forest-Falcons (*Micrastur ruficollis*) in northeastern Guatemala. *Auk*, 117 (3): 781-786.

ZIMMER, K. J. y A. WHITTAKER. 2000. The Rufous Cacholote (Furnariidae: *Pseudoseisura*) is two species. *Condor*, 102 (2): 409-422.

Los artículos detallados están para su consulta en la biblioteca de Aves Argentinas/AOP. Recomendamos a los autores de notas técnicas enviar separatas para su difusión en esta sección.

También, pueden solicitar las últimas novedades en nuestra biblioteca por medio de la última edición del boletín electrónico Nacurutu, publicación bimestral número 4.

Solicitarlo al correo electrónico biblioteca@avesargentinas.org.ar, de esta manera el interesado quedará incorporado a la lista de usuarios.

Nota a los autores

Para enviar artículos a *Observaciones de Campo* se recomienda seguir los lineamientos detallados en *El Hornero*, tomar como modelo este número y adjuntar un disco con el trabajo en procesador de texto de uso corriente.

Es importante colocar las coordenadas de las localidades mencionadas.

En todos los casos, es decisivo fundamentar el valor de las observaciones realizadas confrontadas con la bibliografía respectiva. Los temas de interés para la parte de artículos son localidades novedosas en la distribución de las aves, descripciones de nidos poco conocidos, observaciones sobre biología reproductiva y alimentación, entre otros. Para la parte de comunicaciones (notas de una carilla, aproximadamente), son nuevos registros para especies amenazadas y poco conocidas en áreas naturales protegidas (en particular los parques nacionales con inventarios ornitológicos publicados), y comentarios sobre problemas de conservación (propuestas de estatus de amenaza a niveles provinciales y nacionales, censos de aves atropelladas, muerte por intoxicaciones o cables electrificados, predación por animales domésticos o exóticos asilvestrados, entre otros).

Se pueden enviar trabajos o solicitar información por correo electrónico a haene@avesargentinas.org.ar

Equipo editorial

Editor: Andrés Bosso.

Director: Eduardo Haene.

Secretaría de redacción: Laura Scisciani.

Comité editorial de la sección observaciones de campo:

Adrián Azpiroz, Juan Carlos Chebez, Alejandro Di Giacomo y Rosendo Fraga.

Colaboradores: Adrián Azpiroz, Eugenio Coconier,

Rosendo Fraga, Mónica Knoop, Pablo Perepilizin.

Ilustraciones y fotos: Gustavo Nuñez y Pia Urruzruno.

Diseño: Diego Florio.

Impresión: Impresora del Plata.

Nuestras Aves es una revista de Aves Argentinas/AOP, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN 0326-7725 Registro Nacional de Derecho de Autor N° 228.538. Autorizada la reproducción parcial o total de las notas citando la fuente. La opinión vertida por los autores de las notas no es necesariamente la opinión institucional. Agradeceremos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación.



AVES ARGENTINAS



Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata (AOP)

25 de Mayo 749 2° 6, (C1002 ABO)

Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Teléfono y fax (011) 4312-1015/2284/8958.

Correo electrónico:

info@avesargentinas.org.ar

En Internet: www.avesargentinas.org.ar

Aves Argentinas/AOP es representante de BirdLife en la Argentina

AVES ARGENTINAS/Asociación Ornitológica del Plata

(AOP) es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y la conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Personería Jurídica 2946. CUIT 30-604725284-9. Exención réditos impositiva 23945-007-5. Banco de la Nación Argentina (Casa Central): cuenta corriente 33079/02. Banco Río de la Plata: cuenta corriente 042-15209/1. Horario de atención: de lunes a viernes de 14.30 a 20.30; biblioteca martes, miércoles y viernes de 16 a 20.

Asociate a las Aves



Desde 1916, Aves Argentinas/AOP lucha por la defensa y la conservación de las aves silvestres y sus ambientes, por medio de la gestión conservacionista, la educación ambiental y la investigación.

Buscamos revalorizar el vínculo entre el hombre y su entorno, con campañas de información, revistas, congresos, cursos y otras actividades que realizamos en todo el país, y así, nuclear a todos los amigos de la naturaleza.

La Argentina tiene más de 1.000 especies de aves

De ellas, 80 están amenazadas de extinción, como consecuencia de la destrucción de sus hábitats, el tráfico de fauna y la contaminación ambiental.

Hoy, las aves necesitan de tu compromiso para que juntos podamos ayudarlas.

Sumate al esfuerzo de Aves Argentinas/AOP, ahora.

El tiempo, como las aves, pasa volando.



AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata



BirdLife®
INTERNATIONAL

Aves Argentinas/AOP

25 de Mayo 749 2do. 6 - C1002ABO Buenos Aires, Argentina

Tel. Fax: (011) 4312-1015/8958/2284 Correo electrónico: info@avesargentinas.org.ar www.avesargentinas.org.ar